

Resignificación del patrimonio institucional a partir del Estallido Social:

MONUMENTOS DE LA CIUDAD DE VALPARAÍSO COMO OBJETOS DENUNCIANTES DEL DESCONTENTO SOCIAL 180/19-22

Tesis para optar al grado de Magíster en Intervención del Patrimonio Arquitectónico

Adriana Signe Larsen González

Profesor guía
Max Aguirre González

Profesor co-guía
Luis Campos Medina

Santiago
2023

A mis profesores, Max y Luis, por acompañarme y contenerme con sabiduría y empatía.

A Isabel Ogaz y Beatriz Lorenzo, por ayudarme a ordenar y concretar mis ideas.

Y a todas y todos quienes me han inspirado e incitado a cuestionarme lo aparente.

“Se debe recalcar que el patrimonio, en la medida en que pretende representar una identidad, constituye un campo de confrontación simbólica inevitable, tanto entre las diversas versiones concurrentes, como en el ámbito de las confrontaciones externas, simbólicas y físicas, entre grupos sociales.”

(Prats, 1997, pág. 38)

Resumen

El 18 de octubre del año 2019 marcó el inicio de una gran transformación social en el país, el llamado Estallido Social: oleadas de protestas que evidenciaron una serie de problemáticas que se viven en el país hace al menos tres décadas.

Las convocatorias estuvieron marcadas por enfrentamientos con las fuerzas de orden civil, desmedro de los derechos humanos y una potente apropiación del espacio público, a través de manifestaciones, intervenciones y alteraciones del patrimonio cultural que representa la institucionalidad, tanto en edificaciones como en monumentos lo que se tradujo en una fuerte crítica a la representación institucional.

En este contexto, parte del Patrimonio ha funcionado como elemento de crítica, un objeto denunciante que visibiliza las molestias que aquejan a la sociedad. Esto se traduce en la resignificación de los valores impuestos por la institucionalidad y tecnocracia de un imaginario tradicional (militar=héroes de guerra y eclesiástico).

La investigación toma como caso de estudio la ciudad de Valparaíso, particularmente el eje de Av. Brasil -popularmente conocida como la Avenida de los Monumentos-, por concentrar una cantidad considerable de elementos Patrimoniales y por ser identificada como una de las ciudades más afectadas por el Estallido Social, según el catastro realizado por el Consejo de Monumentos Nacionales.

Palabras claves:

Estallido Social, Alteración, Resignificación.

Índice de contenidos

Capítulo 1_ Introducción	6
1.1 Planteamiento del Estudio	7
1.2 Elección y fundamentación del tema y lugar	8
1.3 Formulación de la investigación	9
1.3.1 Problema de investigación	
1.3.2 Pregunta de investigación	11
1.3.3 Supuesto	
1.3.4 Objetivos	
1.3.5 Metodología de investigación	12
Capitulo 2_ Marco Teórico	14
2.1 Identidad	15
2.1.1 Aporética	
2.2 Identidad en el territorio	17
2.2 Definiciones en torno al patrimonio	20
2.2.1 Patrimonio cultural	
2.2.2 Monumentos	23
2.3 Valoración	26
2.3.1 Valoración patrimonial	
2.3.2 Valoración patrimonio histórico	28
2.4 ¿Iconoclasia o Vandalismo?	30
2.4.1 Iconoclasia	
2.4.2 Vandalismo	32
Capítulo 3_ Marco Histórico	36
3.1 Creación de la Gran Avenida	37
3.2 Estallido Social	45
3.3 Catastro CMN	50



Capítulo 4_ Levantamiento Av. Brasil 56

4.1 Ubicación	57
4.2 Ubicación elementos patrimoniales	58
4.3 Fichaje elementos patrimoniales	60

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones 80

5.1 Las huellas de la protesta	81
5.2 Alteraciones del lugar	98
5.3 Reflexiones del capítulo	104

Capítulo 6_ Apreciaciones ciudadanas 112

6.1 Encuesta preliminar	113
6.2 Entrevistas a especialistas	121
6.3 Reflexiones del capítulo	123

Capítulo 7_ Conclusiones 126

7.1 Discusión.	127
7.2 Reflexiones sobre el planteamiento de la investigación.	128
7.3 Preguntas abiertas a futuras investigaciones.	130

Capítulo 8_ Bibliografía / Anexos 132

Capítulo 1_ Introducción



1.1 Planteamiento del estudio

El denominado Estallido Social fue impulsado por una crisis social que guarda relación con la institucionalidad. A partir del fenómeno social, donde la población exige participación y representatividad, surgió la necesidad de pensar en lo que es valorado, lo que es omitido o ignorado, lo que es relevante. Lo acontecido plantea la posibilidad de producir y repensar nuevas formas de patrimonio que nacen a partir de una construcción colectiva, con la participación y convocatoria de un gran número de personas en un proceso espontáneo, impersonal y democrático, que se rebela contra la desigualdad y la falta de representación. Es necesario abrir el debate respecto a cómo se pueden lograr espacios de representatividad en la toma de decisiones relacionadas con el patrimonio, ya que éste “se forja como herramienta política que genera sentido de pertenencia e identidad a través de representaciones simbólicas que están en constante confrontación entre diferentes grupos sociales” (Prats, 1997, p. 38).

Este nuevo escenario plantea una oportunidad para tomar distancia de la visión institucional del patrimonio, tomando en cuenta la manifestación popular y el rol activo de los diferentes actores sociales que remecan la aparente identidad colectiva. Los valores patrimoniales y los monumentos oficiales, sostenidos por políticos, tecnócratas e instituciones públicas están siendo reevaluados por este nuevo actor que incide en la resignificación de los objetos patrimoniales.

Los Monumentos, como elementos que forman parte de la trama urbana tienen un rol fundamental en la construcción de la memoria, constituyéndose en la representación simbólica de la identidad,

se transforman en objetos denunciante¹. Adquieren un rol protagónico en la crítica a los sistemas de representación, al ser alterados y resignificados se elimina la distancia entre sujeto y objeto, y los grupos sociales se convierten en entes activos de los espacios sociales, culturales y políticos, modificando y enriqueciendo la memoria social y urbana. Se abren espacios para aquellas identidades que permanecieron ocultas y/o abandonadas. El patrimonio se concibe como un elemento en disputa que esboza un nuevo desafío, la reconstrucción simbólica y física del patrimonio cultural: “El Monumento es un soporte de la memoria y el patrimonio el soporte de la identidad” (Prats, 1997, p. 8).

Bajo esta lógica, surge la importancia de reconocer en el contexto local los símbolos que convocan y son representativos o los que requieren ser olvidados o resignificados, pues la identidad gravita en el presente y es de suma importancia que la selección de lo que será preservado se realice en un proceso democrático en el que intervengan quienes habitan y conviven con el patrimonio, tomando en cuenta sus hábitos, opiniones, costumbres y creencias.

Las manifestaciones gatilladas por el conflicto social recuerdan que el patrimonio de la ciudad no posee solamente un valor estético ni la misión exclusiva de embellecer el paisaje urbano o rural.

1. Expresión acuñada por el profesor Mario Ferrada en su exposición “Creación y re-significación del Patrimonio en tiempos de crisis: Estallido social, 18 de octubre, Chile, 2019; Pandemia Sanitaria Mundial y quizás qué otras crisis más” para el foro Virtual Crisis Global y Transformaciones del Patrimonio Cultural en América Latina, realizado el 24 de julio: https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=1424305971112343.

El patrimonio posee una condición política que tiene la misión de convertirse en recuerdo de una sociedad que será referente para generaciones futuras. La eficacia del patrimonio, como herramienta que construye memoria e identidad, depende en gran medida de la contextualización de los símbolos, de las prácticas y discursos, así como del nivel de consenso que exista de su interpretación y su significado (Prats, 1997).

La importancia e interés que reviste la presente investigación radica en que el Estallido Social marcó el inicio de un proceso de resignificación del patrimonio, que está lejos de terminar, al contrario, está en pleno desarrollo. Esto plantea la necesidad de discutir sobre el valor simbólico del patrimonio local, considerando que la ciudadanía, a través de actores sociales movilizados, demanda espacios de participación. Los valores que definen el patrimonio local son -y deben ser- el resultado de procesos de aprendizaje, constantemente renovados y reapropiados por cada generación de individuos. Por lo tanto, el proceso actual que cuestiona los símbolos levantados por administradores y políticos reconoce y levanta nuevos símbolos, transforma los valores establecidos, posicionando diferentes objetos patrimoniales como objetos denunciadores del conflicto social.

En la medida en que el estudio y la promoción del patrimonio asuman los conflictos que lo acompañan, pueden contribuir a afianzar la nación, ya no como algo abstracto, sino como lo que une y cohesionan - en un proyecto histórico solidario - a los grupos sociales preocupados por la forma en que habitan su espacio. (Canclini, 1989, p.189)

1.2 Elección y fundamentación del tema y lugar

Si bien el conflicto tuvo lugar hace ya casi tres años, la necesidad de indagar y ampliar la concepción del patrimonio se mantiene vigente porque existen espacios de la ciudad donde aún se aprecia la huella de las manifestaciones y persiste la reflexión en torno a su dimensión material e inmaterial que construye y deconstruye la significación del patrimonio.

La presente investigación aspira a validar las manifestaciones como un componente que construye identidad al poner en entredicho diferentes elementos urbanísticos y arquitectónicos. El patrimonio se concibe como un elemento que está constantemente en disputa -tanto en su dimensión simbólica como física- entre diferentes clases sociales, diferentes etnias y/o grupos sociales (Canclini, 1989), donde se superponen significados que esbozan nuevas miradas respecto del patrimonio cultural e identidad.

La ciudad es un palimpsesto de diversas formas urbanas, monumentos, edificios, espacios públicos, flujos, memorias e identidades que se expresan a través de varios lenguajes políticos, sociales, culturales, artísticos. (García-Chueca, 2019).

A partir de lo anterior, es pertinente reflexionar sobre la alteración de los equilibrios locales y cómo el descontento social ha transformado de manera radical el paisaje urbano. Los nuevos escenarios y las nuevas formas de producir patrimonio en los entornos urbanos y rurales, plantean la urgencia de repensar su dimensión física y simbólica. Los hechos han dejado en evidencia que, en la realidad nacional, los grupos que se han apropiado de la herencia cultural son minoritarios y los recursos movilizados para la conservación y exposición del patrimonio no son precisamente representativos. El patrimonio cultural no se entiende como un lugar de complicidad social (Canclini,

1993), sino más bien como evidencia de una disputa entre la institucionalidad y diferentes grupos sociales.

Con el Estallido Social, muchos símbolos patrimoniales han entrado en crisis, por lo tanto, es pertinente estudiar cuál es el patrimonio que realmente nos define y representa, qué es lo que la sociedad chilena efectivamente percibe como huella del pasado, qué elementos del pasado se mantienen vigentes, cuáles sería pertinente relegar y, finalmente, qué es lo que verdaderamente nos identifica y, por tanto, es preciso cuidar.

En junio 2020, el Consejo de Monumentos Nacionales publicó los resultados de un catastro georreferenciado realizado a lo largo y ancho del país, que registró y midió los efectos del Estallido Social. Este trabajo fue parte del “Plan Recuperemos Chile”, una iniciativa del gobierno de la época para enfrentar el daño generado en el espacio urbano, dónde no se consideró solamente el patrimonio.

Los resultados del catastro permitieron identificar las regiones y sectores que concentraban una cantidad importante de alteraciones a Monumentos Nacionales, Monumentos Públicos, Monumentos Históricos, inmuebles en Zona Típica e Inmuebles de Conservación Histórica, con el fin de establecer estrategias y lineamientos intersectoriales e interdisciplinarios, para restaurar el daño generado a causa del Estallido Social.

Una de las ciudades destacadas fue Valparaíso y en ella, específicamente, el eje de Av. Brasil popularmente conocido como “la Avenida de los Monumentos”, que concentra una gran cantidad de Monumentos Públicos que, en algunos casos, se ubican cerca de Monumentos Nacionales e Inmuebles de Conservación Histórica. El abandono institucional es tal, que la gran mayoría de los Monumentos se mantienen aún sin restaurar, por lo que los

efectos del estallido y las manifestaciones posteriores al 18 de octubre de 2019 siguen presentes. Por este motivo, es conveniente y necesario seleccionar la Av. Brasil de Valparaíso como caso de estudio para el desarrollo de la presente investigación.

1.3 Formulación de la investigación

1.3.1 Problema de investigación

El problema planteado en esta investigación es la dimensión patrimonial de la revuelta iniciada en octubre de 2019, a partir de las alteraciones producidas a Monumentos ubicados en el espacio público -Monumentos Nacionales, Inmuebles de Conservación Histórica, Zona Típica y Monumentos Públicos-, realizadas por actores sociales.

Estas alteraciones, vinculadas a una crisis social, arremeten contra la institucionalidad y se vuelven físicas cuando existe una apropiación y modificación del espacio público; incluyendo lo que éste contiene. Surge la necesidad de pensar en lo que es valorado y por quiénes es valorado, evidenciando un diálogo social que está latente en nuestra sociedad esperando oportunidades de participación y empoderamiento para manifestarse. Reconocer lo que un grupo social crea o destruye es reconocer su legado, es reflexionar de manera conjunta cuál es el futuro que se quiere construir:

(...) aquello que el hombre produce con su ingenio, agrupado en un acervo que transmite a las generaciones futuras -obras culturales en conjunto, formando patrimonio común- son la clave para distinguir a un grupo social de cualquier otro. Una sociedad se identifica por su cultura, y la prueba objetiva de su individualidad, es precisamente su Patrimonio Cultural. Protegerlo, es cuidar los testimonios de su identidad. (Chanfón Olmos, 1988, p. 101)

Bajo esta lógica, es necesario indagar respecto a la ampliación de la concepción del patrimonio. Con el Estallido Social, muchos símbolos patrimoniales han entrado en crisis, por lo tanto, es fundamental discutir sobre la preservación/ destrucción de los símbolos que surgen a partir de las manifestaciones. Comprender por qué las personas destruyen el patrimonio, qué es lo que motiva los actos individuales y colectivos para interpretar la iconoclasia o el vandalismo en el contexto actual y corroborar la dimensión política del patrimonio.

Parte del aprendizaje de las movilizaciones de 2019 radica en considerar el patrimonio como instancia que demanda a la ciudad su derecho a ser, a partir de la apropiación del espacio público. El grupo social se transforma en sujeto activo que manifiesta su falta de sentido de pertenencia y descontento y la expresa materialmente en la alteración de los símbolos con valor patrimonial que mayoritariamente corresponden a figuras de representación política, militar o eclesiástica; figuras representativas del poder y la represión de la clase hegemónica. El patrimonio no debe convertirse en objeto “de lucro personal, ni escondido para beneficio de unos pocos privilegiados” (Canclini, 1989). Por lo tanto, es preciso reflexionar si merece la pena restaurar y reintegrar a la trama urbana los símbolos dañados: ¿merecen los símbolos alterados estar en el espacio público de la ciudad?

Alterar o borrar del panorama ciertos Monumentos, cambiar el nombre de un espacio público, intervenir edificaciones o levantar nuevos símbolos son hechos que están en el tiempo presente planteando una narrativa diferente a la que aparentemente estaba consensuada. Existe una oportunidad para repensar la dimensión física y simbólica del patrimonio local, que difiere del que está institucionalizado. En este sentido, la arquitectura juega

un rol fundamental en la construcción y deconstrucción de la memoria, ya que la ciudad es un palimpsesto que guarda todos los elementos que permiten recordar el pasado. El patrimonio, bajo esta misma lógica, puede albergar la historia original, así como también acoger y documentar lo ocurrido a partir del Estallido Social.

En este contexto, resulta interesante investigar qué es lo que percibe la sociedad como huella del pasado, qué elementos del pasado se mantienen vigentes, cuáles sería pertinente retirar y finalmente, qué debemos restaurar y cuidar. La restauración tiene la misión de proteger la identidad de un determinado grupo social e implica tener consciencia de esa identidad. No tiene sentido proteger aquello que no alberga identificadores, pruebas objetivas de la individualidad de un grupo social, ya que como afirma Carlos Chanfón, “una sociedad se identifica por su cultura, y la prueba objetiva de su individualidad, es precisamente su Patrimonio Cultural. Protegerlo, es cuidar los testimonios de su identidad” (1988, p. 101).

El presente trabajo investiga un proceso que está en marcha, para elaborar un sustento teórico y conceptual respecto de las consecuencias del fenómeno social sobre el patrimonio. Legitimar, no la destrucción, pero sí lo que esta representa. Cuestionar lo que tiene un valor aparente, cuáles son los objetos y símbolos que funcionan como identificadores, qué es lo que convoca y qué se quiere proyectar a futuro. Es esto lo que finalmente servirá de base para posibles lineamientos de acción.

Patrimonio cultural

Elemento que enriquece y construye memoria e identidad.

“El Patrimonio Cultural no es sólo el conjunto de los monumentos históricos, sino la totalidad dinámica y viva de la creación del hombre” (Chanfón Olmos, 1988, p. 49).

+

Fenómeno social

=

Oportunidad

Repensar la dimensión física y simbólica del patrimonio local.

“Esta falta de participación es la que ha perpetuado diferentes barrios, saberes y objetos en pie, ya que han sido mantenidos y protegidos por quienes tienen la formación e información necesarias para su conservación” (Canclini, 1989, p. 182).

1.3.2 Pregunta de investigación

¿De qué modo las alteraciones realizadas en los monumentos de Av. Brasil de Valparaíso, por los actores sociales movilizados entre el 18 de octubre de 2019 y 18 de octubre de 2022, ponen en evidencia una disputa por el valor simbólico del patrimonio?

1.3.3 Supuesto

Una parte del conflicto social se canaliza a través de la alteración de símbolos patrimoniales “oficiales”. Esto, en primera instancia, podría entenderse como manifestación del rechazo al gobierno de turno, pero evidencia un problema de mayor profundidad, que tiene que ver con la representación y con una carencia de sentido de pertenencia y valoración hacia los símbolos patrimoniales que ha levantado la institucionalidad. Esto se refleja en la intervención de los objetos patrimoniales que están en el espacio urbano, evidenciando la falta de democratización y representación de la ciudadanía al momento

de asignar valor patrimonial a inmuebles, muebles y espacio público. El sentido de pertenencia requiere complementar las definiciones institucionales y tecnocráticas con el saber y percepción de los actores sociales locales.

1.3.4 Objetivos

Objetivo general

Analizar la dimensión patrimonial, tanto física como simbólica, del conflicto social manifestada por la alteración de Monumentos en Av. Brasil de Valparaíso, desde 2019 hasta 2022.

Objetivos específicos

Describir y caracterizar los tipos de alteración física realizadas por la movilización social a los Monumentos Públicos contenidos en el espacio público de Av. Brasil.

Comprender el significado y valoración patrimonial que le otorga parte de la ciudadanía a las alteraciones identificadas y caracterizadas del eje de Av. Brasil.

Reconocer el valor patrimonial de las alteraciones realizadas al espacio urbano a partir del Estallido Social.

1.3.5 Metodología de investigación

El enfoque epistemológico de la tesis de investigación será fenomenológico-construccionista.

La investigación fundamenta su estudio en base a las experiencias surgidas a partir del Estallido Social sobre la valoración de los elementos patrimoniales en Av. Brasil, Valparaíso. Esta realidad no establece una verdad absoluta por sí sola sino que se construye de manera colectiva, por tanto, el rol de la investigadora es el de experta y facilitadora contrastando la teoría con lo observado en terreno -estudiando las alteraciones realizadas por la movilización social- y con la consulta a diferentes actores para comprender la dimensión patrimonial del conflicto social.

Metodología

La metodología será cualitativa. La investigación se inicia con la observación del eje de Av. Brasil, donde se obtendrá la información necesaria para contrastarla con la teoría y dilucidar los focos críticos y los modos en los que se disputa el valor simbólico del patrimonio. Desde la observación se elabora el supuesto que conduce el estudio, pero la estructura no es rígida, sino más bien interactiva y dinámica con el propósito de indagar y adquirir mayor riqueza y profundidad respecto al fenómeno a estudiar. Esta información se complementará con la elaboración de entrevistas estructuradas.

Alcance

El alcance será descriptivo, ya que tiene como finalidad reseñar las variables, actores, procesos y objetos relacionados con el fenómeno de la representación. El fenómeno por estudiar, si bien es algo que ha sucedido en otras culturas y contextos históricos, en la realidad nacional es algo poco asimilado en contextos regionales y el alcance resulta útil para poder precisar las diferentes valoraciones en torno al patrimonio en el contexto de Av. Brasil, Valparaíso.

Diseño

El diseño metodológico será fenomenológico. El Estallido Social altera el Patrimonio e irrumpe en su significación. Se busca conocer el fenómeno y estudiarlo, analizar y reconocer la percepción de las personas desde sus experiencias para la comprensión de una realidad subjetiva.

Muestra

La muestra será probabilística, autoseleccionada e incorporará la opinión de expertos para complementar con otras perspectivas profesionales la investigación.

Instrumentos

Se utilizan técnicas de recolección de datos cualitativas: entrevistas estructuradas, anotaciones y cuaderno de campo y análisis de documentos y fotografías. Esto se complementa con la realización de una encuesta online, autoadministrada, con preguntas cerradas con más de dos respuestas, preguntas cerradas dicotómicas y preguntas con multirrespuesta, que incluía las siguientes preguntas:

1. Edad
2. Ocupación
3. Región y comuna de residencia
4. ¿Qué te parecen las intervenciones realizadas en los monumentos?
5. ¿Te representan esas intervenciones?
6. ¿Te representan esos monumentos?
7. ¿Quién decide qué debe suceder con estos monumentos?

Tabla 1
Cuadro metodológico

TÍTULO DE INVESTIGACION				
Resignificación del patrimonio institucional a partir del Estallido Social: MONUMENTOS DE LA CIUDAD DE VALPARAISO COMO OBJETOS DENUNCIANTES DEL DESCONTENTO SOCIAL 180/19-22				
PREGUNTAS DE INVESTIGACION				
¿De qué modo las alteraciones realizadas en los monumentos de Av. Brasil de Valparaíso, por los actores sociales movilizados entre el 18 de octubre de 2019 y 18 de octubre de 2022, ponen en evidencia una disputa por el valor simbólico del patrimonio?				
OBJETIVO GENERAL				
Analizar la dimensión patrimonial, tanto física como simbólica, del conflicto social manifestada por la alteración de Monumentos en Av. Brasil de Valparaíso, desde 2019 hasta 2022.				
OBJETIVOS	ACTIVIDADES /METODOS	TECNICA/INSTRUMENTO	RESULTADOS ESPERADOS/PRODUCTO	
1	Describir y caracterizar los tipos de alteración física realizadas por la movilización social a los Monumentos Públicos contenidos en el espacio público de Av. Brasil.	Recopilación antecedentes del caso de estudio (culturales, históricos, urbanos, políticos).	Revisión bibliográfica.	Estado del arte: recopilación y sistematización de información relevante para el desarrollo de capítulos posteriores sobre el caso de estudio (Av. Brasil).
		Contextualización sobre los acontecimientos ocurridos a partir del 19 de octubre de 2019 en el sector del caso de estudio elegido, relevantes para la investigación.	Revisión bibliográfica, de archivos, redes sociales y prensa.	
		Descripción e identificación de los resultados generales del "Catastro Georreferenciado para Recuperación Patrimonial" del CMN realizado en junio 2020.	Entrevista a funcionaria del CMN (resultados del catastro no están liberados). Revisión de archivos, redes sociales y prensa.	
		Identificación del caso de estudio en la trama urbana de la ciudad de Valparaíso.	Observación no participante. Levantamiento fotográfico de Av. Brasil. Levantamiento planimétrico de Av. Brasil.	Planimetría: Planta ubicación Av. Brasil; escala gráfica.
		Identificar Monumentos e ICH de Av. Brasil para luego catastrar las alteraciones realizadas.	Levantamiento planimétrico de Av. Brasil. Revisión bibliográfica. Observación en terreno. Levantamiento fotográfico de inmuebles patrimoniales de Av. Brasil.	Mapa con ubicación de artefactos patrimoniales de Av. Brasil; escala gráfica.
		Sistematizar información gráfica recopilada en terreno para el registro y clasificación de las alteraciones en inmuebles patrimoniales.	Elaboración de fichas.	Fichas de Monumentos Públicos de Av. Brasil, Valparaíso.
		Registro y clasificación de las diferentes alteraciones en los artefactos patrimoniales identificados en el eje de Av. Brasil (destrucción, alteración, rayados, intervención, etc).	Observación no participante. Revisión bibliográfica, de archivos, redes sociales y prensa. Levantamiento fotográfico de alteraciones a Monumentos.	Clasificación de las alteraciones a Monumentos Públicos, Monumentos Nacionales e Inmuebles de Conservación Histórica.
		Descripción y caracterización de las fenómenos identificados.	Levantamiento fotográfico de inmuebles patrimoniales de Av. Brasil.	Fichas de registro de alteraciones de Monumentos Públicos de Av. Brasil, Valparaíso.
		Sistematizar información gráfica para la realización de entrevistas estructuradas.	Elaboración de fichas.	
		Contrastar los resultados de la clasificación y caracterización de las alteraciones al patrimonio en Av. Brasil con los conceptos abordados en el marco teórico, para definir focos de conflicto.	Procesamiento de datos.	Descripción e interpretación de las alteraciones realizadas al patrimonio de Av. Brasil.
2	Comprender el significado y valoración patrimonial que le otorga parte de la ciudadanía a las alteraciones identificadas y caracterizadas del eje de Av. Brasil.	Indagar en las opiniones y percepciones sobre las alteraciones al patrimonio realizadas en Av. Brasil fuera de la esfera de expertos.	Encuesta web.	Síntesis de las opiniones y percepciones de los encuestados sobre las alteraciones al patrimonio (la opinión de las alteraciones no es solamente materia de expertos).
		Reconocer/Identificar valores y atributos de las alteraciones realizadas a los inmuebles patrimoniales apreciados o rechazados por la ciudadanía (encuestados).		
		Definir guías temáticas para la elaboración de entrevistas estructuradas en base a los resultados de la encuesta preliminar.	Entrevista estructurada a actores clave.	Reconocimiento, identificación y descripción de percepciones sobre alteraciones de expertos y encuestados
3	Reconocer el valor patrimonial de las alteraciones realizadas al espacio urbano a partir del Estallido Social.	Interpretar los resultados de la encuesta y entrevistas para indagar en las percepciones y significaciones que poseen los encuestados/entrevistados sobre las alteraciones al patrimonio en Av. Brasil.	Procesamiento de datos.	Descripción de los modos con los que se disputa el valor simbólico del patrimonio en Av. Brasil.
		Demostrar la dimensión patrimonial del conflicto social, tanto física como simbólica, manifestada con la alteración del patrimonio en Av. Brasil.	Procesamiento de datos.	Conclusiones finales.

Nota: Conjunto de pasos, técnicas y procedimientos realizados en la investigación.

Capítulo 2_ Marco Teórico



La base teórica para el estudio del fenómeno de las alteraciones al patrimonio ocurridas en Avenida Brasil, Valparaíso, se organiza en cuatro subcapítulos donde se abordan respectivamente cuatro conceptos que entregarán una visión actualizada de la categoría patrimonio.

2.1. Identidad

2.1.1. Aporía

Existen múltiples maneras para analizar las sociedades y quizás una de las más recurrentes para entender un fenómeno social sea el análisis de la identidad del grupo social que lo protagoniza. Sin embargo, ¿es la identidad un concepto que entregue antecedentes precisos o exactos? No se puede afirmar, ya que pensar la identidad como un proyecto acabado es un error, porque esta se constituye permanentemente.

Carlos Chanfón Olmos, en su libro *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, define patrimonio cultural como:

Aquello que el hombre produce con su ingenio, agrupado en un acervo que transmite a la generaciones futuras -obras culturales en conjunto, formando patrimonio común- son la clave para distinguir a un grupo social de cualquier otro. Una sociedad se identifica por su cultura, y la prueba objetiva de su individualidad, es precisamente su Patrimonio Cultural. Protegerlo, es cuidar los testimonios de su identidad. (1988, p. 101)

De lo citado, se pueden inferir dos aspectos fundamentales para aproximarnos a la definición de identidad.

El primero tiene que ver con la constatación de la irrepitibilidad de ese acervo que genera un sentido de permanencia, y el otro, se refiere a la

presencia de un significado que indica que lo producido por el ser humano no es neutro. Ambas condiciones permiten que el individuo o el grupo social tenga consciencia de identidad. Sin embargo, el problema de la identidad reside en cómo establecer o decidir aquello que se quiere ser, aquello que amerita ser cuidado o cambiado ya que, dependiendo del momento histórico, las prioridades serán unas u otras. Al existir esa constante revisión del pasado, evidentemente habrá elementos que se dejarán de lado, otros se potenciarán, cambiarán, etc., en correspondencia con la etapa de desarrollo en que se encuentre la sociedad de que se trate. La continuidad desde el pasado hacia el futuro no es estática, inamovible, ni tampoco intocable.

Identidad en el diccionario de la RAE se define como: "Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás", pero estos rasgos, características y atributos que definen la esencia de los individuos, están sujetos a más de un significante, a un momento histórico, comunidades, etc. La construcción de identidad en la actualidad es un proceso angustiante, ya que implica la reconstrucción de una narrativa basada en la selección de diversas opciones y cómo éstas finalmente van mostrando un estilo de vida. Es un proceso que se construye y deconstruye constantemente, un proyecto reflexivo constante que no posee una representación definitiva (Navarrete-Cazales, 2015).

En la premodernidad, según Anthony Giddens previo al siglo XVIII¹, las verdades y

1. Noción de "modernidad" se refiere a los modos de vida u organización social que surgieron en Europa desde alrededor del siglo XVII en adelante y cuya influencia, posteriormente, los han convertido en más o menos mundiales (Giddens, 1993, p. 13).

modos de vida formulados por la tradición² entregaron certezas que sostuvieron la identidad de los individuos. Esto cambió en la modernidad, porque se generó un quiebre con la tradición y la identidad comenzó a construirse mirando hacia el futuro. La incertidumbre fue desplazando las certezas conocidas y consensuadas y la identidad quedó en un espacio en construcción donde la tradición es cuestionada.

En la premodernidad, la identidad se construye mirando el pasado, existe plena fiabilidad en los sistemas abstractos, por lo tanto, no era común lidiar con cuestionamientos existenciales, el individuo construía su historia bajo sistemas y medios simbólicos que normaban el cotidiano. Existía un alto control social, la tradición regulaba y juzgaba constantemente el actuar de los individuos. En cambio, durante la modernidad el individuo desarrolla su identidad en un proyecto reflexivo: la agencia³. Los sistemas abstractos y las estructuras antes incuestionables pasan a ser constantemente evaluadas. La modernidad despliega numerosas alternativas, el panorama es más libre y dinámico. El proceso de construcción de la identidad es considerablemente más liberador; antes los individuos estaban determinados por un lugar social o geográfico, o por el grupo de pertenencia, las verdades irrefutables no dejaban que la identidad se constituyera como un proceso reflexivo, de libre elección, los individuos no agenciaban su realidad.

2. Siguiendo los postulados de Giddens, entenderemos tradición como una rutina significativa, verdades formularias incuestionables que entregan soporte a las actividades cotidianas.

3. Agencia es la capacidad de actuar intencionalmente, es un poder para actuar reflexivamente y elegir libremente.

La modernidad implica cuestionar las estructuras existentes, pero la tradición no se abandona por completo, sigue existiendo continuidad entre pasado y presente. Agenciar la propia situación permite decidir qué hacer o no hacer, por lo tanto, aceptar o rechazar, elegir entre diferentes opciones que irán configurando un conjunto de prácticas que perfilarán un estilo de vida. El sujeto se constituye a partir de diferentes referentes culturales, sociales, temporales, etc. Por lo tanto, la identidad se comprende como un concepto que designa transformación a partir de una movilidad con fijación temporal.

Aun establecida la identidad como un proyecto reflexivo en construcción constante, producto de la historia y del contexto, es difícil establecer una definición categórica. Por esto se adopta el concepto identidad como un concepto aporético. El concepto identidad como aporía deja de manifiesto la incertidumbre producto de las paradojas propias de este tipo de razonamiento. No se puede representar de manera precisa y única la realidad a la que alude, ni es constante a lo largo del tiempo. La identidad es un concepto que gravita en el presente, puesto a prueba permanentemente.

El espacio público es el escenario donde las sociedades desarrollan y proyectan su identidad, tanto de manera individual como colectiva. En él confluyen los relatos históricos impuestos, como aquellas narrativas que buscan construir un discurso patrio y las realidades cotidianas de los individuos que, por medio de diferentes influencias, sean ideológicas, religiosas, políticas, colisionan con el discurso oficial, dejando huellas tangibles en todos los objetos que constituyen el espacio.

Para quienes se dedican al patrimonio y por tanto a la preservación del legado histórico de la sociedad, el desafío no es menor. En esta investigación, el

problema en torno a la identidad en el caso de estudio es quizás un punto fundamental del análisis, pues las alteraciones al patrimonio ocurridas en Av. Brasil hablan justamente de la necesidad de evaluar los elementos patrimoniales, por tanto, los relatos históricos que existen en el sector. Si el abandono es evidente y las alteraciones se concentran en ciertos símbolos, es posible que estemos frente a uno de los puntos críticos de la investigación: la posibilidad que existan elementos que identifican o identificaban a cierto grupo social y que necesitan ser evaluados o quizás, repensados o resignificados ya que, por lo hasta aquí expuesto, la identidad se refiere a un fenómeno tanto individual como social que no es estático ni incuestionable.

Entender que la identidad se proyecta de forma tangible en el espacio público y que además, es un proceso reflexivo sujeto constantemente a la incertidumbre, deja en evidencia la necesidad de generar procesos participativos que involucren a diferentes actores y grupos sociales que se relacionen con el espacio alterado en cuestión, asimismo de académicos, expertos y autoridades locales con el fin de reflejarla y evidenciar todo aquello que se constituye como representativo de la sociedad -sin exclusión- democratizando así las ciudades con todos sus elementos.

Es necesario enfatizar que asumir la identidad como aporía, es decir, como un problema imposible de resolver, es necesario hacer ejercicios reflexivos y participativos constantemente. En el contexto local, el Estallido Social fue el detonante de diferentes actos reivindicativos y de apropiación del espacio público y sus elementos, que evidenciaron la necesidad de democratización en diferentes aspectos. Las instancias reflexivas colectivas para construir espacio público, identidad y por

lo tanto memoria ⁴, es una necesidad que sigue manifestándose en las ciudades, que debe ser atendida y abordada, con todas sus complejidades. Si bien la sociedad puede encontrar un pasado común a través de la historia (Halbwachs, 2004) como datos, fechas y hechos, la memoria colectiva es la que asegura la permanencia en el tiempo de los rasgos del pasado que son concebidos como trascendentales.

2.1.2 Identidad en el territorio

La palabra patrimonio aparece en el Derecho Romano, referida a un conjunto de bienes y derechos que una persona, natural o jurídica recibe de sus antepasados (Chanfón Olmos, 1988, p. 46). Más tarde, las ciencias sociales definieron la cultura como acervo identitario inherente que -como se verá más adelante- hereda cierto grupo social sus antepasados. Esa cultura se manifiesta de diferentes formas: a través de conocimientos y saberes, en formas del lenguaje, en la ocupación de un territorio etc. Estas características, propias de cada individuo y su grupo social, es lo que eventualmente se define como identidad.

Después de afirmar que la identidad es un estado de incertidumbre (concepto aporético) cabe preguntar cómo esa identidad se manifiesta en el territorio. Para eso es pertinente ver cómo se plasman en el espacio las huellas -objetivas y subjetivas- del pasado; es decir, el patrimonio en tanto dimensión espacial de esa identidad. Al respecto, se considera el concepto de espacio social.

El espacio social, en palabras de Henri Lefebvre (2013), es lo que ocurre en la relación entre los seres humanos y su entorno. La base del espacio social es la naturaleza. El espacio natural es el punto

4. La memoria entendida como un proceso colectivo, en donde un determinado grupo social reconstruye el pasado en base a sus vivencias y experiencias.

de partida, el modelo original del modelo social, en donde se van superponiendo intrínsecamente diferentes capas. Esta relación entre los seres humanos y su entorno natural se da en forma muy intrincada por medio de tres grandes procesos que se separan intelectualmente, pero que, en la práctica, ocurren simultáneamente y afectándose entre sí. Estos son el espacio **percibido**, el espacio **vivido** y el **espacio concebido**. Es un proceso dialéctico inseparable del resultado.

El espacio percibido o práctica espacial corresponde a la producción material de las necesidades de la vida cotidiana. Es la acción del conocimiento acumulado por el que las sociedades transforman su ambiente construido. Es lo empíricamente observable, de forma fundamentalmente sensorial. Es la percepción que tiene la gente del espacio en su uso cotidiano. Es la asociación entre la realidad cotidiana (el uso del tiempo) y la realidad urbana (rutas y redes) en el espacio percibido.

El espacio vivido o espacios de representación se refiere al vínculo afectivo, lo que se siente en un determinado espacio. Es un lugar con una fuerte carga emotiva, vivido y apropiado directamente por los individuos a través de una serie de códigos y simbolismos no verbales que recubren el espacio físico. La imaginación del individuo busca cambiar y apropiarse de este espacio. Es un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por la gente, que se transforma en objeto de deseo de la tecnocracia, que desea racionalizarlo, codificarlo y finalmente usurparlo.

El espacio concebido o representación del espacio hace referencia a los sistemas abstractos, las conceptualizaciones de especialistas (arquitectos, sociólogos, urbanistas, geógrafos, etc.) del espacio percibido y vivido. Son el conjunto de signos, códigos y jergas intelectualmente elaboradas, es el

espacio de burócratas y técnicos, altamente dotado de conocimiento e ideología. Corresponde al espacio con mayor predominio en la sociedad.

Una vez instaurado el capitalismo como sistema económico y, por tanto, como sistema político, éste comenzó a producir el espacio a través de la urbanización. El espacio natural comenzó a ser modificado y explotado con la aplicación de conocimiento, de un procedimiento técnico, esfuerzo y trabajo. La hegemonía de una clase, cristalizada en el capitalismo, utilizó el espacio para construir y producir estructuras.

Bajo esta lógica, se puede afirmar que la construcción del espacio social es tanto política como ideológica. Las clases hegemónicas se apropian del espacio abstracto en la medida que éste se va conformando, para utilizarlo como instrumento de poder.

Las representaciones se imponen y fijan en y por el espacio que los soporta, haciéndose pasar como algo puro, tranquilizador y aparentemente transparente. Sin embargo, esta primera lectura no siempre resulta ser fidedigna. Los espacios aparentemente homogéneos no siempre lo son, ya que los símbolos y signos en gran parte, sobre todo en lo que concierne a los espacios monumentales, son portadores de verdades ocultas y crípticas.

En primer lugar, el espacio abstracto, al ser el espacio de representaciones, es intrínsecamente opresivo y represivo, "ya que abriga la voluntad de poder y la arbitrariedad del poder bajo signos y superficies que pretenden expresar la voluntad y pensamientos colectivos" (p. 194). Los monumentos o más bien la monumentalidad, actúa como soporte metafórico de la sociedad y expresa lo que desea, pero es mucho más lo que niega

y oculta, ya que contiene un imaginario específico que produce una falsa conciencia. Cuando pierde el prestigio, sólo puede retenerlo por medio de la violencia, la represión u opresión.

En segundo lugar, esta hegemonía a lo largo de la historia ha definido puntos, núcleos de control y decisión donde se acumula información (reunión y encuentro de todo lo que coexiste en un espacio). Este lugar común de la práctica social, el conocimiento y la conciencia es lo que Lefebvre denomina “centralidad” y que, según el momento histórico, puede ser política, religiosa, industrial, comercial, cultural. El control, para ser efectivo, necesita asentamientos fijos. Esta centralidad, cuando adquiere una connotación totalizante, tiende a expulsar con violencia los elementos periféricos, corriéndose el riesgo de derivar en una pérdida de identidad y por lo tanto, desaparecer. En la historia las centralidades han estallado, se han dispersado, disuelto o reubicado.

Cuando la centralidad desaparece, ya sea por desplazamiento, disolución o subversión, se introduce en el espacio un elemento que da lugar a la repetición o a la diferenciación. Las referencias y referenciales de épocas anteriores entran en confrontación, el espacio pone a prueba las huellas del pasado, ya que la cultura y conciencia de los pueblos no puede evitar la pérdida de identidad. En la medida que la centralidad se consolida, comienza su debilitamiento y a la vez, las potencias locales (sujetos, individuos, usuarios fieles y no fieles) se fortalecen. Comienzan a enfrentar al Estado como organizador del espacio, que pautea la urbanización y la planificación espacial general.

En esa aparente homogeneización del espacio, en esa calma y consenso, es cuando comienzan a manifestarse los problemas ocultos, las diferencias producidas y camufladas en signos. Estos

signos al ser la materialización invisible de diferentes conflictos tienen la necesidad de renovarse perpetuamente, “ya que el espacio de poder tiende a expulsar todo lo que se le opone” (Lefebvre, 2017, p. 16). La ciudad posee una dimensión simbólica, no sólo por la posesión de monumentos o monumentalidades arquitectónicas, sino porque manifiesta lo urbano, aquello que es obra de los ciudadanos que no es impuesto por un sistema, es conocimiento, encuentros, maneras de vivir y modelos que coexisten en un mismo espacio.

En consecuencia, en las ciudades se pueden hacer diferentes lecturas de muchas capas con formas arquitectónicas diferentes, de diferentes regímenes políticos, de diferentes cosmovisiones. Esas realidades visibles y disímiles se pueden aunar bajo el concepto de palimpsesto, término referido a la superposición de capas, ya que la memoria y por ende la identidad, no permanecen estáticos en el tiempo y es esa superposición la que permite una prueba más objetiva de la historia, donde algunos objetos se enriquecen o empobrecen dependiendo del contexto político, histórico, económico y social. En el caso de la ciudad, sus bienes muebles o inmuebles, patrimonio (definido anteriormente como la dimensión espacial de la identidad) tangible o intangible adquiere con el paso del tiempo mayor o menor fuerza, dependiendo de si continúa siendo un dispositivo que convoca e identifica al grupo social que lo rodea.

El deseo de la preservación no desconoce cómo el paso del tiempo afecta el objeto en cuestión. La intención entonces no es la conservación original como fue inicialmente pensada, sino que es la conservación que tiene como finalidad construir memoria y de esta forma, reconocer la evolución del momento y el conflicto. Tras el Estallido Social, la sociedad chilena se vio forzada a enfrentarse a un nuevo contexto material, que implicó un período de adaptación e

incertidumbre, porque el entorno inmediato de muchos fue drásticamente alterado. Los objetos posicionados en la ciudad, portadores de significados -como los monumentos- son objetos inmóviles que, sin embargo, transmiten ciertas civilidades, preferencias y costumbres sociales que dictan determinadas formas de vivir la ciudad. La iconoclasia/vandalismo ejercido sobre las representaciones es un tema esencial para comprender las ciudades y su historia y cómo éstas van evolucionando y transformándose en el tiempo constantemente.

Los monumentos posicionados en el espacio público deben ser símbolos que funcionen como marcos temporales (puntos referenciales de ciertas fechas o hitos importantes de recordar) así también como marcos espaciales, donde los diferentes grupos sociales depositen sus memorias y aseguren la permanencia de sus recuerdos:

No es totalmente cierto que para recordar haya que transportarse con el pensamiento fuera del espacio, ya que, al contrario, es sólo la imagen del espacio la que, por su estabilidad, nos ofrece la ilusión de no cambiar en absoluto a lo largo del tiempo y encontrar el pasado en el presente; pero así es como podemos definir la memoria, y el espacio es el único que resulta lo suficientemente estable para poder durar sin envejecer ni perder ninguna de sus partes. (Halbwachs, 2004, p. 161)

2.2. Definiciones en Torno al Patrimonio

2.2.1. Patrimonio cultural

Como fue mencionado en el primer subcapítulo "Identidad", el concepto de patrimonio viene del Derecho Romano, cuando los patricios (del término pater, padre) heredaban la propiedad familiar a generaciones futuras. En términos legales, se concibe como el conjunto de bienes que una persona natural o jurídica recibe como legado.

Esto, sin embargo, es diferente a lo que se conoce como patrimonio cultural, que tiene su raíz en la definición entregada anteriormente pero se enriqueció en el momento en que la cultura se consolidó como "el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social" (UNESCO, 1982), por lo tanto, como un elemento identificador fundamental, heredado por los antepasados a las generaciones futuras, y que debe ser protegido y potenciado para resguardar los testimonios de la identidad.

Si bien hoy en día la definición de patrimonio cultural va más allá de reconocer un conjunto de bienes tangibles e intangibles heredados del pasado -pues involucra variables como identidad, cultura, memoria, naturaleza-, el recorrido del concepto ha sido largo, pues éste no siempre fue concebido como bienes y costumbres con valores reconocibles y de propiedad colectiva. Un elemento fundamental para poder entender el concepto de patrimonio, además de la cultura y de la identidad, es la historia, pues cuando existe conciencia histórica es cuando existe un ejercicio reflexivo por el que es posible entender de dónde surge la necesidad de proteger las fuentes objetivas del conocimiento histórico.

En la Edad Antigua, el concepto de patrimonio estuvo ligado a lo que fue el temprano concepto de monumento⁵ y el rol conmemorativo de dichos objetos que, además, entregaban poder y prestigio a quien los acumulaba. En Egipto, el patrimonio sirvió para recordar imperios anteriores, a través de diferentes objetos que eran destruidos y reemplazados cada vez que había un cambio político-religioso de un nuevo Imperio.

En Grecia, el patrimonio estuvo ligado a las ideas de democracia y autoglorificación, con el fin de generar educación cívica. El patrimonio conmemoraba “tratados firmados con otros pueblos, obras públicas, hazañas militares, el culto religioso, poseía una función testimonial” (Chanfón Olmos, 1988, p. 128). Los objetos de este período fueron considerados como pertenecientes a una civilización superior, que sirvió como referente a los romanos, quienes protegieron a través de medidas legales y los posicionaron en las ciudades con el fin de dignificar el espacio (Peñalba, 2005). En relación con las medidas legales, como fue mencionado anteriormente, fueron los romanos los que ligaron el patrimonio a la definición de monumento, que representaba aquello entregado a la posteridad para la memoria. Aquello se refiere a todo objeto -escrito, escultura, edificio-, a todo lo que se proponía permanecer, a todo lo que pudiera significar recuerdo o testimonio.

5. Voluntad de lograr permanencia en generaciones venideras, ligadas a la función ritual del objeto o construcción más que en la importancia del creador o promotor (Chanfón Olmos, 1988, p. 129).

En la Baja Edad Media⁶, gracias a la traducción de los escritos griegos al árabe y al hebreo y, desde ahí, a las lenguas romances, se producirá un acercamiento al mundo clásico o grecolatino que sentará las bases del Renacimiento. El coleccionismo de objetos estuvo asociado al interés por conservar objetos históricos por su cualidad documental y valor crematístico que cimentó el poder temporal de la iglesia. Este coleccionismo y consecuente exhibición de aquello que podríamos denominar como tesoros artísticos de carácter religioso, responde, tanto a una voluntad de visibilizar el poderío de la iglesia, como al propósito de cimentar un “mito fundacional de occidente” vinculado al “mundo clásico” que obviara la influencia árabe-musulmana. Es en este período cuando se comienza a establecer una diferenciación entre los bienes con valor artístico y las reliquias, cuyo valor es estrictamente sentimental aunque su posesión pueda generar réditos.

Con el Renacimiento, la incipiente valoración artística suscitada en la Edad Media se potencia aún más. La valoración de los monumentos antiguos estaba dada por su valor estético, pero también por el interés histórico. La obra de arte se concibe como un documento y herramienta para comprender el pasado y poder vincularse directamente con él. Durante este período se amplía el interés por objetos con valor estético de otros lugares del mundo, como Oriente o el Nuevo Mundo (Chanfón Olmos, 1988), potenciando aún más el coleccionismo de arte y objetos exóticos, como muestra de poder, y si bien existe

6. Existe escasa documentación del patrimonio de la Edad Media, salvo aquellos elementos de carácter religioso y eclesiástico ligados a monumentos funerarios. La iglesia se reconoce como el mayor coleccionista de objetos antiguos. El culto medieval de estas reliquias motivó y justificó el tráfico de objetos ligados a santos o lugares sagrados (Chanfón Olmos, 1988).

un mayor grado de accesibilidad a estos bienes, el disfrute de éstos comienza a ser acaparado por las elites del mundo religioso y político-económico, como muestra de poder. Quienes disfrutaban del arte era un selecto grupo de eruditos que poseían los medios para estudiarlo, interpretarlo y enseñarlo.

Con la Ilustración el panorama cambió, pues ya no era solamente el arte lo que servía como medio de representación de la cultura y la identidad. La conquista y colonización de América a partir de 1492 dio a conocer al resto del mundo pruebas objetivas de sociedades desconocidas, diferentes de la grecorromana, lo que motivó el estudio de la antigüedad del hombre sobre la Tierra. La arqueología surge como la ciencia encargada de estudiar los vestigios de la humanidad. El concepto de monumento y por ende el de patrimonio tuvo un cambio radical pues, además de su poder conmemorativo, se reconoció el valor histórico que poseía un conjunto de expresiones materiales para la explicación del proceso completo del hombre en el mundo, desde el pasado más remoto al presente.

A partir de la Revolución Francesa, durante la conformación de naciones, y por ende el surgimiento de los nacionalismos, surge el interés por exponer con orgullo los elementos distintivos de las sociedades y también la necesidad de protegerlos. El movimiento romántico, contrario a la Ilustración y el Neoclasicismo, fue determinante en el desarrollo del concepto de Monumento Nacional como un elemento que posee valores del pasado, conocimiento histórico y científico que debe ser custodiado por el Estado. Proliferaron museos, archivos y bibliotecas que pusieron a disposición de la comunidad el conocimiento de las obras monumentales. Sin embargo, la selección y la interpretación de los elementos patrimoniales siguió siendo potestad de las clases dirigentes y, por tanto, también la transmisión del conocimiento.

Durante el siglo XX comenzó a consolidarse el actual concepto de cultura y con ello, la necesidad de proteger las obras a las que se les atribuyen un “valor cultural”. Este proteccionismo se acentuó tras las dos Guerras Mundiales, porque el patrimonio se vio gravemente afectado y las diferentes formas de gestionar esas pérdidas suscitaron el interés por cuidar aquellos bienes, tangibles e intangibles que, si bien caracterizaban a sociedades particulares, los vestigios del pasado dejaron de ser percibidos como exclusivamente nacionales y fueron asumidos como “legado universal”. Fue en el siglo XX cuando el concepto de patrimonio se desarrolló exponencialmente y comenzó a valorarse más por su contenido que por su continente; ya no se trataba solamente de bienes tangibles, sino también intangibles, de una invención y construcción social (Smith, 2011).

De este breve resumen, se pueden sacar algunas conclusiones que dirigirán la investigación. La primera es que el patrimonio opera como una prueba aparentemente objetiva de la evolución de la sociedad, que permite que los grupos sociales puedan leer su historia, recordar hazañas, potenciar su cultura y conmemorar momentos sustanciales. Sin embargo, es necesario recalcar, que en la mayoría de los casos la historia proviene de un discurso oficial/autorizado, construido por quien tiene los medios y la influencia para poder legitimar una determinada narrativa. Desde la Edad Antigua a la actualidad, la preservación, protección y custodia de aquellos preciados bienes ha estado a cargo de figuras poderosas olvidando que, sin el interés de las sociedades que los crean, el patrimonio carece de valor. En segundo lugar, se observa que, a lo largo de la historia, la preservación de los elementos del pasado ha sido selectiva, en función de que los símbolos dan cuenta del poder de quien los define como tales. Esto, finalmente, invita a pensar en todo aquello que no fue

conservado y, en consecuencia, no forma parte de la memoria colectiva.

En sociedades complejas con un alto grado de heterogeneidad, si se quiere representar a un determinado grupo social, el valor del patrimonio debe ser asumido y sostenido por una cantidad relevante de individuos.

Hoy es posible observar que la definición de patrimonio tiene mayor fuerza que en el pasado y está cada vez más cerca de la idea de un proceso cultural, que de una valoración per se de las huellas del pasado. Entender el patrimonio cultural como un proceso implica una apertura a reflexionar sobre lo que es recordado, pero también sobre aquello que ha sido olvidado. Implica observar de forma crítica las narrativas e identidades que han sido validadas y perpetuadas como un testimonio común. Consecuentemente, hoy, es posible afirmar que el patrimonio cultural no es un objeto o evento intocable o congelado en el tiempo, sino que más bien es una experiencia que requiere de la participación de las personas que comparten ese proceso cultural.

2.2.2 Monumento

La palabra latina monumentum está vinculada a la raíz indoeuropea men que expresa una de las funciones fundamentales de la mente (mens), la memoria (memini). El verbo monere significa «hacer recordar», de donde «avisar», «iluminar», «instruir». (Le Goff, 1991, p. 227).

De este fragmento se desprende que un monumento es un conector de la memoria colectiva con su historia, un ícono que permite que la sociedad se vincule con su pasado -lo recuerda y advierte- (Chanfón Olmos, 1988, p. 126) y que éste se pueda transmitir al futuro. Así también lo expresa Riegl, quien define Monumento “como una obra realizada por el hombre con la misión específica de mantener hazañas o destinos individuales (o un conjunto de éstos) siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras” (Riegl, 2008, p. 23). En otras palabras, es una pieza fundamental en la evolución histórica de la sociedad, con gran capacidad documental, que permite leer el pasado en el presente y cohesiona al grupo social.

La existencia de estos elementos es imprescindible, los individuos ven plasmada su memoria colectiva y les permite transmitir conocimiento. Esta materialización de la memoria también habla de una validación de la historia que -aparentemente- es reflejo del pensamiento, de intereses y perspectivas de un grupo social en una época específica. En el caso de los Monumentos Públicos, se erigen como un dispositivo de la memoria que se posicionan de manera consciente e inconsciente en la vida de las personas, validado por los individuos que coexisten con él y ocupan un lugar privilegiado o estratégico en la ciudad.

Como fue expuesto anteriormente, el patrimonio cultural ha estado relacionado

a los discursos de poder imperantes en cada momento histórico y los monumentos -parte de la dimensión tangible del patrimonio- no han estado ajenos a esa relación. Lo que se hace visible con el monumento invisibiliza todo lo que pudiera estar en contra de éste. La historia ha sido construida a partir de los discursos de los ganadores y posicionados en la ciudad a través de monumentos, como un acto de dominio del espacio con el fin de transmitir una determinada versión de la historia. Se trata de una imposición del pasado en el presente y para el futuro (Hevia, 2020) que está en una lucha constante, ya que se presentan como un momento inalterable e incuestionable que se enfrenta tanto al tiempo como al público (Lefebvre, 1983).

Estos objetos, además de ser valorados por su carga histórica, también lo son por sus cualidades artísticas, que tienen la misión de enriquecer el espacio en el que se insertan aparte de conmemorar o celebrar un evento o personaje específico. Sin embargo, esa característica ha servido para disfrazar la carga política e ideológica que poseen. Lefebvre define la **“trampa de la belleza”** (Lefebvre, 1983) como una característica que está lejos de ser inocente, ya que esconde los aspectos opresivos y represivos de la obra y permite que ésta permanezca como intocable e imponente en el espacio. Es una tarea que históricamente ha estado en manos del Estado, de la institucionalidad que, por medios artísticos con finalidad política, ha ido construyendo paulatinamente, una forma de leer la ciudad que cada cierto tiempo, entra en conflicto, pues no se trata de objetos indiferentes, al contrario, despiertan tanto afección como repudio. La monumentalización, sin participación, es orden, totalizante y arbitrario (Márquez et al., 2019).

En la actualidad, resulta complejo evaluar esas figuras que han sido izadas sobre pedestales y sacralizadas, porque el presente permite ponderar y juzgar los

procesos históricos y sociales con otra mirada y desde otra perspectiva. A lo largo de la historia, por ejemplo, en períodos bélicos, la forma de manifestar los cambios en la cultura de manera radical ha sido destruyendo el legado de la sociedad reemplazándolo por otro, algo que ocurre de la misma manera en los períodos de crisis. Esto nos hace ver que el monumento nunca está desvinculado de la cultura y sobre todo del valor social. Estos hechos nos obligan a realizar una reflexión acuciosa y constante de lo que en la actualidad debe ser considerado monumento; es decir, qué es realmente representativo de los idearios, prácticas y utopías de la sociedad.

La memoria, por lo tanto, los artefactos -como los monumentos- están sometidos a cambios constantes; a cambios ideológicos, políticos, sociales y generacionales. Por lo tanto, su contenido no es permanente. Dada la contingencia y los sucesos que han usado el patrimonio material como objeto de denuncia es necesario estudiar la relación de los objetos con el medio, ¿cómo se relacionan los monumentos con el espacio?, ¿pueden éstos seguir imponiéndose en el espacio? Los monumentos son resguardados en la medida que el recuerdo que los sustenta permanezca vigente en la sociedad, si los espectadores no siguen sosteniendo el ideal representado, la evaluación del elemento se hace ineludible.

La cultura y sus artefactos pueden ser reordenados y resignificados de múltiples formas por la historia. Estos artefactos detonan prácticas sociales que resignifican la historia, desnudan y actualizan la monumentalidad. (Márquez et al., 2019, p. 45).

Las diferentes prácticas sociales que surgen en el contexto de movilizaciones, en contra de monumentos, evidencian una evaluación empírica de aquello que es representado y salvaguardado. La figura impuesta e inalcanzable crea nuevas relaciones al ser alterado por actos conmemorativos y subversivos.

Estos procesos nos invitan a repensar y situar el simbolismo de los monumentos, los conceptos que envuelven lo material, pues la representación está sujeta a un momento del conocimiento, “un hecho o fenómeno de conciencia, individual y social” (Lefebvre, 1983, p. 23), que permite hacer un reconocimiento que va más allá de clasificar monumentos como vigentes o no vigentes, pues como plantea Lefebvre en “**La Presencia y la Ausencia**”, las representaciones se pueden distinguir como estables y móviles, reactivas y superables, alegorías y estereotipos.

Los monumentos no son objetos unívocos. Son artefactos de la memoria en constante disputa entre lo visto y no visto, lo oculto y lo visible. A través de su materialidad y forma expresan cualidades artísticas, con una importante carga histórica y simbólica y, sobre todo, con un alto grado de vulnerabilidad a las reinterpretaciones, pues el pasado y su conmemoración apelan a una experiencia afectiva (Márquez et al., 2019, p. 112) ligada a un momento específico de la historia, con un rol civilizatorio.

Los monumentos impuestos por la institucionalidad son objetos que proyectan al espacio público un determinado modelo, valores, visiones y civilidades, poseen intensidades simbólicas⁷. Se pretenden homogeneizadores de las diferencias existentes en la sociedad, aparentemente

consensuados y con la sola intención de recordar un ideal. Estratégicamente ubicados, tienen la misión de actuar como hitos y recordatorio constante de cómo se debe leer y vivir la ciudad, cristalizando memorias definidas por los expertos y/o por el Estado como monumentales, como ejemplos de arte, civismo e historia.

Se puede inferir además, que estos artefactos son objetos de activación patrimonial, que evidencian la necesidad de debatir sobre aquellas civilidades que son moralmente aceptables y autorizadas. En la actualidad, la concepción de Monumento requiere una visión plural, abierta y compleja, donde la institucionalidad, expertos, academia y ciudadanía aúnen fuerzas en pos de la custodia del patrimonio.

En el contexto local, específicamente en Av. Brasil en Valparaíso, se puede observar un gran número de esculturas donde pocas de ellas permanecen sin alteración. Un recorrido por la calle permite constatar que varias corresponden a estatuas de militares, religiosos o conmemorativas. Asimismo, en una primera instancia, lo que se observa es que aquellos elementos, más que ser intervenidos por su carga ideológica lo son por representar la institucionalidad; y la permanencia de esas alteraciones pone en evidencia la negligencia institucional. El estado del patrimonio en este contexto manifiesta la desconexión del aparato del Estado con la ciudad, las falencias del sistema en el espacio urbano, que no reconoce la obsolescencia de sus artefactos de memoria y tampoco se hace cargo de mantener vivo el recuerdo.

¿Cómo abordar el problema que se ve materializado en los monumentos? Esta interrogante apunta a un problema que entreteje a más de una variable: identidad, monumentalidad, abandono del Estado, reinterpretación de la historia, valoración artística, política, ideología y educación, entre otras.

7. Definida por Salvador Muñoz Viña: “La simbolicidad debe entenderse como un criterio no sólo cualitativo, sino también cuantitativo. Los objetos de Restauración tienen una capacidad simbólica destacada: la intensidad de esa capacidad es importante para identificar a los objetos de Restauración. Se pueden escoger muchos objetos distintos como símbolos de determinados valores o ideas, pero sería erróneo pensar que todos los objetos tienen ese valor en igual grado. La probabilidad de reconocer un objeto como objeto de Restauración es proporcional a su potencia simbólica”. (Viñas, 2003, p. 51).

2.3. Valoración

2.3.1. Valoración patrimonial

Cuando la sociedad o un individuo se enfrenta a un bien patrimonial inmueble existen dos variables a destacar: la primera guarda relación con su morfología, con los elementos que lo constituyen (su estructura, su volumetría, los elementos decorativos, etc.). La otra, con los valores que transmite el artefacto, es decir, el mensaje que transporta desde el pasado al presente.

Salvador Muñoz Viñas, en “Teoría Contemporánea de la Restauración” (2003), expone que las teorías tradicionales de restauración surgen a partir de dos valores -los valores de verdad-: el artístico y el histórico, principales protectores de la historia, (p. 150). Hoy por hoy, sin embargo, estos valores no permanecen como los únicos fundamentales para restaurar la diversidad del patrimonio, pues se complementan con otros, producto de las necesidades proyectadas en las prácticas u objetos patrimoniales que van surgiendo en el desarrollo de las sociedades.

Por lo tanto, cuando se habla de valoración del patrimonio entendemos que ello comprende todo aquello que se desea reconocer, pero no por lo que es el patrimonio en cuestión per se, sino por el significado que le es atribuido por las personas que se ven representadas e identificadas, en las prácticas o bienes que son reconocido como patrimonio.

El conjunto de valores que define un artefacto patrimonial es producto del razonamiento humano (Jokilehto, 2016), anclado en un determinado contexto histórico, sociocultural y a un determinado grupo social que, fruto de un proceso de aprendizaje determina las cualidades que hacen del artefacto un objeto apreciable, tanto por su mérito, como por su utilidad.

Lo anterior permite afirmar que el proceso de valoración es relativo, en tanto producto de un proceso reflexivo que se materializa en una práctica, oficio,

artefacto o en un conjunto de ellos, que sirve como vehículo para su identificación. Es un proceso que no siempre va a generar unanimidad, su culminación puede incomodar o potenciar a un determinado grupo social, por lo tanto, podrá desdoblarse en un valor positivo, al tiempo que en uno negativo. Dentro de la falta de unanimidad o polaridad también es posible reconocer gradación y jerarquía, dado que no se reconocen con la misma intensidad los valores (positivo) que los antivalores (negativo).

Otro aspecto de los valores es que poseen un carácter dual: subjetivos y objetivos. La valoración subjetiva depende de la consideración personal de los individuos, se basa en la afectividad que estos desarrollen hacia el bien o práctica y del vínculo emotivo que construyan con las expresiones u objetos y será, por ende, la comunidad de individuos quien defina cuáles manifestaciones de la identidad y la memoria se deberán proteger y resguardar para generaciones futuras y cuáles no. La valoración subjetiva corresponde, en consecuencia, a las interpretaciones y significados que otorga el grupo social, sujeta a un contexto social, político, cultural y económico. Por valoración objetiva, en cambio, se entiende aquello que reside en la cosa, independiente de las consideraciones personales y que serán definidas a partir de métodos científicos. Son, consiguientemente, las cualidades propias de la cosa, desligadas de la valoración de los individuos o grupos sociales (Cazado Pérez, 2018); es el valor desligado de la experiencia del individuo, como la materialidad, las técnicas constructivas o la forma.

Jokilehto (2016) establece que los valores patrimoniales pueden ser percibidos en capas o estratos a las que llama capas de percepción, donde identifica los valores culturales y los valores socioeconómicos contemporáneos. Los valores culturales hacen referencia a los valores de identidad,

al valor histórico-artístico y el valor de rareza; todo aquello que se relaciona al vínculo emotivo que establece la comunidad o individuo con un objeto o lugar y con la investigación interdisciplinaria de sus atributos (historiadores, historiadores del arte, arquitectos y otros). Por otra parte, se identifican los valores socioeconómicos contemporáneos que hacen alusión a los valores funcionales, educativos, sociales y políticos (2016).

A diferencia de las teorías clásicas de restauración mencionadas anteriormente, en las que primaba el valor histórico y artístico al momento de formalizar la conservación de un bien patrimonial, hoy la diversidad de bienes culturales es tal, que no es posible limitar el análisis a esas dos categorías. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que el patrimonio -más bien la patrimonialidad- ya no proviene solamente del objeto, sino de los sujetos (Muñoz Viñas, 2004), por lo tanto, las capas de percepción están sujetas a la apreciación de los individuos y pueden variar dependiendo de quién las perciba. Este grupo incidente en el patrimonio incluye tanto al público general como a tecnócratas y burócratas.

El proceso de valoración respecto del patrimonio es fundamental para su salvaguardia ya que es el inicio y el marco de referencia para su conservación. Sin embargo, al estar sujetos a un período determinado, son procesos que deben ser renovados constantemente por cada generación, lo que los hace fluidos y dinámicos, dando cuenta de que no son un producto estático y absoluto. Es necesario destacar que para que este proceso sea representativo, la difusión y educación patrimonial debe ser transversal y masiva pues, en la medida que la sociedad, con toda su heterogeneidad, conozca su patrimonio, los procesos de valoración demandarán con mayor fuerza la protección de los bienes.

Al asimilar el concepto de patrimonio cultural en su forma más amplia y compleja, se hace necesario abordar la problemática de la valoración de manera interdisciplinaria y transversal, pues las narrativas oficiales -hegemónicas- dejan fuera de discusión las opiniones, miradas y teorías que surgen a partir de grupos sociales que materializan, en parte, su cultura a través del patrimonio. La combinación de diferentes agencias -la institucionalidad, la academia, las y los individuos, etc.- enriquecerán el debate para poder comprender y definir los valores culturales y su aplicación en determinado contexto y momento histórico.

2.3.2 Valoración Patrimonio Histórico

Como ya fue establecido, la valoración no es rígida, ni estática en el tiempo. Al ser una cualidad añadida por un grupo social, está sujeta a las apreciaciones de la comunidad de manera constante. Una de las expresiones del patrimonio que está en constante evaluación y estudio es el patrimonio histórico, la garantía de nuestros orígenes (Choay, 2016); aquellos artefactos que evocan el pasado en el tiempo presente, manteniendo vivo el recuerdo de acontecimientos, sacrificios, creencias, reivindicaciones reconocidas o ignoradas.

El patrimonio histórico hace referencia a una mentalidad y a una institucionalidad que no necesariamente mantienen su vigencia con el paso del tiempo. Los artefactos patrimoniales reúnen, de manera explícita e implícita, valores excepcionales y de identificación colectiva que, al estar en constante evaluación, su presencia o aceptación, en ciertas situaciones, puede ser causa de conflicto y desencuentro.

La memoria social materializada en los monumentos históricos, son un referente del pasado para interpretar el presente y construir el futuro y es ahí donde radica su importancia, pero actualmente, factores como la globalización o la migración, contribuyen a una resignificación de los valores depositados en los inmuebles. Esto demuestra que el patrimonio requiere de un diálogo constante con la comunidad, su capital simbólico se sostiene por su capacidad de representación de la memoria social y la imagen de la identidad de un cierto grupo social (Arévalo, 2010).

Los objetos que han sobrevivido al paso del tiempo son potencialmente un recurso útil para la sociedad y, por lo tanto, son objetos merecedores de valoración. Esta valoración se puede medir por la siguiente triada: valor de uso, valor formal y valor simbólico/comunicativo (Ballart i

Hernández y otros, 1996). Existen opiniones que apuntan a que el valor del patrimonio histórico no puede ser simplemente reducido a la iconografía y al poder, sino que deben entenderse como un proceso que asume importantes complejidades (Bogart, 2022).

En primer lugar, el valor de uso hace referencia a la satisfacción de una necesidad material de conocimiento o de interés. La materialidad de estas cosas u objetos es la primera propiedad apreciada y, dependiendo de ésta y su uso, su acumulación se traduce en un potencial de riqueza. Del objeto también se desprende la utilidad inmaterial, que corresponde a la contribución de conocimiento. El objeto incorpora en su esencia, de manera implícita, información que remonta a tiempos anteriores, procesos y realidades históricas lejos del tiempo presente.

El valor formal corresponde a la singularidad que caracteriza a los objetos patrimoniales, que despiertan deseo y otorgan poder y prestigio (Ballart i Hernández y otros, 1996, p. 218). Es la trascendencia de la utilidad, como sucede con las obras de arte, que se convierten en un elemento único, irrepetible e irremplazable que despierta sensaciones en los espectadores. Generalmente, este valor es determinado por tecnócratas y burócratas y es uno de los más controversiales, pues en la belleza se esconden mensajes ocultos, la trampa de la belleza (Lefebvre, 1983) permite esconder ideologías opresivas o represivas.

Finalmente, el valor comunicativo de los bienes patrimoniales históricos se refiere a aquello que el objeto transmite y da a entender en un lenguaje no verbal. El objeto patrimonial se transforma en un símbolo que representa una idea o un hecho asociado a un tiempo histórico específico. Con el tiempo, este objeto comienza a reunir a su alrededor un abanico de nuevos significados, nuevas visiones, que permiten

que las sociedades actuales mantengan en su imaginario aquello que merece ser recordado. Los artefactos del patrimonio histórico son el vínculo tangible con el pasado y el paso del tiempo enriquece las interpretaciones y reinterpretaciones simbólicas ligadas al objeto.

Este último valor es el que en la actualidad está siendo mayormente cuestionado en diferentes esferas de la sociedad. Hay quienes afirman que la calidad de la experiencia de comunicación entre el objeto patrimonial y el espectador está sujeto al bagaje cultural del individuo que observa, por lo tanto, el rol de la educación es fundamental para poder comprender el valor simbólico/comunicacional (Ballart i Hernández y otros, 1996).

Michele Bogart (2020) apunta que los Monumentos Históricos, como las estatuas situadas en el espacio público, son la culminación de procesos urbanos e históricos complejos, que reflejan, por ejemplo, idiosincrasia, formas de organización, tecnologías, que van más allá de juzgar a un personaje como villano o héroe o a un hecho específico como positivo o negativo. Toda esta gama de significados del pasado -cuestionadas en la actualidad- sólo pueden percibirse si el elemento patrimonial permanece en la ubicación donde fue imaginado (Bogart, 2022, p. 19). Propone que estos artefactos deben ser tratados como objetos de investigación, entender el contexto en el que fueron materializados, analizados en el espacio donde fueron concebidos, pues son enriquecedores y multidimensionales y al ser removidos de la esfera pública, no es posible captar toda la información que contienen.

Si el patrimonio histórico, la garantía de nuestro origen, que evoca el pasado en el tiempo presente, se concibe como un proceso, es pertinente también plantearlo como detonante del futuro

(Sanfuentes y otros, 2022); como en el caso actual, donde algunos monumentos afectan la emocionalidad de la sociedad y, en consecuencia, requieren ser evaluados, resignificados e incluso, eventualmente, removidos del espacio público. Estas decisiones deben involucrar no sólo a aquellos que reconocen y sostienen los valores que validan estos objetos, sino también a quienes son detractores de ellos, a fin de encontrar un consenso que facilite la validación colectiva de un discurso identitario. Se necesita voluntad política para fortalecer el patrimonio, ampliar la discusión fuera del círculo de expertos y autoridades y sustentar los valores desde una base social para otorgar al patrimonio la legitimidad que merece.

El monumento, el patrimonio -como documento- evoca el pasado en tiempo presente, sacando a la superficie los atributos y valores seleccionados como trascendentales, para mantener y cuidar la identidad de determinado grupo social. Para que este dispositivo de memoria tenga efectivamente la posibilidad de convocar, identificar y cohesionar, debe democratizar la discusión y dar espacio al reconocimiento y reivindicar aquellas perspectivas ignoradas y ocultadas (Choay, 2016). Las alteraciones al patrimonio conllevan el replanteamiento, revaloración o/y reprobación de los valores representados en determinado momento histórico y, con ello, transforman la memoria colectiva. El patrimonio y sus alteraciones son fuentes de la memoria social y sus valores, de su capital simbólico que, como se ha dicho, es dinámico y cambiante.

2.4. ¿Iconoclasia o Vandalismo?

2.4.1. Iconoclasia

Iconoclasia

Del griego bizantino εἰκονοκλασία eikonoklasía.

1. Doctrina de los iconoclastas: “Doctrina religiosa que rechaza el culto a las imágenes sagradas’ y ‘actitud de los que rechazan la tradición heredada y la autoridad de las figuras que la representan’. Forma creada a partir de las voces griegas eikón, -ónos (‘imagen’) y klásis (‘rotura, acción de romper’).

2. Actitud iconoclasta
Iconoclasta

Del lat. tardío iconoclastes, y este del griego bizantino εἰκονοκλάστης eikonoklástēs; propiamente ‘rompedor de imágenes’.

1. Adjetivo: Seguidor de una corriente que en el siglo VIII negaba el culto a las imágenes sagradas, las destruía y perseguía a quienes las veneraban. Aplicado a persona, usado también como sustantivo.
2. Adjetivo: Que niega y rechaza la autoridad de maestros, normas y modelos. Aplicado a persona, usado también como sustantivo. (Real Academia Española, 2021)

La iconoclasia -así como su opuesto, la iconodulia- en tanto práctica que rechaza la representación física de lo divino -o, en el caso de la iconodulia, la veneración de lo divino a través de íconos o imágenes- es tan antigua como la práctica religiosa. Sin embargo, la iconoclastia como movimiento religioso -declarado herejía por los iconodulos y viceversa- aparece, con esa denominación en el siglo VIII en el marco de las disputas entre la Iglesia Romana de Occidente y la Iglesia Romana de Oriente y se continúa en los enfrentamientos entre los tres credos monoteístas más importantes -el judaísmo, el cristianismo y el islam- desde la Baja Edad Media hasta el presente.

Por ende, merece la pena dejar sentado brevemente que, a lo largo de la historia de Occidente, vamos a encontrar enfrentamientos entre iconodulos e iconoclastas en el Imperio Romano de Oriente (Bizancio), entre Cristianismo e Islam durante toda la Edad Media y en el marco de la Iglesia Católica con el surgimiento del protestantismo en el siglo XVI.

Cabe mencionar también que, si bien los iconoclastas consideran la veneración de imágenes por los iconodulos como idolatría, estos sostienen que no les es aplicable este pecado pues no es la imagen lo que se venera -lo cual iría contra el dogma de la Santísima Trinidad- sino que el icono o escultura es reconocido únicamente como espejo de lo divino que ayuda a la meditación y la oración.

A pesar de que el tema refiere a un conflicto religioso, tanto en la época Bizantina como en períodos históricos anteriores y posteriores, lo religioso se relacionaba intrínsecamente con lo social y lo político. En la antigua Mesopotamia o en Egipto, las figuras políticas imperantes o dominantes eran mutiladas por los sucesores como una forma de demostración de poder. Se produjeron ataques contra obras monumentales a partir de causales donde la política se mezclaba con la teología y su finalidad era desprestigiar un prototipo viviente. Estos ataques, en sus formas más habituales, se traducían en mutilaciones, eliminación o extirpación de los ojos, luego en la mutilación de la boca y finalmente, la mutilación de todo el rostro. De esta forma, al atacar el símbolo de poder, se menoscababa el poder mismo.

Otro momento de iconoclasia ligado a lo religioso, es el Beeldenstorm, o la Revuelta de los Países Bajos, en donde hubo una destrucción masiva de elementos del arte católico por turbas protestantes, con motivaciones similares a las descritas de la época Bizantina: era un sacrilegio

representar la divinidad de Cristo/Dios de forma material. El costo de la reproducción de estas imágenes -espejo de la divinidad- hacía que la religión perdiera el foco de lo que era realmente importante: la pobreza imperante. Esta oleada, en el contexto de la Reforma protestante en la Iglesia Católica, motivó la destrucción y vaciamiento de Iglesias en diferentes partes de Europa. El caso de los Países Bajos de Norte y del Sur es uno de los más icónicos, debido a la oleada de manifestaciones iconoclastas dirigidas por predicadores protestantes, que destruyeron el arte eclesiástico de norte a sur en gran parte, como respuesta social a la férrea política de amedrentamiento del rey Felipe II de España.

El concepto ha ido evolucionando con el tiempo. De ser un término netamente ligado a lo religioso, hoy en día es posible reconocer ataques a imágenes no solo por razones religiosas, sino también por razones políticas o estéticas.

Las expresiones artísticas como la pintura o la escultura se han utilizado para evocar determinados sentimientos e ideologías con un fin propagandístico y proselitista. No son representaciones inertes, tienen la capacidad de generar emociones por medio de lo que representan u ocultan. La cristiandad promovía la iconoclasia porque eran conscientes de lo que las imágenes paganas podían despertar en sus fieles y aquello podía terminar en una pérdida de influencia y poder.

Las autoridades han usado el arte a su favor de diversas maneras y a su vez, los movimientos iconoclastas también han reaccionado a esas imágenes de diferentes formas. Si bien en ciertos periodos de la historia, la iconoclasia buscaba destruir determinadas imágenes, borrarlas del mapa, hubo también momentos en donde las marcas del rechazo quedaban expuestas a la sociedad, con el fin de perpetuar el recuerdo de lo negativo y no recaer en el error.

El término **damnatio memoriae**, de la época romana, es un ejemplo de aquello. Los romanos a lo largo de su historia practicaron diferentes maneras de condenar la memoria, por medio de actos de carácter vengativo que buscaban erradicar los recuerdos físicos del personaje condenado, tanto del espacio público como del privado. Estas prácticas iban desde la mutilación del personaje, mencionada anteriormente, hasta la reutilización de la materia prima del elemento artístico, como una estatua de mármol, para fabricar adoquines. Estos actos fueron realizados en la mayoría de los casos instituciones como el Senado o los propios emperadores, el ejército e, incluso, el pueblo. Era una herramienta política para desacreditar al líder antecesor y validar al sucesor, un instrumento de legitimación con una alta carga simbólica, pues los líderes de Roma estaban donde estaban sus representaciones. Era un acto dirigido principalmente a la clase hegemónica gobernante que visibilizaba la condena, que debía ser percibida como una marca de vergüenza y una advertencia para evitar conductas similares.

La iconoclasia ha sido definida como un ataque a las imágenes, sin embargo, un acto iconoclasta también puede ser producido como una oportunidad publicitaria de una causa. Un ejemplo de esto es el ataque a la Venus del espejo de Velásquez, por la sufragista Mary Richardson, en 1914, como protesta por el encarcelamiento de la líder Emmeline Pankhurst, que buscaba dejar en evidencia que las autoridades valoraban más un objeto que la vida humana:

Hay algo que a los gobiernos les importa mucho más que la vida humana, y es la seguridad de la propiedad, así que será a través de la propiedad como golpearemos al enemigo.
(citado en (Gamboni, 2014)).

La iconoclasia lleva implícito un trasfondo, una motivación por la que se lleva a cabo el acto contra la imagen. Es un término 'aprobado', debido a que las acciones y actitudes contra el símbolo tienen un sentido, a pesar de que, como dice Dario Gamboni: "la ignorancia es un concepto clave en la estigmatización de la iconoclasia" (Gamboni, 2014, p. 22), pues los atentados contra el arte son presentados como actos donde el perpetrador no solamente es ignorante de lo que destruye, sino también ignorante de lo que representa la imagen atacada. Los iconoclastas son presentados como enemigos de la belleza.

David Greenberg⁸ ha manifestado que, para la comprensión del arte y su historia, también es necesario estudiar la iconoclasia, no como la "**destrucción deliberada del arte**", sino como un proceso que implica una intención de defender un conjunto de ideas, enseñanzas y principios básicos; una doctrina. Las destrucciones a las obras de arte son una herramienta de comunicación, de expresión, con un alto grado de eficacia visual y simbólica. Comprender la iconoclasia en un determinado contexto es entender la importancia de los simbolismos en la sociedad. Cuando surgen actos de violencia contra las representaciones, se abren oportunidades de diálogo para establecer definiciones y acuerdos relacionados al arte y sus significados, su protagonismo en el espacio y su validación u obsolescencia.

8. Pierre Matisse Professor de Historia del Arte de la Columbia University y director del Italian Academy for Advanced Studies in America. Mundialmente reconocido por sus trabajos sobre la respuesta psicológica del arte, iconoclasia y censura (Freedberg, 2017).

2.4.2. Vandalismo

Complementando el término iconoclasia⁹, surge el vandalismo como otra manifestación de ataque y rechazo ligado a las imágenes que representan poder, riqueza, Estado, etc., que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad. Generalmente, el vandalismo es concebido como un acto gratuito, de categoría residual, ilegal e irracional, sin un fin específico. Se percibe como el resultado de la impotencia política, perpetrado por la base de la sociedad, por agentes ignorantes.

La expresión fue acuñada por el abad Henri Gregoire (Choay, 1992), partidario de la Revolución Francesa, más no de ciertas acciones que consideraba excesivas. Gregoire condena la destrucción de los monumentos y define estos actos como vandalismo. Si bien era consciente de que las imágenes validaban y propagaban ciertos valores, era partidario del retiro y almacenamiento de dichos símbolos, no de su destrucción. En el contexto de la Revolución Francesa -donde surge la conservación del Monumento Histórico- tras una oleada de actos correspondientes a un vandalismo ideológico, se justificaba la destrucción de la riqueza ligada a la iglesia o a la monarquía como actos civiles y patrióticos. El vandalismo ideológico era reconocido entonces como una manifestación de rechazo al valor cognitivo de los monumentos, portadores de ciertos valores históricos, políticos, artísticos, religiosos, etc.

Hoy en día, el vandalismo se relaciona con la manifestación física en contra de un vínculo entre el arte y la política, el arte y la religión, cultura, etc., manipulado por la clase hegemónica.

9. Definido anteriormente como una herramienta de comunicación, de manifestación, contraria a ciertos simbolismos.

Cuando los monumentos surgen como obras del capricho, resultado de dicha relación entre arte y poder hegemónico, imponiendo versiones oficiales de la historia que exhiben y publicitan el orden de un determinado periodo histórico, inevitablemente surgirán los cuestionamientos.

Los espacios patrimoniales son los más vulnerables a este tipo de ataques, debido a los valores por los cuales los monumentos fueron erigidos, pues estos, lejos de ser eternos, están en constante cambio y evaluación por parte de la sociedad, al igual que la historia misma que los contextualiza. Hay quienes afirman que eliminar o vandalizar los monumentos implica borrar la historia, sin embargo, la purga no necesariamente se traduce en desaparición, sino más bien en una concientización histórica, donde se levantan discursos oprimidos por los poderes hegemónicos. Quienes han sido oprimidos en el desarrollo histórico de la humanidad, en general, no poseen las herramientas o los recursos para levantar símbolos representativos en el espacio público, por lo tanto, el ataque al símbolo de poder es la herramienta más accesible para menoscabar el poder mismo.

El vandalismo contra los monumentos surge como una herramienta política contra la impunidad, contra los daños irreparables presentes en el desarrollo histórico de la sociedad, contra aquello que la sociedad ya no soporta, contra los sistemas que no otorgan posibilidades de participación. La rabia moviliza y colisiona con los cuerpos inertes de personajes históricos juzgados reprochables en la actualidad. El paisaje conmemorativo de las ciudades a lo largo de la historia, se ha enfrentado constantemente al vandalismo y a las furias iconoclastas. David Freedberg es pionero en el estudio de las conductas violentas contra el arte, aunque define el vandalismo como una iconoclasia ciega, carente de sentido.

Desde que surge el concepto de vandalismo, en plena Revolución Francesa, e incluso antes de que el acto se definiera como tal, se puede percibir y apreciar la intención detrás del acto: hacer desaparecer ciertos símbolos del espacio público y privado e identificar diferentes intenciones que motivan el acto vandálico. Estos pueden tener motivaciones religiosas, políticas, artísticas o históricas, entre otras. Es necesario mencionar que el vandalismo no es ejercido exclusivamente por los grupos sociales que han sido excluidos, este también puede ser aplicado desde la clase hegemónica hacia las bases.

Existen numerosos ejemplos donde se percibe claramente la intención que hay detrás del acto vandálico. Con motivaciones religiosas se puede revisar el caso de los Budas de Bāmiyān, dos colosos de 55 y 38 metros de altura, tallados en roca y ubicados en un punto de encuentro en la Ruta de la Seda entre el mediterráneo y la India. Tras permanecer al menos 1500 años como un importante y exótico legado del budismo¹⁰, los talibanes sunitas, con el propósito de borrar cualquier expresión de adoración que no fuera la propia¹¹, bombardearon las estatuas budistas (2001) hasta dejar los nichos del acantilado vacíos. El acto fue documentado por los fundamentalistas, con fines propagandísticos y vengativos contra Occidente. Por ese entonces, Occidente no reconocía el Emirato Islámico de Afganistán, liderado por el mulá Omar -Mohammad Omar- y con la destrucción de los colosos, los talibanes demostraban ante el mundo que la fe en su causa no iba a detenerse ante nada ni nadie. En este caso

10. Aunque existen registros de que una vez que el islam se impuso en la región en el año 977 d.C, las estatuas sufrieron mutilación de los antebrazos.

11 .El Corán define shirk, idolatría y politeísmo, como un concepto herético, por lo tanto, cualquier figura que constituya un ídolo o fomenta idolatría, es contraria al Corán.

en particular, si bien el acto de vandalismo se acerca más a un acto terrorista, pues fue perpetrado por el Estado Islámico, con el fin último de hacer desaparecer las estatuas para intimidar y menoscabar el patrimonio y la identidad del pueblo local, es un claro ejemplo de que el vandalismo surge con la finalidad de menoscabar narrativas imperantes para imponer otras.

En un contexto más cercano, se encuentra el caso de la Catedral de Cusco (1560-1564), construida sobre los cimientos del templo Inca Qoricancha, el sitio más sagrado de la religión Inca, en la capital del Imperio. Los españoles, al llegar y crear el Obispado del Cusco, en un acto de degradación del pueblo Inca, les obligaron a trasladar piedra sagrada de Sacsayhuaman para construir la catedral y así reemplazar la religión local por el catolicismo. Este caso, al igual que el anterior, el vandalismo es aplicado desde la clase hegemónica hacia abajo en la pirámide social, con el propósito de someter e imponer una determinada religión.

En casos donde el vandalismo es aplicado desde movimientos cívicos a ciertos elementos del patrimonio cultural que son conflictivos en la actualidad, se puede observar el fenómeno que surge a partir del asesinato de George Floyd (2020) en manos de la policía estadounidense, que dio vida al movimiento *Black Live Matters*, movimiento social contra la violencia racista. A partir de protestas e intervenciones en el espacio público, se removieron alrededor de 94 monumentos públicos dedicados a conmemorar Confederados, entre ellos el controversial general Lee. La autoridad del momento, el expresidente Donald Trump, condenó enérgicamente el vandalismo del movimiento, sin embargo, esos actos tenían como trasfondo la desmonumentalización y lucha contra el racismo. Años atrás, en agosto de 2017, Trump escribió en su perfil de Twitter, a partir de la destrucción de una estatua de Robert E. Lee en Virginia (capital de los Confederados):

Es triste ver cómo la historia y cultura de nuestro gran país se desgarran con la eliminación de nuestras hermosas estatuas y monumentos. No puedes cambiar la historia, pero puedes aprender de ella. Robert E. Lee, Stonewall Jackson, ¿quién será el siguiente, Washington, Jefferson? ¡Qué estupidez! Además, la belleza que se está eliminando de nuestras ciudades, pueblos y parques se echará mucho de menos y no podrá ser reemplazada de manera similar. (Trump, 2017)

Las esculturas dedicadas a los confederados ocultan, a través del arte, la constante intimidación hacia afroamericanos, perpetuando la *white supremacy* (ideología supremacista blanca). En pleno siglo XXI, la representación del racismo sigue ocupando el espacio público, de manera silenciosa, pero con la voluntad de exclusión y el ocultamiento de la esclavitud y demás crímenes de lesa humanidad intactos. Otro personaje controversial caído a partir del *Black Live Matters* es Edward Colston, esclavista británico que amasó su fortuna a partir del comercio de esclavos traídos desde África a América entre 1672 y 1689¹², lo cual no solo redundó en su propio beneficio, sino también en el de la ciudad entera. A pesar de la popularidad del personaje en cuestión y un sinnúmero de placas, estatuas, calles y edificios nombrados en su honor, el domingo 7 de junio de 2020, su estatua de bronce erigida en 1895 en el centro de la ciudad de Bristol, fue arrancada de su pedestal y lanzada al río.

12. Relatos de aquellos viajes, cuentan que cientos de esclavos debían viajar acostados durante 6 u 8 semanas, en sus propios excrementos. Del 10% al 20% de las personas que emprendían el viaje forzado murieron producto de enfermedades, suicidio y asesinato.

A partir de lo expresado, surge la siguiente pregunta ¿cómo se puede revisar la historia, sin omitir ni celebrar la violencia acontecida en tiempos anteriores? Existen ejemplos donde los monumentos, al ser valorados en su mérito y aislados de la esfera pública, dejan de ser vandalizados y se transforman en objetos educativos, que visibilizan la historia sin borrarla. En el caso de las estatuas dedicadas a Lenin, Marx y Stalin, existen parques temáticos, donde se conservan las reliquias soviéticas con el fin de conmemorarlas y/o criticarlas, 'museificadas', como una alternativa a la destrucción del pasado. El Grutas Park en Lituania y el Parque Memento en Budapest almacenan en grandes espacios con amplias áreas verdes y múltiples esculturas del régimen comunista, expuestas no con el propósito de conmemorar, sino de manera neutral, para que el visitante pueda evaluar con perspectiva histórica cómo se vivió el comunismo en cada ciudad.

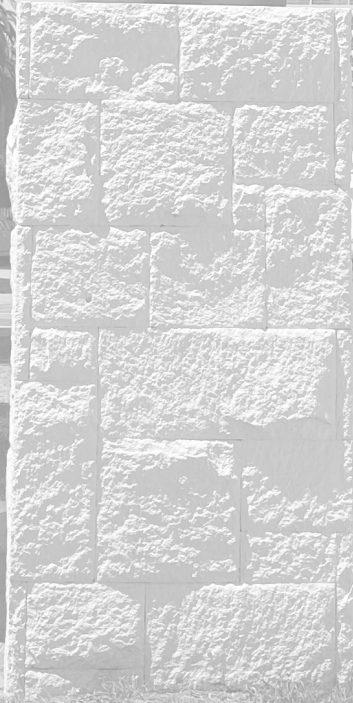
Otro caso, en Kiev, Ucrania, una vez aprobada la Ley de Memoria Histórica en 2004, se autorizó la destrucción de gran parte de los monumentos soviéticos¹³. Esto motivó que grandes toneladas de monumentos fueran lanzadas al mar, en la costa de Crimea y a pesar del esfuerzo de querer ocultar un pasado doloroso, la acumulación de esculturas dedicadas a Lenin, Engels, Marx, Nadezhda Krupskaya (compañera de Lenin), entre otros, generó un cementerio acuático de monumentos hundido a quince metros de profundidad, de características incomparables en el mundo. Las 32 piezas escultóricas, si bien, adquirieron fama por la condición de estar sumergidas en el mar, permiten apreciar el rechazo de la sociedad ucraniana hacia el régimen soviético y a la vez, poder contemplar la historia sin eliminarla.

Vandalismo e iconoclasia son procesos propios del desarrollo histórico del ser humano, en la búsqueda de legitimar o deslegitimar estructuras políticas, culturales, religiosas, sociales o económicas. Son actos que siguen vigentes y se manifiestan cada vez que existe un período de crisis. El arte como medio propagandístico busca validar ciertas narrativas y discursos, sin embargo, en el contexto local nacional, los actos acontecidos a partir del Estallido Social dejan de manifiesto la necesidad de abrir espacios de diálogo y participación respecto de aquello que definimos como patrimonio. El arte que solo es apreciado por una minoría difícilmente será validado en el espacio público y, por ende, no estará ajeno de recibir descargas agresivas por parte de agentes movilizados que se sienten excluidos de esos discursos.

El vandalismo, lejos de ser un acto irracional, evidencia la importancia de los procesos participativos en la definición de identidad, pues la exclusión del debate público conlleva frustraciones que se expresan en este tipo de intervenciones. El vandalismo es una forma de protesta, ilegítima para quienes sostienen una cierta forma de vivir la ciudad, legítima para quienes no poseen los medios para construir ciudad. El patrimonio debe ser reflejo de los valores de la sociedad, consensuados y validados en un proceso de diálogo que incluya a todas y todos los actores: sociedad civil, expertos, academia, Estado, etc., pues sin procesos democráticos, aquellos elementos monumentales están condenados a sufrir el olvido.

13. Ucrania es el país con mayor cantidad de monumentos dedicados a Lenin, según Myroslava Hartmond, profesora de la Universidad de Oxford, existen alrededor de 5.500 (Riaño, 2021).

Capítulo 3_ Marco Histórico



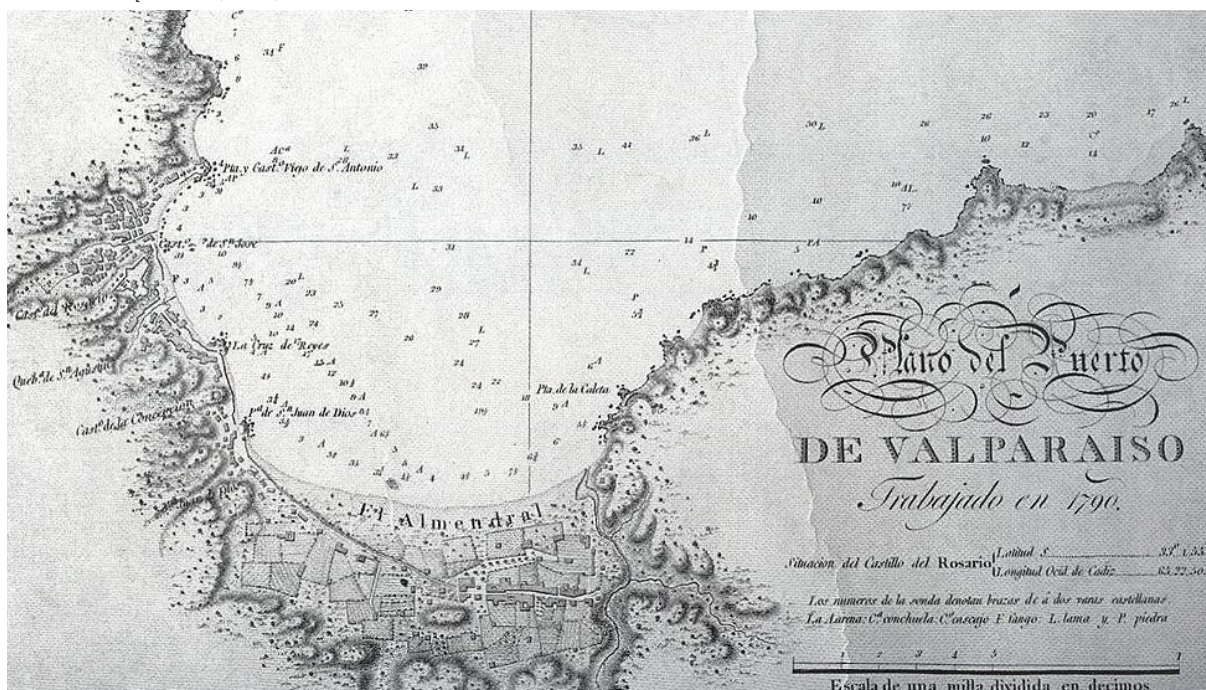
FRAY CAMILO HENRÍQUEZ
PADRE DEL PERIODISMO CHILENO
COLEGIO DE PERIODISTAS DE CHILE
CONSEJO V. REGION
II DISTRITO MUNICIPALIDAD DE VALPARAISO
INAUGURADA 18 FEBRERO 1980
DISEÑADA POR CAROLINA VILLALBA
DISEÑADA POR CAROLINA VILLALBA

3.1 Creación de la Gran Avenida

Una de las características más representativas de la ciudad de Valparaíso es la configuración de su paisaje urbano, con un destacado desarrollo histórico y cultural, que fue adaptándose a la condición geográfica de anfiteatro natural, rodeado de quebradas y cerros que, gracias a las tecnologías del momento, fue paulatinamente ganándole territorio al mar.

Históricamente, la ciudad ha estado dividida en dos zonas: Barrio Puerto y Barrio El Almendral. Los primeros asentamientos del Almendral datan de 1717. Era un barrio aislado de la zona fundacional -Barrio Puerto- debido a que ambos sectores se encontraban divididos por el “Peñón del Cabo”, una punta rocosa que avanzaba hacia el mar interrumpiendo el tránsito entre uno y otro barrio (Fig. 1), obligando a subir por la “Quebrada del Almendro” (actual Calle Urriola) y luego a bajar por la Quebrada Elías (subida Cumming) a quienes querían transitar de un lado a otro (Consejo de Monumentos Nacionales, s.f.).

Figura 1
Bahía De Valparaíso (1790)



Nota. Plano del Puerto de Valparaíso año 1790. Tomado de Cartografía Histórica de Valparaíso, por Vásquez, N., Iglesias, R., y Molina, M., 1999, Ediciones Universitarias de Valparaíso.

La creación de la Avenida Brasil se remonta al período de consolidación del Barrio El Almendral y su incorporación a la ciudad de Valparaíso, aprobado por el Cabildo en el año 1799 (Ministerio de Obras Públicas, 2022). A partir de la Independencia y la apertura del comercio al mundo, la ciudad ubicada en un punto estratégico -como parada obligada en las rutas marítimas que conectaban el Océano Pacífico y Atlántico a través del Estrecho de Magallanes- fue tempranamente reconocida como uno de los centros de modernización en lo económico y, debido a esto, como una ciudad cosmopolita, con complejas estructuras sociales. Fue un importante centro de movimiento de capitales y domicilio legal de las nuevas sociedades y compañías del incipiente capitalismo que invirtieron en el país, como bancos, ferrocarriles, navieras, sociedades mineras e industriales, de seguros, mercantiles, etc. En definitiva, un escenario privilegiado para el intercambio cultural entre extranjeros y locales que cristalizó en una particular urbe portuaria, con tipologías constructivas adaptadas a la geografía local.

En la década de 1820, la población porteña bordeaba las 6.000 personas, sin embargo, con la apertura del comercio al mundo, la ciudad tuvo un crecimiento vertiginoso de población; de acuerdo con el censo de 1875, la población creció hasta los 97.737 habitantes (INE Chile, 1875). En el comercio sucedió algo similar, ya que entre los años 1848 y 1864 las bodegas pasaron de ser 90 a 250, las tiendas de abarrotes como pulperías, panaderías y similares, aumentaron de 222 a 498; los servicios de oficios como músicos, sastres, etc., crecieron de 68 y 116. Luego, en el período de 1865 a 1880, todas estas cifras se multiplicaron por dos (Cavieres, 2005). Todo este auge, proveniente de la apertura del comercio, comenzó a permear la trama urbana y las actividades sociales y culturales de la ciudad. A pesar del prominente desarrollo, la ciudad tuvo que enfrentar, en más de una oportunidad, desafíos impuestos por tragedias naturales.

Tras el terremoto acontecido el año 1822, Bernardo O'Higgins, en su calidad de Director Supremo, dictaminó la ordenación del sector mediante una cuadrícula, para fomentar la urbanización, debido a que el sector de Barrio Puerto ya no daba abasto. El "Peñón del Cabo", que dividía el Barrio Puerto del Barrio El Almendral, era una condición geográfica que ralentizaba las actividades cotidianas entre ambos sectores. Esta situación cambió, una vez que en 1832 se dinamitó este obstáculo (Fig. 4) y los escombros generados a partir de la explosión, más los barcos encallados en la zona y los escombros de sucesivos terremotos, conformaron los primeros rellenos del borde costero, modificando planificadamente el entorno natural. El sector del Almendral comenzó a poblarse de forma definitiva a partir de 1860 (Fig. 2 y 3) (Ministerio de Obras Públicas, 2022).

Figura 2

Vista de bahía de Valparaíso, 1870



Nota. Fotografía de Valparaíso ca. 1877. Tomada de Archivo Entterreno Chile, 2022, www.entterreno.com/moments/valparaiso-ca-1877. Dominio Público.

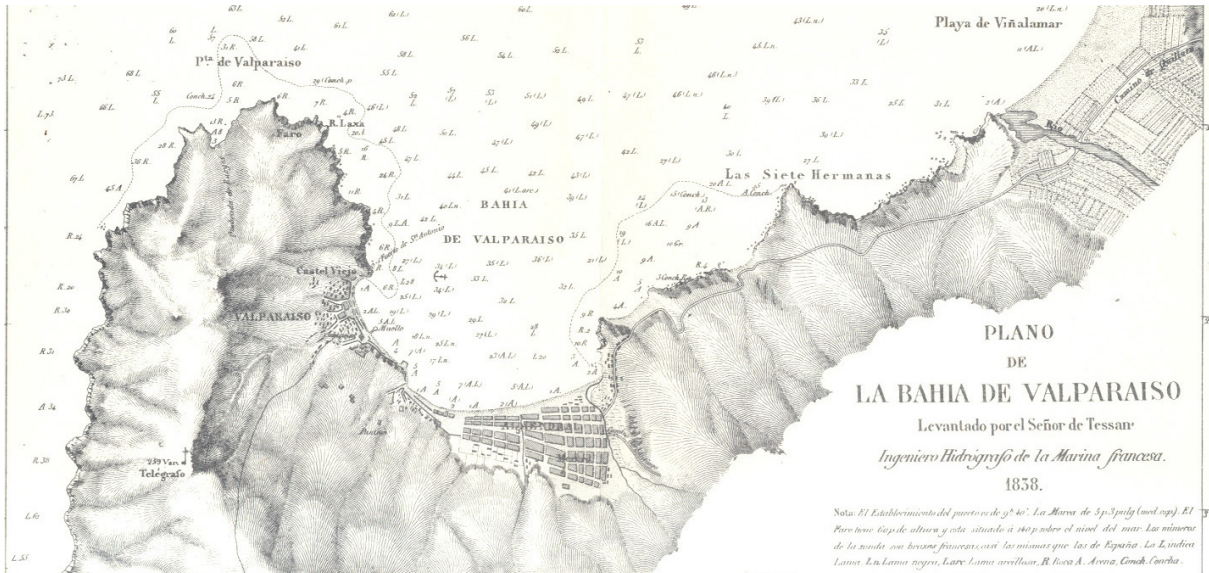
Figura 3

Vista Valparaíso y la construcción de nuevo borde costero, 1877



Nota. Vista de Valparaíso y la construcción de nuevo borde costero, en base a rellenos artificiales. Alrededor de año 1877. Tomada de Archivo Entterreno Chile, 2022, www.entterreno.com/moments/valparaiso-ca-1877. Dominio Público.

Figura 4
Post dinamitación del Peñón del Cabo, 1838



Nota. Plano de la Bahía de Valparaíso [material cartográfico] levantado por el Señor de Tessan, ingeniero hidrógrafo de la Marina francesa ; gravé par Erhard. Mapoteca.Tomado de Biblioteca Nacional Digital de Chile, 2022. Dominio Público

Con la llegada del ferrocarril eléctrico, en reemplazo del servicio de ferrocarril de sangre, a mediados de siglo XIX (Fig. 5 y 6), se masificó el trabajo de relleno artificial y ocupación del borde costero, con el fin de ampliar la parte plana de la ciudad. En este período, una vez allanados los caminos, se trazaron en las décadas siguientes, las arterias viales más importantes de la ciudad, tales como como la Avenida Blanco, la Avenida Errázuriz y la Avenida Brasil (Biblioteca Nacional de Chile, 2010). Esta última, como una alameda monumental, que se unía a la Avenida Las Delicias (actual Avenida Argentina) (Fig. 7).

El Almendral, considerado entonces como un sector periférico de la ciudad de Valparaíso, comenzó a formar parte de la trama urbana que se extendía desde barrio Puerto. Se conformó la Calle Yungay y El Almendral se consolidó como un barrio de moda, debido a la construcción de grandes mansiones de familias adineradas, así como iglesias y conventos de diferentes órdenes religiosas.

Figura 5
Estación Bellavista, 1904



Nota. La Estación Bellavista de Valparaíso en 1904. Tomado de Archivo Enterreno Chile, 2022.Dominio Público.

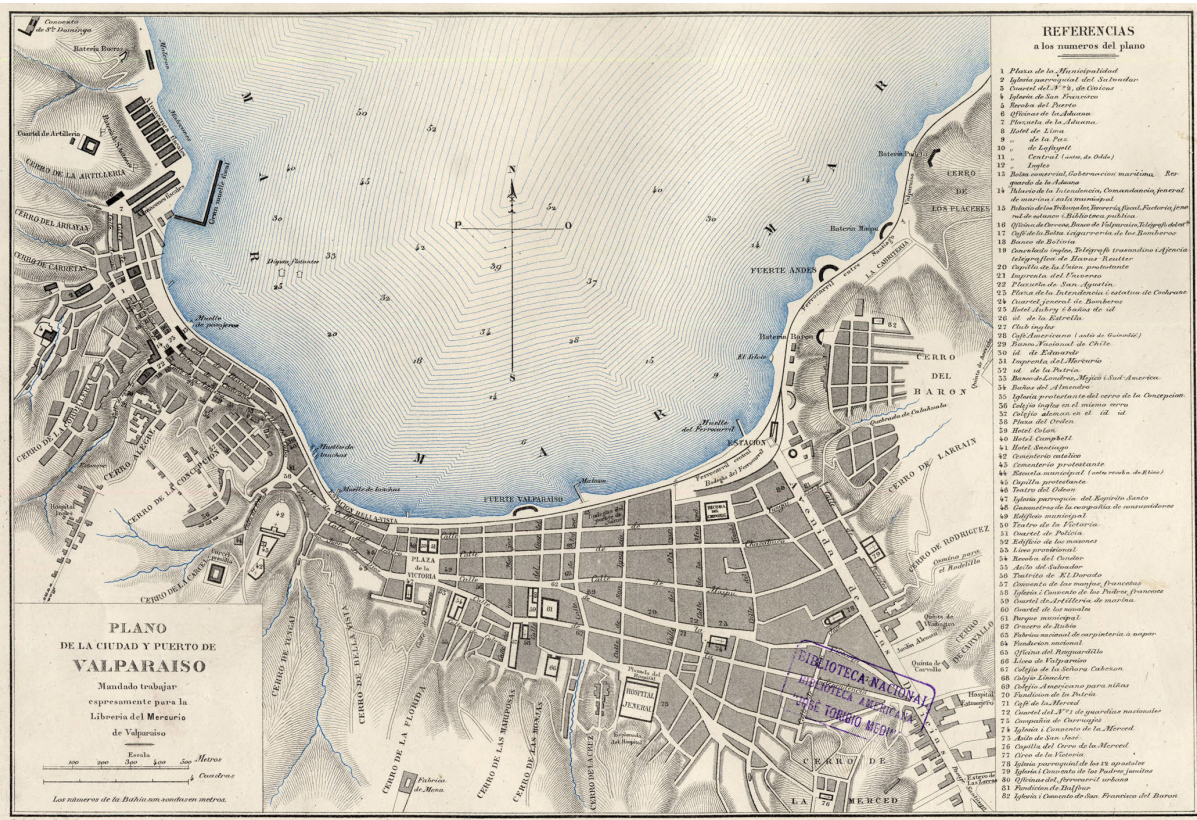
Figura 6
Estación Bellavista, 1900



Nota. Estación Bellavista de Valparaíso en 1900. Tomado de Memoria Chilena, Biblioteca Nacional Digital de Chile, 2022.

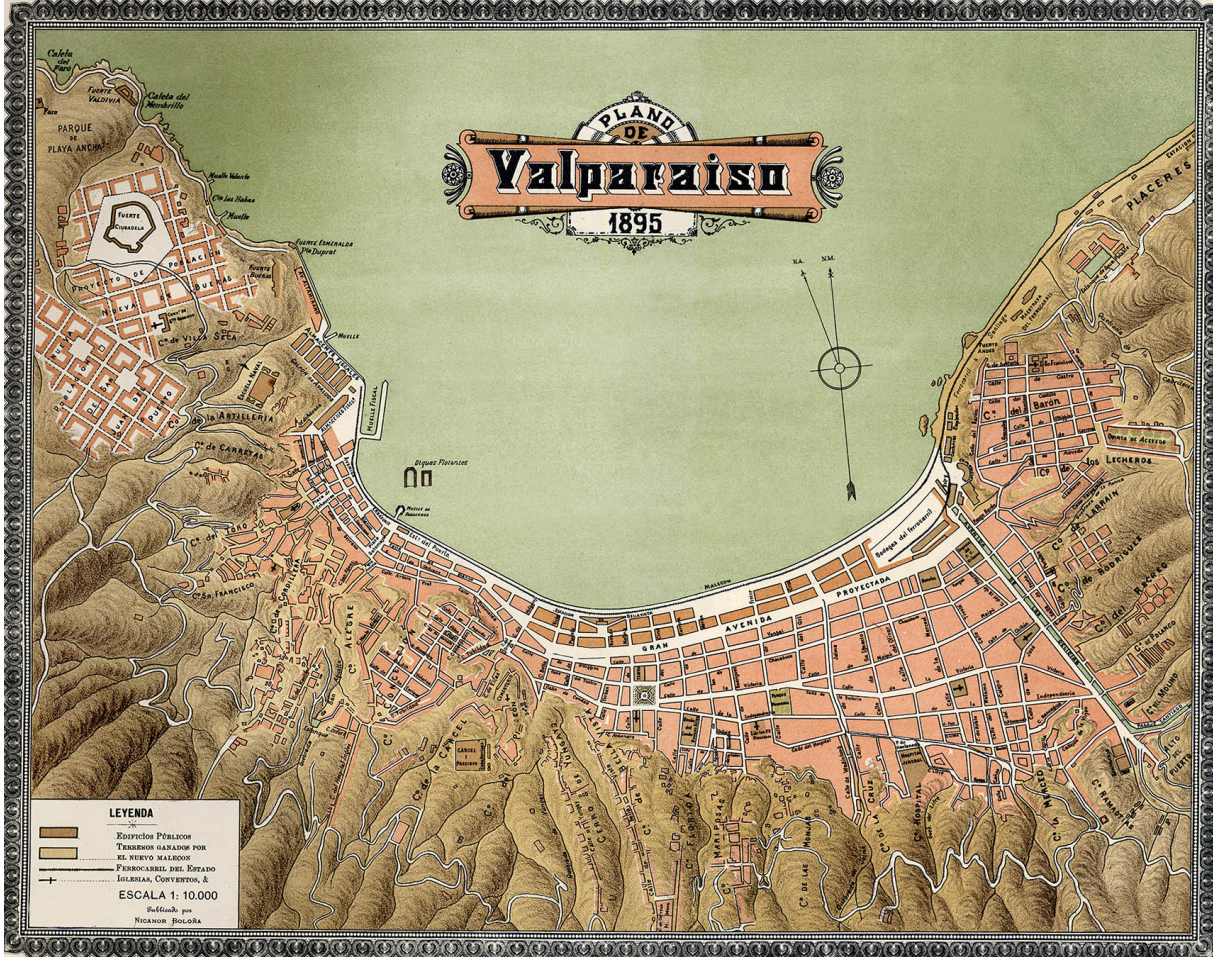
En el año 1880 se creó la Avenida Brasil, como la "Gran Avenida", creada a partir de rellenos de espacios ganados al mar, que coincidió con la implementación masiva de empresas privadas e instituciones públicas, de orden financiero y administrativo, que detonaron el desarrollo urbano de la ciudad (Fig. 8). Desde principios del siglo XX, es reconocida como la principal alameda de la ciudad Puerto (Fig. 9 y 10). En esos tiempos, su diseño contempló vegetación, pistas de circulación de carruajes y paseos peatonales, que estaban delimitados por mansiones de familias acaudaladas. El cambio de nombre y denominación actual fue acordado el 7 de mayo de 1897, como homenaje a la nación de Brasil. Hoy en día, está compuesta por un gran bandejón central, con dos corridas de palmeras que acompañan la avenida de oriente a poniente.

Figura 7
Post implementación de línea férrea, mediados siglo XIX



Nota. Plano de la ciudad y puerto de Valparaíso. Tomado de Memoria Chilena, Biblioteca Nacional Digital de Chile, 2022.

Figura 8
Gran Avenida



Nota. Álbum de planos de las principales ciudades y puertos de Chile. Material cartográfico publicados por Nicanor Boloña, cartógrafo de la Oficina de Geografía y Minas de la Dirección General de Obras Públicas. Tomado de Memoria Chilena, Biblioteca Nacional Digital de Chile, 2022.

Figura 9
Avenida Brasil antes del terremoto de 1906



Nota. Carlos Brandt, N°529, Chilecollector.

Figura 10
Avenida Brasil

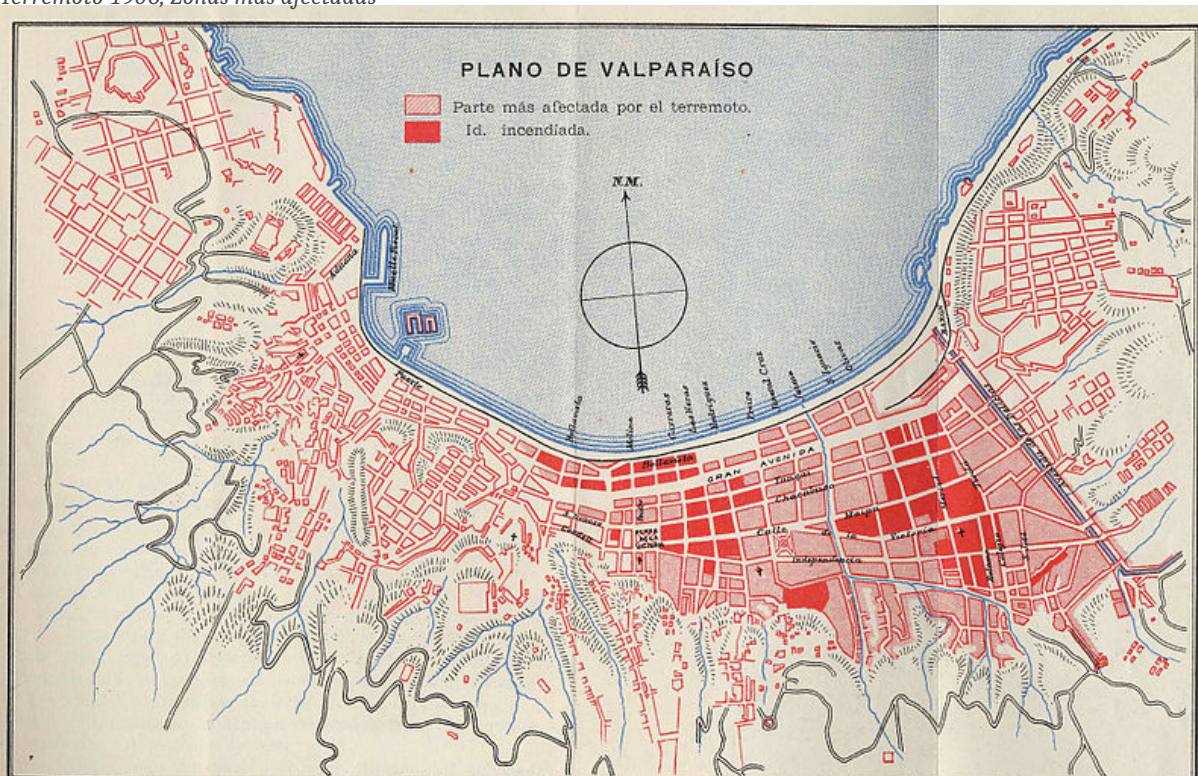


Nota. Carlos Brandt, N°530, Chilecollector.

Capítulo 3_Marco Histórico

Figura 11

Terremoto 1906, Zonas más afectadas



Nota. La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile. Autoría de Rodríguez Rozas, Alfredo, 1884. Tomado de Memoria Chilena, Biblioteca Nacional Digital de Chile, 2022.

Figura 12

Postal del terremoto 1906



Nota. Valparaíso después del Terremoto: Avenida Brasil. Valparaíso : Carlos Brandt , 1906. 1 tarjeta postal : colotipo, fotomecánico monocromo sobre papel; 14 x 8 cm.

El terremoto de 1906 es considerado uno de los más catastrófico, pues arrasó con la ciudad y destruyó casi por completo el sector del Almendral -cimentado en rellenos artificiales de escombros y arena-producto de derrumbes e incendios (Fig. 11 y 12). Esto motivó la promulgación de la Ley 1887 que “dicta medidas para reparar los daños causados a la ciudad de Valparaíso” (6 de diciembre de 1906) con el fin de mejorar las condiciones higiénicas de la ciudad mediante la nivelación del territorio con relleno artificial, apertura de nuevas calles, rectificación, supresión y ensanchamiento de vías existentes, pavimentación y construcción de aceras, construcción de cauces para evitar inundaciones, entre otras (Ministerio del Interior, 1906). La Avenida Brasil fue una de las primeras vías remodeladas, definiendo el trazado que se mantiene hasta el día de hoy.

La zona posee gran valor histórico y artístico por los monumentos públicos que posee, como el Arco Británico¹⁴ (Fig. 13), la estatua dedicada a Cristóbal Colón y la de Lord Cochrane. También posee gran valor arquitectónico, por albergar obras historicistas y modernistas, con Monumentos Históricos como la Biblioteca Severín construida en 1912 frente a la plaza Simón Bolívar y la Casa Central de la Universidad Católica de Valparaíso, de 1925. También posee valor urbano, ya que es parte de la trama urbana fundacional de la ciudad.

A principios del siglo XX, distintos factores aportaron al declive de la ciudad:

(1) la consolidación de la ciudad de Santiago como capital administrativa y como centro de actividades políticas, comerciales e

industriales, (2) el terremoto de 1906, que devastó gran parte de la ciudad, y (3) la apertura del Canal de Panamá en 1914, fueron el comienzo de un largo proceso de decadencia que afectó tanto su influencia, como su infraestructura. La Avenida Brasil fue abandonada por las familias que residían en mansiones, vendiéndolas y hoy en día, la calle alberga diferentes usos. Se caracteriza por ser barrio universitario, barrio comercial y, hacia Bellavista, aún es posible observar edificios residenciales de aquella época de esplendor. Sin embargo, el proceso de decadencia iniciado a principios de siglo XX se ha continuado hasta el día de hoy:

Valparaíso es aún una ciudad «posportuaria»; es decir, que no ha encontrado su nuevo rumbo o motor de reemplazo. La juventud que desde octubre del 2019 se ha arrojado a las calles sin duda vislumbra ya su falta de lugar y su deseo de darse alguno. (Aravena, 2021)

14. Monumento diseñado por Alfredo Azancot y Javier Guerra, donado por la colectividad británica en celebración del centenario de la independencia nacional.

Capítulo 3_ Marco Histórico

Figura 13

Vista Gran Avenida 1920



Nota. Fotografía Avenida Brasil, Valparaíso en 1920. Tomado de Archivo Enterreno Chile, 2022. Dominio Público.

Figura 14

Avenida Brasil, década de los 60's



Nota. Fotografía Avenida Brasil, Valparaíso en los 60's. Tomado de Archivo Enterreno Chile, 2022. Dominio Público.

3.2 Estallido Social

La historia, bien estudiada, con pensamiento crítico y honestidad intelectual, debiese ayudar a resignificar nuestros monumentos y patrimonios cuando corresponda, y a fundamentarlos mejor cuando así sea necesario (Moreno, 2020).

El año 2019, el modelo de economía neoliberal impuesto en dictadura, aceptado en transición y validado en los años de democracia entró en crisis. Mantener la fachada de “Jaguar de América Latina” tuvo como consecuencia el inicio de un proceso de malestar social. El 18 de octubre de 2019, días después de que fuera anunciada un alza de precios del sistema de transporte público en la ciudad de Santiago, ese malestar social derivó en lo que se ha venido en denominar “El Estallido Social”.

El modelo de Estado subsidiario, implementado por la Constitución Política de 1980, que define el Estado como un órgano que promueve la libre competencia, sin intervenir en la economía, privilegiando el actuar del mundo privado y delegando la labor de producir y distribuir bienes y servicios (Acevedo, s.f.), terminó por desgastar la paciencia de gran parte de la ciudadanía, víctima de políticas y programas que habían ido fomentando paulatinamente la desigualdad. Derechos básicos como salud, educación y vivienda eran y son concebidos como bienes de consumo que el costo de la vida no puede solventar sin recurrir al endeudamiento.

El germen del descontento social, si bien hunde sus raíces en los años del Gobierno Cívico-Militar y tiene precedentes en protestas populares como, por ejemplo, las manifestaciones multitudinarias de comienzos de los '80, surgió con nueva potencia en la última década al salir a luz pública diferentes casos de corrupción y colusión empresarial, así como de corrupción política, como

el caso MOP-GATE, Penta, SQM, Caval, colusión de farmacias, papel higiénico, pollos, pañales, el Milico Gate, el Paco Gate, etc., que sembraron la desconfianza en la institucionalidad. Esto, sumado a los procesos sociales de movilizaciones iniciados en 2006 con la Revolución Pingüina, la posterior Movilización estudiantil del 2011, el levantamiento del Movimiento feminista estudiantil del 2018, el surgimiento de agrupaciones ciudadanas como NO+AFP y de Niunamenos, entre otros, fue el caldo de cultivo perfecto para las movilizaciones del 18 de octubre del 2019, conocidas como “Estallido Social”.

CNN (Pérez D., 2021) identificó 5 frases que marcaron el momento previo al Estallido Social. La primera corresponde a las declaraciones del ex ministro de economía del momento, Juan Andrés Fontaine, el 7 de octubre:

(...) Por ejemplo, se está rebajando fuertemente el Horario Valle, de manera que alguien que sale más temprano y toma el Metro a las 07:00 de la mañana tiene la posibilidad de una tarifa más baja. Ahí se ha abierto un espacio para quien madrugue pueda ser ayudado a través de una tarifa más baja. La realidad es que cuando los costos suben, no hay muchas opciones.

Luego, el 8 de octubre, el expresidente Sebastián Piñera declaraba que Chile, dentro del convulsionado contexto Latinoamericano, era un verdadero oasis. Ese mismo día, el ex ministro de Hacienda, Felipe Larraín, comunicaba que el IPC no registraba variación durante el mes anterior y recomendaba a “los románticos” comprar flores, pues era uno de los precios que había caído.

El 15 de octubre, la ex ministra de Transportes, Gloria Hutt, deslegitimaba las movilizaciones de secundarios que habían comenzado a evadir masivamente el pago

de transporte, amenazándoles con quitarles el beneficio de la TNE (Tarjeta Nacional Estudiantil o pase escolar) a quienes participaran de las evasiones.

Finalmente, el 16 de octubre, tras aproximadamente 3500 evasiones, una cifra menor a lo que se registraba en el uso diario del Metro, el ex presidente del directorio de Metro, Clemente Pérez, puso la penúltima guinda de la torta al declarar en una entrevista en vivo con 24 Horas de TVN “Cabros, esto no prendió. No son más choros, no se han ganado el apoyo de la población”.

La confianza en la institucionalidad se quebró debido a la evidente desconexión de la clase política y económica con la vida de chilenas y chilenos. El viernes 18 de octubre, se realizó una evasión masiva en el metro, inicialmente motivada por estudiantes secundarios bajo la consigna “evade”, que marcó el inicio de una oleada de manifestaciones que enunciaban “Chile despertó”. El 21 de octubre, el expresidente Piñera afirmó en una conferencia de prensa: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no respeta nada ni a nadie, que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite”, decretando Estado de Emergencia y toque de queda nocturno, invisibilizando las demandas sociales y catalogando las manifestaciones como actos irracionales, criminales y violentos.

Tras la gran evasión del metro, el 25 de octubre, 1.200.000 manifestantes (BBC News Mundo, 2019) se congregaron en una de las marchas más multitudinarias ocurridas en el país desde el retorno de la democracia, en la rebautizada Plaza Dignidad (Plaza Italia), en la capital. Las movilizaciones surgidas a partir de octubre no sólo expresaban rechazo hacia el alza del metro, sino también hacia el modelo político, económico y social (Campos-Medina, 2020).

El espacio público fue el escenario de la protesta, donde la juventud prendió la chispa (Salazar, 2019) que movilizó a diferentes grupos excluidos socialmente a lo largo de Chile. Las consecuencias generaron nuevos paisajes, producto de masivas marchas y actos artísticos y performáticos en lugares emblemáticos, jornadas de cacerolazos, y también destrucción, con saqueos al comercio, incendio de estaciones de metro, graves violaciones a los derechos humanos por parte del Estado hacia la sociedad civil¹⁵ y un proceso de reapropiación, de desmonumentalización de personajes que han marcado la historia oficial de Chile.

Previo a lo que fue el movimiento *Black Live Matters* el 2020, el cual motivó diferentes manifestaciones alrededor del mundo contra personajes históricos controversiales¹⁶, en Chile, a partir del Estallido Social, numerosos monumentos fueron removidos, dañados, resignificados. Se evidenció una disputa simbólica del territorio, una crisis de representación, que deslegitimó a las instituciones gubernamentales y de orden (Oliva, 2020). El caso más emblemático y bullado corresponde al Monumento del General Manuel Baquedano, (antes) ubicado en Plaza Dignidad, símbolo de apropiación y resistencia de la manifestación social, que fue constante y persistentemente “reconquistado” por el Estado con el fin de restaurar el orden. Viernes tras viernes, el Monumento Público fue

15. El Instituto nacional de Derechos Humanos (INDH) con el programa “Reparación integral para todas las víctimas de derechos humanos de la crisis social” presentó el martes 18 de octubre de 2022 las siguientes cifras: 3.151 querellas, 27 recursos de amparo: de ellos, 551 son por torturas, 660 por violencia innecesaria, 2.232 por apremios ilegítimos y ocho por muertes por acción estatal.

16. Colonizadores como Cristóbal Colón, Leopoldo II de Bélgica; los confederados Jefferson Davis y Robert E. Lee; esclavistas como Edward Colston, entre otros.

soporte y amplificador de las consignas levantadas por las y los manifestantes que se congregaban en Plaza Dignidad, resignificando la figura de Baquedano cada vez que el Estado repintaba y borraba de la superficie los registros de apropiación.

El monumento al General Baquedano¹⁷ se transformó en el ícono de la disputa entre el Estado y la sociedad civil movilizadora, pues ambas partes, de manera incansable, “compitieron” por la posesión de la estatua. Los actores movilizadores buscaron dejar una huella material de la euforia colectiva, que actuó de manera orgánica contra la clase hegemónica en un punto neurálgico de la ciudad y la institucionalidad por su parte, negó la reinterpretación y metamorfosis del monumento, borrando con sucesivas capas de pintura todo rastro de desobediencia civil. Finalmente, el Monumento fue retirado de Plaza Dignidad el 12 de marzo de 2021, sin procesos de participación o consulta ciudadana, en la madrugada, sin la posibilidad de que las y los manifestantes celebraran/cuestionaran el retiro. La decisión, respaldada por el CMN¹⁸, tuvo como objetivo declarado el inicio de su proceso de restauración, luego de sufrir profundos daños en su estructura, lo que suponía un riesgo para las personas que frecuentaban el lugar.

Si bien el debate en torno a Baquedano -a la estatua y al personaje- adquirió gran notoriedad en la opinión pública, tanto nacional como internacional, es necesario mencionar que este no fue un hecho aislado. En La Serena fue derrumbada la estatua de Francisco

Aguirre¹⁹ y reemplazada por la Milanka (representante de la mujer diaguíta, reivindicación de la mujer indígena); en Punta Arenas la escultura de José Menéndez²⁰ fue arrastrada y depositada a los pies del Monumento al Indio Patagón; la estatua de Pedro de Valdivia²¹ situada en la plaza de la Independencia de Concepción fue derribada por un grupo de manifestantes durante la conmemoración del asesinato del comunero mapuche Camilo Catrillanca y, en Temuco, el busto de Dagoberto Godoy²² fue decapitado y su cabeza colgada en la estatua de Caupolicán.

El factor común de los hechos mencionados es el ataque a Monumentos Públicos impuestos por la institucionalidad en el espacio público; símbolos de poder cuyos valores no son representativos en el presente para un amplio espectro de la sociedad. Los casos más significativos son representaciones de colonialismo, de las fuerzas de orden (militares, carabineros) y de la institucionalidad religiosa. Es decir, representaciones de patriotismo, masculinidad y orden homogeneizador (Montoya, 2020). Figuras testimoniales de una historia oficial que a partir de octubre del 2019 entró en conflicto con la sociedad. Los monumentos, con sus alteraciones físicas, manifestaron la necesidad de revisar la historia y de entender el patrimonio como un elemento dinámico, cambiante y sujeto a constante cuestionamiento. Lo que para algunos fue considerado como

17. Diseñado por el arquitecto Gustavo García del Postigo y el escultor Virginio Arias. Bajo los pies del monumento permanecieron enterrados los restos del “Soldado Desconocido” - soldado que combatió en la Guerra del Pacífico, en la Batalla de Tacna el 26 de mayo de 1880- desde 1931 hasta el 2022.

18. Consejo de Monumentos Nacionales.

19. Francisco de Aguirre (ca.1500-1581): fue un militar, explorador, conquistador español que participó en la conquista de Chile.

20. José Menéndez (1846-1918): fue un empresario español y uno de los principales causantes del exterminio del pueblo selknam en Chile.

21. Pedro de Valdivia (ca. 1500-1553): fue un militar y conquistador español que lideró la conquista de Chile a partir de 1540.

22. Dagoberto Godoy (1893-1960): fue un militar y aviador chileno, el primero que sobrevoló la cordillera de los Andes a la altura de Tupungato.

actos irracionales y delictuales²³, para otros fueron acciones reivindicativas, descolonizadoras y cuestionadoras de un discurso oficial.

La destrucción e intervención del patrimonio histórico amplió la discusión hacia una reflexión más profunda que el hecho en sí, dirigida hacia la relación entre la sociedad y la historia representada por los monumentos. Estos objetos que surgen como herramienta de control y orden, para establecer una estética urbana, con todo lo que ello implica: la élite educando a las y los ciudadanos incivilizados, un grupo imponiéndose a otro (Novoa, 2021). El descontento acumulado por conflictos económicos, religiosos, políticos y culturales fue canalizado -en parte- a través de la alteración de Monumentos Públicos, evidenciando que estos elementos no son imparciales y que su vigencia en el espacio público depende claramente de cuán representativos son de las sociedades que los concurren.

Sobre el daño al patrimonio cultural, la UNESCO (1972), en la Convención del Patrimonio Mundial realizada en París en 1972 expresa que “[...] el deterioro o la desaparición de un bien del patrimonio cultural y natural constituye un empobrecimiento nefasto del patrimonio de todos los pueblos del mundo”

Esto aplica al contexto local cuando las alteraciones o daños a monumentos se tipifican como delito en la Ley de Monumentos Nacionales 17.288. Sin embargo, ICOMOS (1999) en la Carta de Burra establece que

23. Amparados por la Ley 17.288, artículo 38 que establece: “El que causare daño en un monumento nacional, o afectare de cualquier modo su integridad, será sancionado con pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de cincuenta a doscientas unidades tributarias mensuales.”

Los sitios de significación cultural enriquecen la vida del pueblo, proveyendo a menudo un profundo e inspirador sentido de comunicación entre comunidad y paisaje, con el pasado y con experiencias vividas.

Y en las notas explicatorias agrega:

La significación cultural puede cambiar como resultado de la continuidad histórica del sitio.

De lo citado se puede concluir que las representaciones patrimoniales, albergadas en el espacio público, no contienen únicamente valor per se, no son elementos puramente estéticos, son elementos que representan valores que buscaron la trascendencia, promulgados por ciertos grupos de interés, para transmitir un mensaje. El patrimonio no es sólo material. En el caso particular de los monumentos, en conjunto con su contexto inmediato, simbolizan poder y éste puede ser acatado, rechazado, apropiado o resignificado por las sociedades.

El análisis y discusión en torno a los monumentos derribados no puede estar centrado solamente en el objeto, pues como en el Caso del General Baquedano y Plaza Dignidad, tanto monumento como su entorno se complementan y componen el símbolo tangible e intangible de la revuelta social, entregando valor al sitio. Valor que debiera conectar el presente y el pasado para delinear las directrices del futuro. Las ciudades y sus componentes instalados en el espacio público deben ser consensuados por la sociedad y los actores claves, producto de un proceso dinámico de construcción colectiva, participativa y democrática.

Las decisiones en torno al patrimonio no deben estar en manos exclusivamente de un grupo de actores, que deciden qué es lo autorizado a objeto

de defender ciertos valores y narrativas. Por otra parte, los valores que amparan la construcción de los Monumentos no son estáticos en el tiempo y deben ser enriquecedores para el pueblo que habita el territorio, con su diversidad de historias, multiculturalidad, etnias, identidades, etc. Las alteraciones al patrimonio surgidas a partir del Estallido Social constituyen una interpelación directa al pasado para reconocer y visibilizar aquellas identidades que, aun siendo parte de la sociedad, han sido relegadas.

¿Falta representación?

Se puede reconocer y es parte de la reflexión que uno ha hecho en estos meses, que hay momentos o hechos de la historia que están menos representados, eso es un hecho...

Hay una tradición que no ha recogido esas manifestaciones y que hoy vemos que se instalan fuertemente. Todo ese sentir aparece, lo que ha implicado destruir o re-significar, alterando y modificando algunos momentos que son parte de esa "otra historia". (Ferrada, 2020)

Figura 15

Estatua de Pedro de Valdivia caída



Nota. Manifestantes derriban estatua de Pedro de Valdivia en la ciudad de Concepción

Figura 16

Estatua de Caupolicán



Nota. Estatua de Caupolicán con cabeza de Pedro de Valdivia en Temuco, Fuente: El Desconcierto

3.3 Catastro CMN

“El Estado chileno, por ejemplo, apela a la restauración y recuperación de los monumentos alterados luego del estallido social a través del Plan Recuperemos Chile (diciembre 2019), mientras que en Estados Unidos, donde la legislación sobre los monumentos públicos difiere de la chilena y es de carácter más local, muchos municipios han optado por remover Monumentos Incómodos”. (Artishock, 2020)

En noviembre de 2019, el gobierno de turno realizó un trabajo intersectorial e interdisciplinar con el objeto de desarrollar múltiples tareas para recuperar los bienes conmemorativos e inmuebles patrimoniales afectados durante las movilizaciones que iniciaron en octubre del 2019, en el marco del “Plan Recuperemos Chile”²⁴, que impulsó un trabajo de coordinación entre municipios, intendencias y el sector privado, para recuperar el espacio público.

Este trabajo fue convocado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio -a través de la Subsecretaría del Patrimonio Cultural y el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural- y congregó a los Ministerios de Obras Públicas y Vivienda y Urbanismo, la Subsecretaría de Desarrollo Regional, la Asociación Chilena de Municipalidades y los Gobiernos Regionales, con el apoyo técnico de la Secretaría Técnica del Consejo de Monumentos Nacionales y el Centro Nacional de Conservación y Restauración.

La primera tarea realizada fue un catastro georreferenciado de los daños al patrimonio. Se realizaron fichas para registrar alteraciones, en zonas reconocidas como puntos de encuentro o en donde se habían realizado manifestaciones y los daños eran evidentes. En dicha instancia, el eje de Avenida Brasil en Valparaíso fue identificado como una zona crítica, principalmente por la gran concentración de alteraciones en los Monumentos Públicos ubicados en el lugar. El catastro finalizó el febrero del 2020 a nivel nacional, en la ciudad de Valparaíso terminó el 28 de enero del mismo año y arrojó los siguientes resultados:

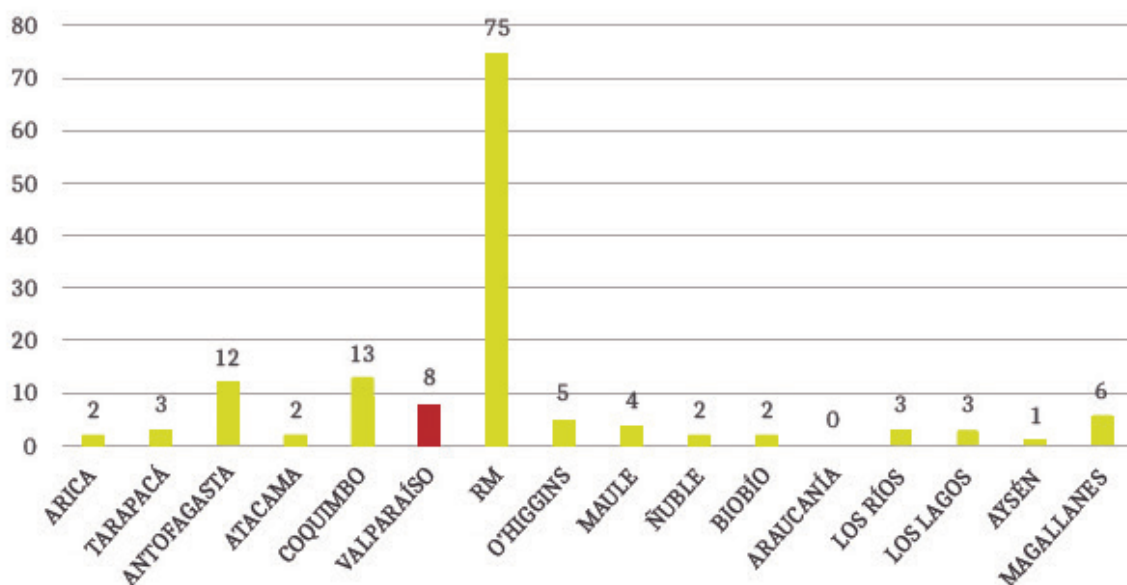
Se catastraron 141 Monumentos Históricos alterados. Existe una concentración de estos en la Región Metropolitana (75), seguida por Coquimbo (13), Antofagasta (12) y Valparaíso (8). Las alteraciones más repetidas corresponden a rayados y vidrios rotos en fachadas y fueron consideradas como daños menores. Los intentos de incendio también fueron clasificados como daño menor, debido a que afectan puntualmente elementos de las fachadas.

En las comunas de Valparaíso y Viña del Mar se catastraron 38 Monumentos Históricos. De ellos, 8 presentan alteraciones menores, correspondientes a intentos de incendio, rayados, vidrios rotos y adhesiones y 30 no presentan daño. La Biblioteca Severín y su entorno y la Casa Central de la Universidad Católica de Valparaíso figuran dentro del listado de los M.H con alteraciones menores, con las fachadas rayadas, con adhesivos y vidrios de ventanas rotos en el caso de la biblioteca.

24. Iniciativa del gobierno de turno, encabezado por el expresidente Sebastián Piñera, que tenía como objetivo reconstruir lo destruido durante las manifestaciones, incluyendo tres aristas: transporte -semáforos vandalizados, transporte público general y metro-, edificios públicos -principalmente restauración de fachadas- y sector privado -proteger entradas y ventanas de negocios, bancos y servicios-.

Figura 17

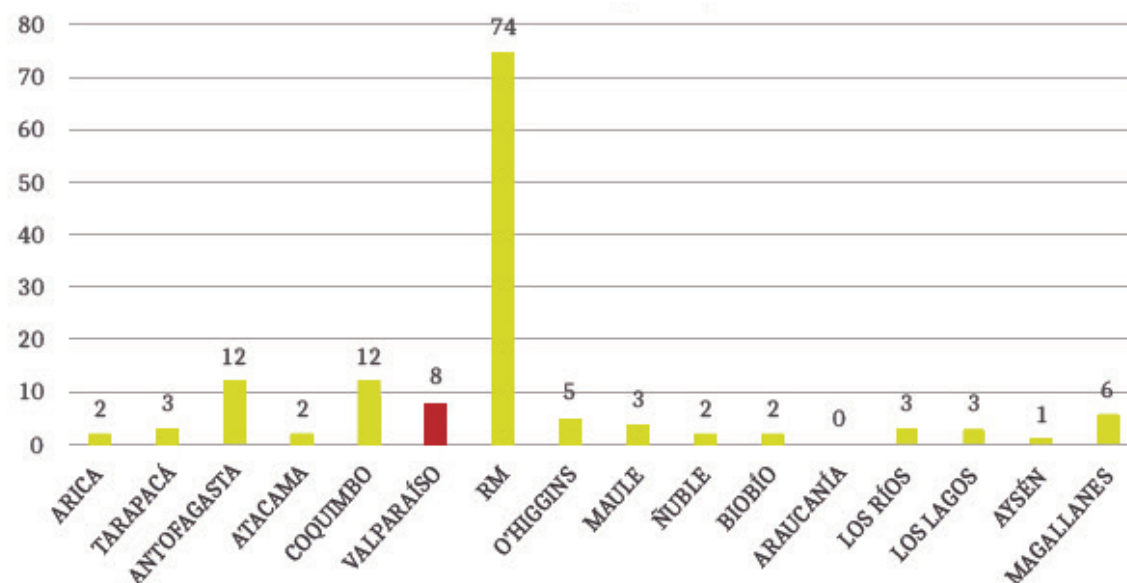
Monumentos Históricos con alteración



Nota. Gráfico representa los Monumentos Históricos alterados por región, destacando el resultado de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Figura 18

Monumentos Históricos con daño menor: rayados o adhesivos, rotura de vidrios y amagos de incendios



Nota. Gráfico representa los Monumentos Históricos con daño menor por región, destacando el resultado de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Tabla 1

Monumentos Históricos catastrados

REGION	TOTAL MH CATASTRADOS	TOTAL MH ALTERADOS	MH DAÑO MAYOR	MH CON DAÑO MAYOR FUERA DEL AREA DE SUSCEPTIBILIDAD Y POSTERIOR A LA FECHA DEL CATASTRO	MH DAÑO MENOR	MH SIN DAÑO
VALPARAÍSO	38	8	0	1	8	30

Nota. Tabla con resultados del catastro de Monumentos Históricos de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Sobre los 2.307 inmuebles en ZT e ICH catastrados, se puede observar una concentración en la Región Metropolitana, con 869 inmuebles con daños menores (rayados, vidrios rotos e intento de incendio), seguida por Valparaíso, con 160 inmuebles alterados, Magallanes con 51 y Coquimbo con 50.

Los inmuebles en ZT e ICH más afectados son aquellos destinados a uso comercial. Estos fueron, en su mayoría, incendiados y saqueados. De los 2.307 inmuebles registrados, 15 presentan las consecuencias de incendios, 11 ICH (en Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, RM, Maule, Biobío y Araucanía) y 4 inmuebles en ZT (en RM, Valparaíso y Coquimbo).

De los 160 inmuebles alterados, registrados con daños menores en la ciudad de Valparaíso, 77 de ellos corresponden a inmuebles en Zona Típica y 83 a Inmuebles de Conservación Histórica. En el contexto de Avenida Brasil, en la mayoría de los casos las alteraciones corresponden a rayados y adhesivos en fachadas, sólo en el caso del Palacio Polanco, ubicado en Av. Brasil 1822 y en el Ex Club Español, ubicado en Av. Brasil 1589, se registran roturas de vidrios además de la intervención en fachadas.

Finalmente, en cuanto a los Monumentos Públicos, se identificaron 643, de ellos 413 con alteraciones en diferentes grados y formas. La Región Metropolitana, Coquimbo y Valparaíso son las que concentran la mayor cantidad de MP alterados, con 88, 55 y 51 respectivamente.

Los daños fueron catalogados en su mayoría como daños menores (un total de 309 casos): rayados de diferentes formas y técnicas (aerosol, esmalte, abrasivo) y elementos adheridos a la superficie de pedestales y/o estatuas.

En la Región de Valparaíso, se catastraron 129 Monumentos Públicos y 51 de ellos registran alteraciones. La

Avenida Brasil, como fue mencionado al comienzo del presente subcapítulo, fue uno de los sectores reconocidos con mayor concentración de daños en la región. El catastro arrojó que el 100% de los Monumentos Públicos ubicados en ese eje, correspondientes a 20 esculturas/placas/obeliscos/memorials presentaban alteraciones en diferentes formas, como grafitis, elementos adheridos, pintura, rayados abrasivos, pérdidas de materiales, pedestales vacíos y escultura retirada.

De las categorías patrimoniales catastradas, la más afectada, en Avenida Brasil, corresponde a los Monumentos Públicos. Si bien el eje en su totalidad alberga 2 Monumentos Históricos, alrededor de 20 Inmuebles de Conservación Histórica e inmuebles en Zona Típica, además de 20 Monumentos Públicos, es esta última categoría la que registra alteraciones en el 100% de los bienes. A la fecha de término de la presente investigación, de los 20 Monumentos Públicos observados en Avenida Brasil, el 55% se mantienen sin ningún tipo de restauración, por lo tanto, los efectos del estallido y las manifestaciones posteriores siguen presentes.

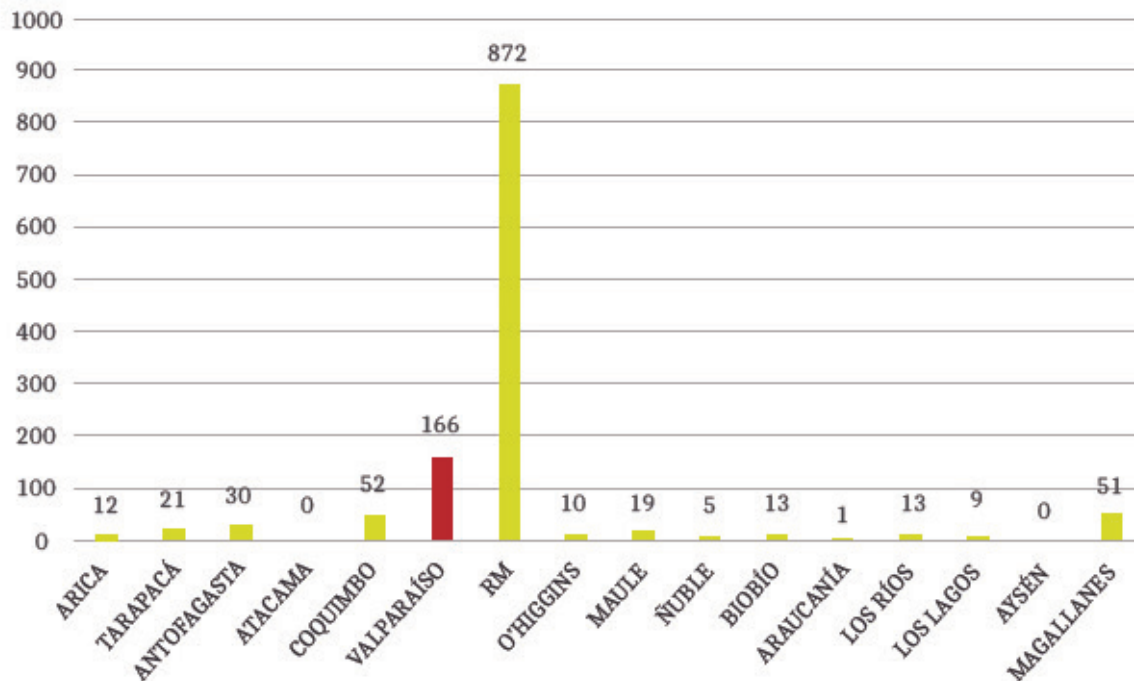
Si bien el objetivo de la investigación no es realizar un análisis de la normativa aplicada al patrimonio cultural, es necesario destacar y recordar que la Ley N°17.288 que legisla sobre Monumentos Nacionales data del año 1970, modificada por última vez el año 2020 y hace la siguiente definición en el Título IV sobre Monumentos Públicos:

TITULO IV

De los Monumentos Públicos

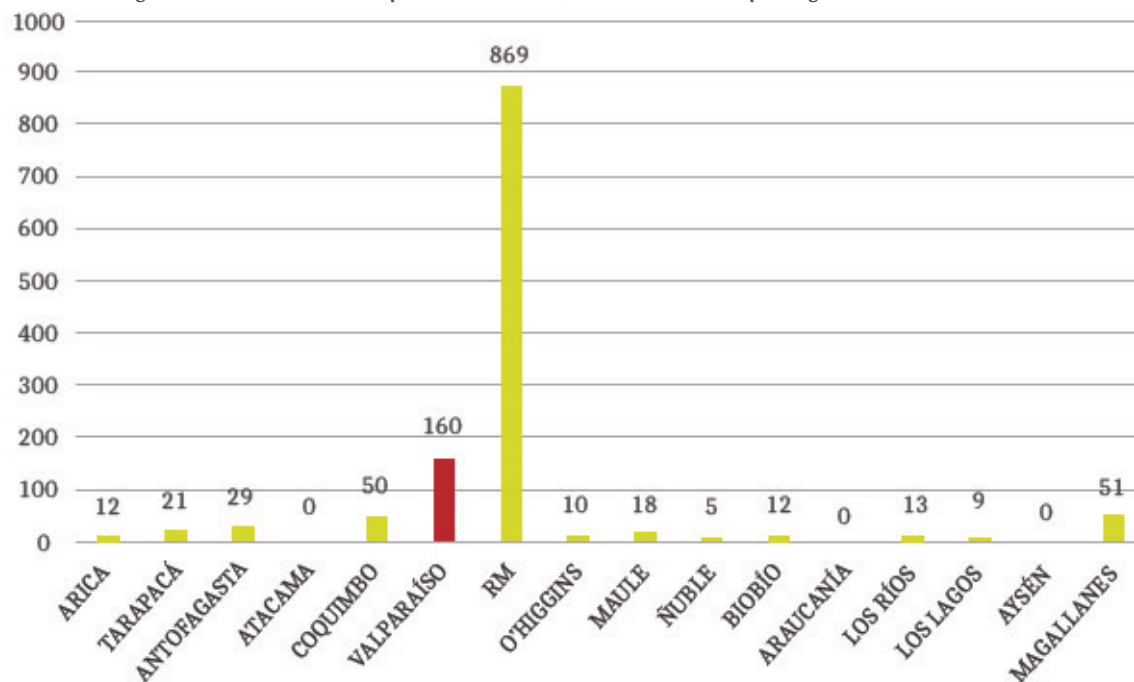
Artículo 17. °- Son Monumentos Públicos y quedan bajo la tuición del Consejo de Monumentos Nacionales, las estatuas, columnas, fuentes, pirámides, placas, coronas, inscripciones y, en general, todos los objetos que estuvieren colocados o se colocaren para perpetuar memoria en campos, calles, plazas y paseos o lugares públicos.

Figura 19
Inmuebles Protegidos con alteración



Nota. Gráfico representa los Inmuebles Protegidos con alteración por región, destacando el resultado de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Figura 20
Inmuebles Protegidos con daño menor: rayados o adhesivos, rotura de vidrios y amagos de incendios



Nota. Gráfico representa los Inmuebles Protegidos con daño menor por región, destacando el resultado de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Capítulo 3_ Marco Histórico

Tabla 2

Zona Típica e Inmuebles de Conservación Histórica catastrados

REGION	TOTAL ZT + ICH CATASTRADOS	TOTAL ZT + ICH ALTERADOS	ZT + ICH DAÑO MAYOR	ZT + ICH CON DAÑO MAYOR FUERA DEL AREA DE SUSCEPTIBILIDAD Y POSTERIOR A LA FECHA DEL CATASTRO	ZT + ICH DAÑO MENOR	ZT + ICH SIN DAÑO
VALPARAÍSO	531	166	6	1	160	365

Nota. Tabla con resultados del catastro de Zona Típica e Inmuebles de Conservación Histórica de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Tabla 3

Zonas Típicas catastradas

REGION	TOTAL ZT CATASTRADOS	TOTAL ZT ALTERADOS	ZT DAÑO MAYOR	ZT CON DAÑO MAYOR FUERA DEL AREA DE SUSCEPTIBILIDAD Y POSTERIOR A LA FECHA DEL CATASTRO	ZT DAÑO MENOR	ZT SIN DAÑO
VALPARAÍSO	294	78	1	0	77	216

Nota. Tabla con resultados del catastro de Zona Típica de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Tabla 4

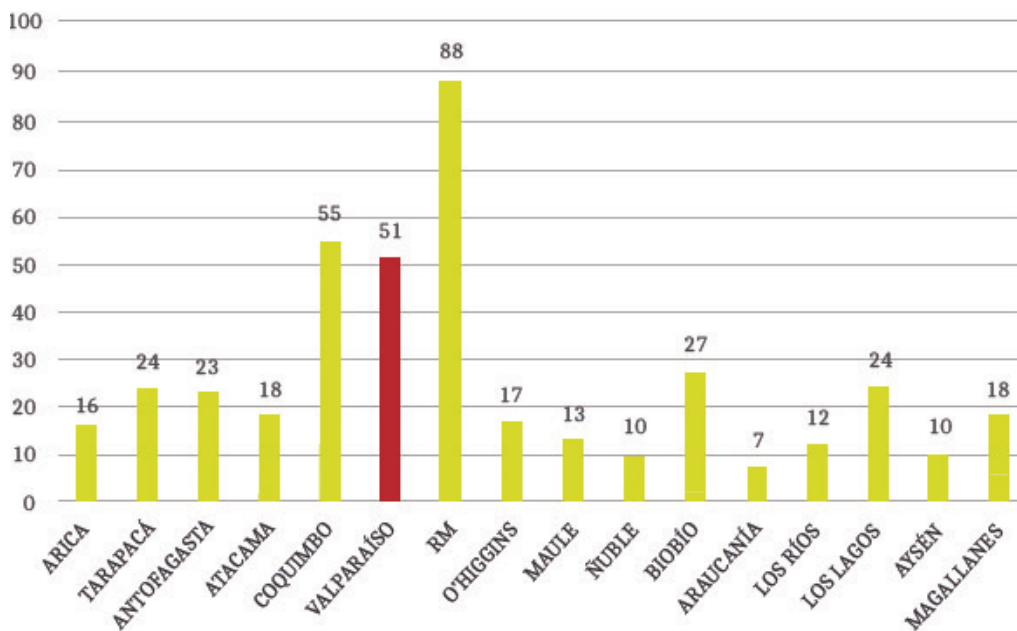
Inmuebles de Conservación Histórica catastrados

REGION	TOTAL ICH CATASTRADOS	TOTAL ICH ALTERADOS	ICH DAÑO MAYOR	ICH CON DAÑO MAYOR FUERA DEL AREA DE SUSCEPTIBILIDAD Y POSTERIOR A LA FECHA DEL CATASTRO	ICH DAÑO MENOR	ICH SIN DAÑO
VALPARAÍSO	237	88	5	1	83	149

Nota. Tabla con resultados del catastro de Inmuebles de Conservación Histórica de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

Figura 21

Monumentos Públicos alterados 03.03.2020



Nota. Gráfico representa los Monumentos Públicos alterados por región, destacando el resultado de la región de Valparaíso. Elaboración propia en base a resultados de Castro Georeferenciado para Recuperación Patrimonial.

A partir del artículo 17 al 20, la Ley establece que el Consejo de Monumentos es la entidad encargada de vigilar y gestionar toda modificación, retiro, aprobación de monumentos nuevos, etc., mientras que los Municipios los responsables de mantener los Monumentos que alberga cada comuna y, finalmente, Intendentes y Gobernadores los que deberán velar por el estado de conservación de los monumentos en sus respectivas provincias e informar oportunamente al Consejo de Monumentos Nacionales cualquier estado de deterioro y/o alteración. Hace mención exclusiva del rol de la institución en la salvaguardia de los inmuebles, más no de la sociedad civil que aparentemente, está representada en sus monumentos y que sustentan la existencia de esos objetos en el espacio público por el acto conmemorativo. Solamente en el artículo 42° se hace referencia a la acción popular, para denunciar infracciones a la Ley, la sociedad civil al servicio del Estado para que éste pueda actuar de forma oportuna.

Todas las acciones realizadas por el catastro tuvieron como fin poder entregar lineamientos de acción para tomar decisiones sobre aquello que fue alterado a los Municipios respectivos, sin embargo, a tres años del Estallido, aún hay monumentos sin restaurar, aún faltan instancias de diálogo y coordinación entre actores claves (articular Estado, academia, sociedad civil, expertos, etc.) y por sobre todo, falta voluntad política transversal (Hurtado, 2020). El resumen ejecutivo está disponible para consultas, más no los resultados en detalle, demostrando una vez más, que es la institución de manera unilateral y poco transparente, la que debe tomar las decisiones sobre el patrimonio amenazado, cuestionado, resignificado.

Capítulo 4_ Levantamiento Av. Brasil



4.1 Ubicación

El sector del Almendral donde se encuentra el eje de Avenida Brasil es incorporado al Plan Regulador comunal de la ciudad de Valparaíso como Zona de Conservación Histórica por Decreto 202 el 16 de marzo de 2005.

Zona ZCH Almendral - Brasil (ZCHAL-B) se ubica en el Plan de la ciudad, delimitado al norte por Eje Avda. Errázuriz, hasta Av. Argentina, al sur por Zona Almendral Victoria y Zona ZC (Zona Congreso Nacional), oriente Fondo propiedades Avda. Argentina y poniente Zona ZCHP (Zona Conservación Histórica Placeres).

El Plan Regulador comunal considera el sector como una zona

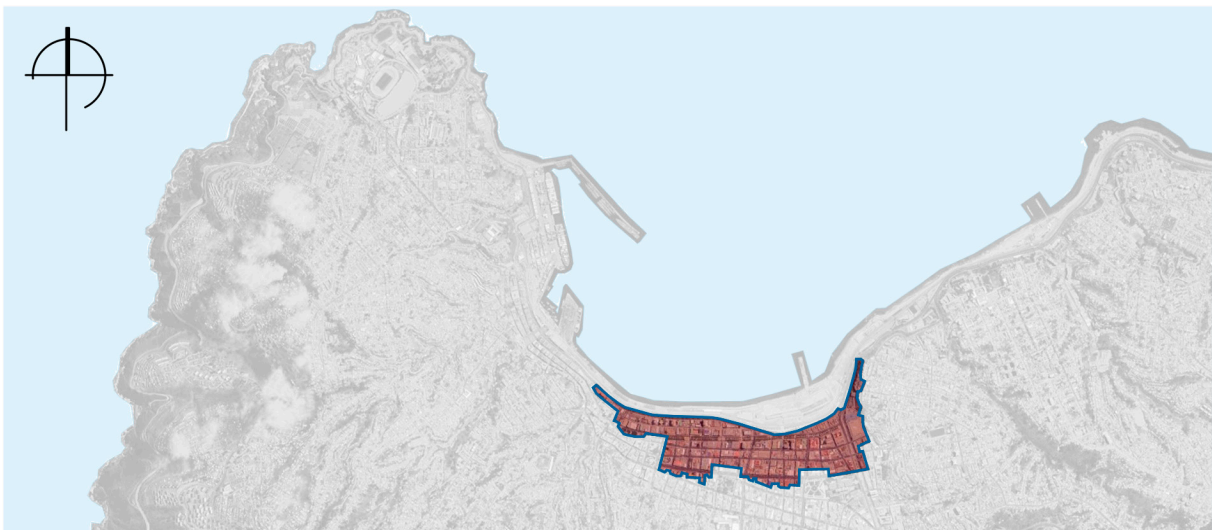
consolidada desde 1890, que alberga diferentes usos de suelo, aunque destaca la presencia de uso principalmente comercial y financiero bursátil.

El eje de Avenida Brasil está contenido en su totalidad en la zona ZCHAL-B. Se reconocen en el eje la existencia de 20 Monumentos Públicos, 20 Inmuebles de Conservación Histórica y dos Monumentos Históricos.

Para efectos de la presente investigación, si bien se identifican todos los elementos patrimoniales contenidos en el eje estudiado, se realiza un levantamiento de los Monumentos Públicos para el posterior análisis de las alteraciones.

Figura 1

ZCH Almendral-Brasil (ZCHAL-B)



Nota. Mapa Valparaíso, ubicación Zona de Conservación Histórica ZCH Almendral-Brasil (ZCHAL-B). Fuente: Elaboración propia en base a imagen de GoogleEarth

Figura 2

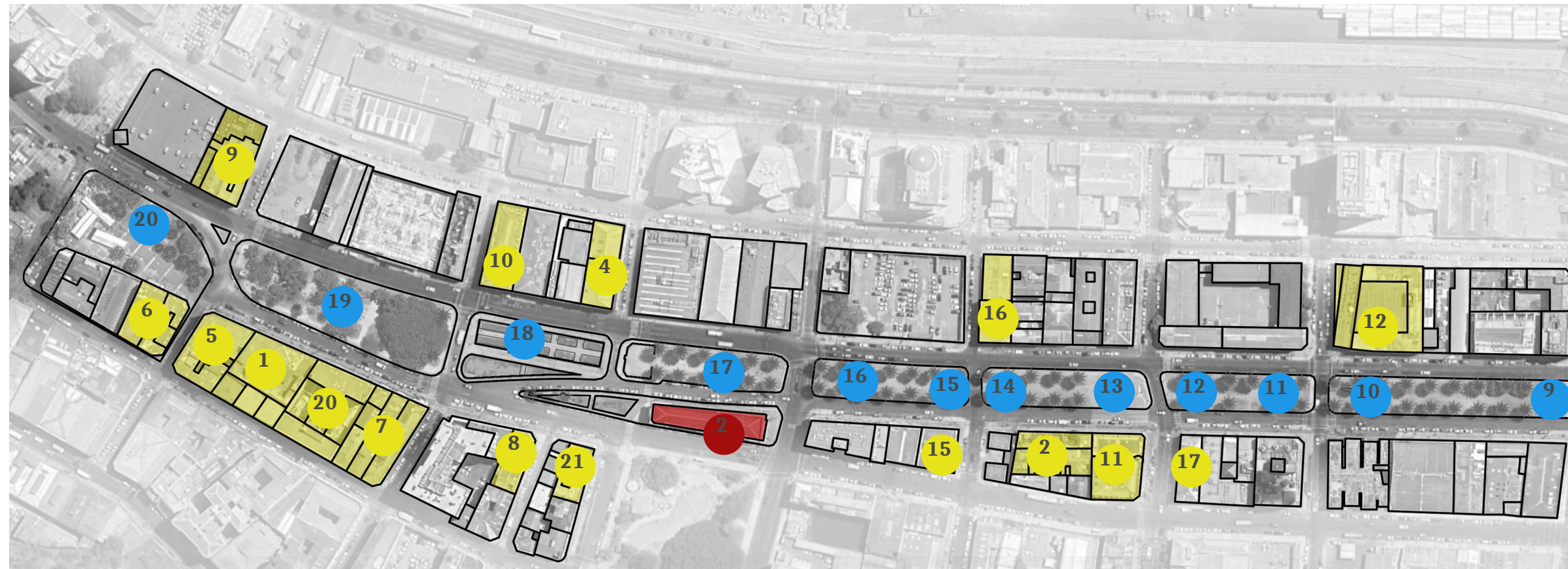
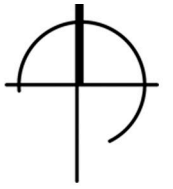
Ubicación Eje Avenida Brasil



Nota. Bandejón Avenida Brasil. Fuente: Elaboración propia en base a imagen de GoogleEarth

Capítulo 4_ Levantamiento Av. Brasil

- 1 Monumento Ignacio Carrera Pinto
- 2 Monumento a José Gervasio Artigas
- 3 Monumento a Francisco de Paula Santander
- 4 Monumento a Omar Torrijos Herrera
- 5 Monumento a Eloy Alfaro
- 6 Monumento a Juan Saavedra
- 7 Monumento a José Manuel Balmaceda
- 8 Monumento Al Bombero
- 9 Monumento a Cristóbal Colón
- 10 Monumento a los Detenidos Desaparecidos
- 11 Monumento a Fray Camilo Henríquez
- 12 Monumento a José de San Martín
- 13 Monumento a Hernán Merino Correa
- 14 Monumento a Francisco Bilbao Barquín
- 15 Monumento a la Logia
- 16 Monumento a Isabel la Católica
- 17 Monumento a Marechal Silva Duque de Caxias
- 18 Arco Británico
- 19 Monumento a Diego Portales Palazuelos
- 20 Monumento a A Lord Thomas Alexander Cochrane
- 1 Conjunto Délano & Weinstein
- 2 Conjunto Brown Caces
- 3 Conjunto comercial Schiavetti Hnos.
- 4 Edificio Riesco López
- 5 Edificio Pudeto
- 6 Edificio Lucía Santa María 1
- 7 Edificio Brunet Brown
- 8 Ex edificio The Chili Telephone Company
- 9 Edificio Riegel y Cía.
- 10 Edificio comercial Ramón De la Vega
- 11 Palacio Onofre Polanco
- 12 Edificio Duoc UC, sede Valparaíso
- 13 Ex edificio Saavedra, Bénard y Cía.
- 14 Edificio Page
- 15 Edificio Délano Ross
- 16 Edificio Logia Masónica
- 17 Edificio Escobar
- 18 Industria Cambiaso Hnos.
- 19 Edificio ex Viña Concha y Toro
- 20 Edificio de renta Mutual de la Armada
- 21 Edificio Armstrong
- 1 Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
- 2 Biblioteca Santiago Severín



- Monumentos Públicos (MP)
- Monumentos Históricos (MH)
- Inmuebles de Conservación Histórica (ICH)



Figura 3

Elementos patrimoniales en eje Av. Brasil, Valparaíso

Nota. Ubicación elementos patrimoniales en eje Brasil. Fuente: Elaboración propia en base a imagen de Google



A Ignacio Carrera Pinto
Av. Brasil, altura N°2830



Figura 4-5

Estatua Ignacio Carrera Pinto, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	1
Categoría de protección:	Monumento Público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Sin información.
Año:	1982.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal hormigón en base y suelo de adoquines.
Altura:	2,8 m aprox.
Estado de conservación:	Regular, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°1

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP

Monumento ubicado frente a la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Levantado por la ciudad el año 1982, para conmemorar el Centenario de la Batalla de la Concepción, donde Ignacio Carrera Pinto perdió la vida.



A José Gervasio Artigas
Av. Brasil, altura N°2608



Figura 6-7

Monumento a José Gervasio Artigas, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2020/2021)

N° identificación:	2
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	José Luis Zorrilla (réplica).
Año:	2022.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de piedra.
Altura:	2,8 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°2

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento es una réplica del busto original, del escultor uruguayo José Zorrilla de San Martín, que se encuentra en la Escuela República del Uruguay en Valparaíso, realizada en la Escuela de Bellas Artes de la ciudad. Homenaje del prócer General José Gervasio Artigas, militar y estadista nacido en Montevideo.

Promotor del federalismo en el desarrollo del proceso independentista y opositor del Gobierno realista, consolidó la Junta de Gobierno de Buenos Aires. Murió exiliado en Paraguay. Su escultura se ubica en la intersección de Av. Brasil con calle Uruguay.



A Francisco de Paula Santander
Av. Brasil, altura N°2454



Figura 8-9

Monumento a Francisco de Paula Santander, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	3
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Sin información.
Año:	1987.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de granito.
Altura:	2,4 m aprox.
Estado de conservación:	Regular, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°3

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Homenaje a ex presidente de Colombia. Donado por el Gobierno de Bogotá en 1963, ubicado en primera instancia fuera del edificio del reloj Turri, ubicado de manera definitiva en Av. Brasil en 1987, en la intersección de calle Simón Bolívar, libertador y Presidente que lo destierra de su país natal.



A Omar Torrijos Herrera
Av. Brasil, altura N°2412



Figura 10-11

Monumento a Omar Torrijos Herrera, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	4
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Sin información.
Año:	2006.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de piedra.
Altura:	4 m aprox.
Estado de conservación:	Malo, retirado, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°4

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Homenaje al militar panameño, quien estuvo involucrado en la lucha por la soberanía de su país. El monumento de bronce decora la “Plazuela Panamá”, creada en el año 2006 por el entonces alcalde de la ciudad puerto, Aldo Cornejo González.



A Eloy Alfaro
Av. Brasil, altura N°2390



Figura 12-13
Monumento a Eloy Alfaro, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	5
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Sin información.
Año:	1938.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal mármol.
Altura:	4,4 m aprox.
Estado de conservación:	Malo, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°5

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Levantado para honrar la hermandad con Ecuador, celebra el aniversario número 118 de la independencia de dicho país. Se traslada a su actual ubicación en la Av. Brasil con San Ignacio en 1981.

Este hecho marca un antes y un después, ya que se comenzaron a cuestionar la validez de los monumentos que eran reubicados. En este caso en particular, se cuestionaron el traslado porque, además de la cercanía de la calle que lleva su nombre, está en las inmediaciones de la Iglesia Jesuita donde se venera a Santa Marianita de Quito.



Ex Monumento a Juan Saavedra
Av. Brasil, altura N°2306



Figura 14-15

Pedestal de Monumento a Juan Saavedra, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2020/2021)

N° identificación:	6
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Sin información.
Año:	1977.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal hormigón.
Altura:	1,3 m aprox.
Estado de conservación:	Robado, recuperado, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°6

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Busto de mármol blanco, sobre pedestal con placas igualmente de mármol, ubicado en Av. Brasil al llegar a Av. Francia, inaugurado en noviembre del 1977, como iniciativa de la Corporación de Arte y Turismo de Valparaíso y financiado por SOCIBER Ltda.

Juan de Saavedra es reconocido como el “descubridor” de la bahía de Quintil, en septiembre de 1536, siendo posiblemente él quien bautizó la ciudad de Valparaíso, por el parecido con su ciudad natal, la Villa de Valparaíso en Castilla, España. Dicho busto fue robado hace un par de años, posteriormente recuperado, más hasta la fecha, no ha sido reubicado en su sitio.



A José Manuel Balmaceda
Av. Brasil, altura N°2241



Figura 16-17

Monumento a José Manuel Balmaceda, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	7
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Carlos Mas y Eduardo Bigg.
Año:	1920.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de granito.
Altura:	5 m aprox.
Estado de conservación:	Regular, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°7

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Obra impulsada por El Gremio Ferroviario en 1920, debido a la la planificación y extensión de ferrocarriles a lo largo del país, promovidas por el Ministro, Diputado, creador del diario “La Libertad” y Presidente de la República de Chile.

Originalmente fue situada en el cerro Placeres, pero fue reubicada en su lugar actual en la década de los ochenta.



Al Bombero
Av. Brasil, altura N°2147



Figura 18-19

Monumento al Bombero, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	8
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Nicanor Plaza.
Año:	1869
Materialidad:	Estatua de bronce, pedestal y estructura de hormigón.
Altura:	5 m aprox.
Estado de conservación:	Regular, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°8

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Homenaje a la labor ejercida por los bomberos de la ciudad de Valparaíso, específicamente tras la muerte de 36 voluntarios tras el incendio de febrero de 1853. La escultura del bombero, lleva el estandarte de la Primera Compañía de Valparaíso que fue fundada en 1851. Obra de Nicanor Plaza, fundida por la empresa francesa Thiébaud Frères.

Se ha trasladado de varios lugares, de cerro a mar. Se asienta definitivamente en 1970 en la Av. Brasil.



A Cristobal Colón
Av. Brasil, altura N°2096



Figura 20-21

Estatua retirada de Cristobal Colón en Parque Quintil, Valparaíso / Pedestal vacío Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (mayo 2022 / octubre 2021)

N° identificación:	9
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Mathurin Moreau.
Año:	1875.
Materialidad:	Fierro fundido., pedestal de piedra.
Altura:	6,9 m aprox.
Estado de conservación:	Malo, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°9

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento encargado a Europa en 1875, por iniciativa de Francisco Echaurren intendente de la ciudad de Valparaíso del momento, instalada finalmente en 1877. La escultura muestra al “descubridor” en su faceta de navegante, honrando los viajes hacia el continente americano. El modelo de la escultura de fierro fundido formaba parte del catálogo de la fundición Val d’Osne, Francia.



A los Detenidos Desaparecidos
Av. Brasil, altura N°2021



Figura 22-23

Monumento a los Detenidos Desaparecidos, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	10
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	María Eliana Herrena, escultora y Hernán Bustamante, arquitecto.
Año:	2008.
Materialidad:	Acero, pedestal de piedra.
Altura:	3,8 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°10

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento que representa con su estructura de láminas de acero y base de piedra en oleaje del mar, donde se hicieron desaparecer las víctimas de la dictadura militar.

Es un monumento que destaca por la horizontalidad de su estructura, que lo hace más cercano a la gente. Esa fue la intención de Hernán Bustamante, arquitecto que diseñó la obra, y de la escultora María Eliana Herrera, creadora de este memorial que fue inaugurado el año 2008.



A Fray Camilo Henríquez
Av. Brasil, altura N°1998



Figura 24-25

Monumento a Fray Camilo Henríquez, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	11
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Ricardo Santander.
Año:	1980.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal piedra.
Altura:	3,3 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado y restaurado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°11

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento levantado por El Colegio de Periodistas de Valparaíso, apoyado por la Municipalidad, con el fin de homenajear a quien es considerado el padre del periodismo en Chile, fundador del primer diario del país “La Aurora de Chile”.



A José de San Martín
Av. Brasil, altura N°1920



Figura 26-27

Monumento a José de San Martín, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2020/2021)

N° identificación:	12
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Mazor.
Año:	2009.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de concreto revestido parcialmente en mármol negro.
Altura:	2 m aprox.
Estado de conservación:	Regular, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°12

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Homenaje al Centenario de la República, ubicado frente al Liceo N° 2 de Niñas de Valparaíso. Creado por “Mazor” en el año 2009, el que en un comienzo contaba con pedestal de concreto con sus cuatro lados revestidos de mármol negro que paulatinamente han “desaparecido”.



A Hernán Merino Correa
Av. Brasil, altura N°1881



Figura 28-29

Hernán Merino Correa, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2020/2021)

N° identificación:	13
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	José Caroca Laflor.
Año:	1999.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de granito.
Altura:	3,4 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°13

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento al mártir de Carabineros Hernán Merino Correa, asesinado en Laguna del Desierto en 1965.



A Francisco Bilbao Barquín
Av. Brasil, altura N°1811



Figura 30-31

Monumento a Francisco Bilbao, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	14
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Nicanor Plaza.
Año:	1883.
Materialidad:	Fierro fundido, pedestal hormigón.
Altura:	5,8 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°14

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento inaugurado por La Masonería chilena para quien fue uno de los impulsores del ideal liberal en Chile. Fue ubicado en diferentes partes de la ciudad antes de posicionarse de manera definitiva en Av. Brasil, frente al Templo Central de la Masonería de la ciudad puerto.

La estatua fue diseñada por Nicanor Plaza y confeccionada en la fundición Val d’Osne en París, Francia.



A la Logia
Av. Brasil, altura N°1798



Figura 32-33

Monumento a la Gran Logia, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2020)

N° identificación:	15
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Lucy Lafuente.
Año:	2002.
Materialidad:	Placas y relieves de bronce, pedestal y obelisco de mármol.
Altura:	7,7 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°15

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Obelisco de mármol con elementos simbólicos propios de los masones, conmemora los 140 años de la fundación de La masonería en Chile. La porteña Lucy Lafuente Indo es la artista responsable de la obra, con data del año 2002.



A Isabel la Católica
Av. Brasil, altura N°1762



Figura 34-35

Monumento a Isabel la Católica, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora (octubre 2020)

N° identificación:	16
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Emilio Laiz.
Año:	1976.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de piedra.
Altura:	3,2 m aprox.
Estado de conservación:	Regular, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°16

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento financiado por el Instituto de Cultura Hispánica, para homenajear a Isabel La Católica, quien financió los viajes realizados por Cristobal Colón que posteriormente, sometieron el continente Americano al cristianismo.



A Marechal Silva Duque de Caxias
Av. Brasil, altura N°1303



Figura 36-37

Monumento a Marechal Silva Duque de Caxias, Av. Brasil, Valparaíso
Fuente: Colección de la autora (octubre 2021)

N° identificación:	17
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Sin información.
Año:	1959.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de mármol, estructura de hormigón.
Altura:	3,6 m aprox.
Estado de conservación:	Retirado, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°17

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Inaugurado el 7 de septiembre de 1959, como un homenaje de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso a la República de los Estados Unidos de Brasil.

Luiz Alves De Lima E. Silva Duque de Caxias, fue un militar y político brasileño, que llegó a ser Jefe del Ejército de Brasil. Ministro de Guerra y Jefe de Gobierno, dirigió la ocupación de la ciudad de Asunción. Posteriormente, volvió a ocupar la presidencia del Consejo de Gobierno entre los años 1875 y 1878.



Arco Británico
Av. Brasil, altura N°1535



Figura 38-39

Arco Británico, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora (octubre 2020/2021)

N° identificación:	18
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Portal.
Autor:	Alfredo Azancot
Año:	1911.
Materialidad:	Bronce y mármol.
Altura:	10 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°18

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento diseñado por el arquitecto francés Alfredo Azancot (quien diseñó el Castillo Brunet, Palacio Carrasco, entre otras obras de Viña del Mar). Donado en 1910 por la colectividad británica en la conmemoración del Centenario de la independencia de Chile. Símbolo de la fuerte presencia e influencia económica de los ingleses en el país y particularmente en la ciudad puerto en el siglo XIX.

Está cubierto por medallones con las efigies de los británicos que participaron en la guerra de la independencia: Lord Thomas Cochrane, Roberto Simpson, Jorge O'Brien y Bernardo O'Higgins. Coronado con el león británico victoriano de bronce de dos toneladas y media de peso. Los escudos de Chile y Gran Bretaña fueron realizados por Javier Guerra Brunet.



A Diego Portales Palazuelos
Av. Brasil, altura N°1479



Figura 40-41

Monumento Diego Portales Palazuelos, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora

N° identificación:	19
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Ricardo Santander.
Año:	1986.
Materialidad:	Busto de bronce, pedestal de hormigón.
Altura:	2,6 m aprox.
Estado de conservación:	Regular, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°19

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento instalado por iniciativa de la Cámara de Comercio de Valparaíso, para conmemorar los 149 años de la muerte de Portales -estadista, comerciante, ministro y político chileno- y los 450 años de la fundación de la ciudad de Valparaíso.

MP

A Lord Thomas Alexander Cochrane
Av. Brasil, altura N°1303



Figura 42-43

Monumento a Lord Cochrane, Av. Brasil, Valparaíso

Fuente: Colección de la autora

N° identificación:	20
Categoría de protección:	Monumento público
Denominación:	Escultura.
Autor:	Sin información.
Año:	Figura de Cochrane 1873, Proa y obelisco 1920.
Materialidad:	Escultura, relieves y proa de bronce, pedestal y obelisco de piedra.
Altura:	10,3 m aprox.
Estado de conservación:	Bueno, alterado.
Equipamiento:	No aplica.

Tabla N°20

Información Inmueble Patrimonial

Fuente: Elaboración propia en base a formato de fichas Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile, MOP.

Monumento encargado a Londres, en 1873, por iniciativa de Francisco Echaurren intendente de la ciudad de Valparaíso y fondos aportados por la ciudadanía, con el fin de homenajear al marino escocés, relevante personaje de batallas marinas para la Independencia. Ubicada en primera instancia en la Plaza Sotomayor, luego reubicado en Av. Brasil, colindante a calle Bellavista y la Plaza Cívica, cuando se conmemoraba el centenario de la Independencia Nacional. En dicha instancia se adiciona a la escultura el obelisco y la proa.



Capítulo 5_ **Sobre las alteraciones**

5.1 Las huellas de la protesta

A nivel nacional, Valparaíso fue una de las regiones en donde se realizaron más manifestaciones entre 19 de octubre de 2019 -un día después de que comenzara la revuelta en la capital- y el 31 de marzo del 2020²⁵, días después de que el Gobierno de Sebastián Piñera decretara Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe ante emergencia por coronavirus Covid-19 el jueves 19 de marzo, 2020. La ciudad de Valparaíso, con un registro de 176 manifestaciones en el período descrito (Vallejos, 2022) es la que presenta mayor nivel de incidentes.

En las estaciones del METROVAL Francia, Miramar y Viña del Mar (Fig.1) se replicó la evasión masiva de transporte (Puranoticia.cl, 2022) -ocurrida en Santiago el día anterior-, seguida por una gran convocatoria en Plaza Victoria. Al igual que en la capital, el Estallido en la Quinta Región comenzó de la mano de los estudiantes secundarios.

Todos los puntos identificados corresponden a lugares tradicionalmente utilizados para congregarse multitudes, por lo tanto, son espacios en la ciudad que, además de poseer **valor arquitectónico** (por las construcciones y elementos que son considerados testimonios vivos de una época de mucho desarrollo en tecnología y tipologías arquitectónicas, además del desarrollo de estatuaría que tenía como fin unificar a la incipiente nación tras la independencia), **valor urbano** (por mantener sus trazados originales que han permitido reconocer las etapas de crecimiento del borde costero y ubicaciones relevantes desde tiempos remotos), **valor histórico** (por formar parte de los barrios históricos de la ciudad que permiten percibir el espacio de la forma en que fue pensado inicialmente y entender el desarrollo posterior de la ciudad), y **valor de uso** (en algunos casos, por disponer de áreas verdes para reunión, descanso, recreación o simplemente, por ser puntos de la ciudad que permiten permanencia) poseen **valor social**, pues son espacios donde históricamente, la sociedad porteña se ha reunido para manifestarse contra los conflictos que la aquejan. Son lugares de la ciudad reconocidos por la comunidad como puntos de encuentro en donde hay espacio y visibilidad para la expresión política y social.

Figura 1
Estaciones de METROVAL



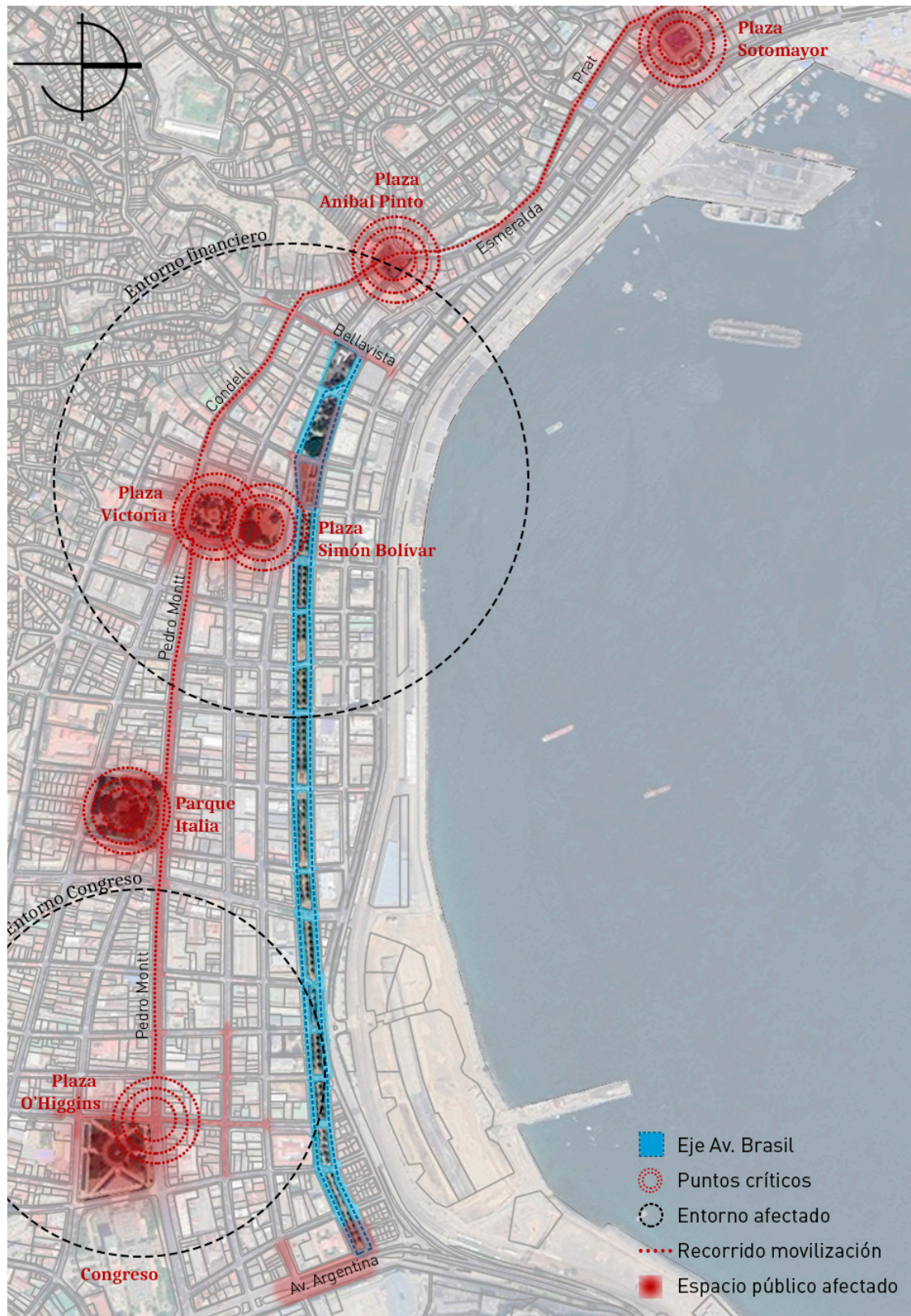
Nota. Mapa estaciones de METROVAL. Fuente: Elaboración propia en base a imagen de EFE Trenes de Chile.

25. En primer lugar, se encuentra la Región Metropolitana, en segundo lugar Valparaíso, seguida de la Región del Maule y Biobío (Vallejos, 2022).

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 2

Recorrido de la movilización en la ciudad de Valparaíso.



Nota. Mapa identificación de puntos críticos del recorrido de las movilizaciones en la ciudad de Valparaíso.
Fuente: Elaboración propia en base a imagen de GoogleEarth.

Figura 3

8M: Las imágenes de la multitudinaria marcha por el Día de la Mujer en Valparaíso, Plaza Sotomayor, 2020



Nota. Fotografía aérea de Plaza Sotomayor para marcha del 8M 2020. Fuente: Meganoticias.

La Plaza Sotomayor, anteriormente conocida como “Plaza de la Intendencia” (Fig. 5 y 6), está ubicada en el eje principal del Barrio Puerto, en el área fundacional de la ciudad de Valparaíso, catalogada como Zona Típica por Decreto N°605 el 31 de agosto de 2001 e inscrita en la lista del Patrimonio Mundial el año 2003 bajo el criterio cultural (iii) ²⁶:

“Valparaíso es un testimonio excepcional de la fase temprana de globalización, a fines del siglo XIX, cuando se convirtió en el puerto comercial líder de las rutas marítimas de la costa del Pacífico de Sudamérica” (Mendes & Calvo, 2013).

Es el centro cívico más importante de la ciudad, con valor urbano, debido a la adaptación de la ciudad al territorio a través de ascensores, escaleras y calles sinuosas que paulatinamente fueron ganando territorio al mar; valor arquitectónico por la variedad de tipologías y estilos que son

testimonios de la época esplendorosa de la ciudad puerto y valor social “por ser parte de la memoria colectiva y testimonio identitario de la ocupación del territorio” (Dirección de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas, 2022).

Desde el Barrio Puerto, las manifestaciones convocadas en Plaza Sotomayor avanzan por calle Prat o por la calle Cochrane hacia el nororiente, para seguir por Esmeralda y llegar al segundo punto crítico del recorrido de las manifestaciones identificado; Plaza Aníbal Pinto.

A medida que la movilización avanza por calle Condell, se puede observar la magnitud material del fenómeno social, donde la apropiación de símbolos y espacios se mezcla con los incendios, barricadas y saqueos perpetrados en el mismo período.

26. Aportar un testimonio único, o al menos excepcional, sobre una tradición cultural o una civilización viva o desaparecida (Consejo de Monumentos Nacionales).

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 5

Plaza de la Intendencia, 1895.



Nota. Fotografía Plaza de la Intendencia, actual Sotomayor, 1895. Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.

Figura 6

Plaza de la Intendencia, actual Plaza Sotomayor, 1905.



Nota. Plaza de la Intendencia, actual Sotomayor, 1905. Fuente: Biblioteca Nacional Digital de Chile.

Figura 7

Plaza Aníbal Pinto, 1903



Nota. Plaza Aníbal Pinto, campamento de marinería con ametralladoras, 1903. Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

Plaza Aníbal Pinto (Fig. 9), antigua Plaza del Orden ²⁷(Fig. 8), recibe su nombre actual tras la muerte del expresidente Aníbal Pinto en 1884 (Consejo de Monumentos Nacionales, s.f.). En ella convergen las calles Esmeralda, Condell y las subidas Cumming y Almirante Montt. Es declarada Zona Típica y de Protección por Decreto 556 en 1976 ²⁸. El sector se caracteriza por un alto flujo comercial -formal e informal- que se extiende hacia las calles y se consolida como un lugar de alto tráfico y gran atractivo turístico.

Este nudo urbano ha albergado un sinnúmero de manifestaciones sociales a lo largo de la historia de la ciudad. Desde la histórica Huelga Portuaria de 1902 -enmarcada dentro de las primeras gestas reivindicativas del movimiento social chileno sobre la cuestión social²⁹ - hasta las manifestaciones del Estallido Social, pasando por varios Carnavales Culturales y otras manifestaciones similares. Esto, de una forma u otra, supone una perturbación de la vida cotidiana para residentes, locatarios y transeúntes.

²⁷. La construcción de la antigua Plaza del Orden data del año 1840, tras dinamitar el Peñón del Cabo en 1832 y comenzar los trabajos de relleno para ganar territorio al mar (Dirección de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas, 2022).

²⁸. La Zona Típica de la “Plaza Aníbal Pinto” de Valparaíso es posteriormente ampliada en los años 1989 por Decreto 492 y en 1994 por Decreto 335.

²⁹. El concepto de cuestión social surge para señalar las consecuencias ideológicas, sociales y laborales producto de la Revolución Industrial a principios del siglo XIX. En el contexto local, el concepto fue asociado a los problemas sociales que afectaron a la clase popular como hacinamiento, enfermedades, prostitución, analfabetismo, proletarización, lucha de clases, entre otros (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.).

Figura 8
Plaza Aníbal Pinto.



Nota. Fotografía Plaza Aníbal Pinto, sin fecha. Fuente: Wikipedia.

Figura 9
Plaza Aníbal Pinto.



Nota. Fotografía Plaza Aníbal Pinto, 2022. Fuente: colección de la autora.

El 31 de diciembre de 2019, la Plaza Aníbal Pinto fue rebautizada como “Plaza de la Resistencia”. Manifestantes alteraron el monumento a Carlos Condell con ornamentos característicos de las protestas, como una capucha, la Wenüfoye³⁰ y la inscripción de ACAB (**All Cops Are Bastards**, “todos los policías son bastardos”) en el escudo (Fig. 10 y 11). Este hecho fue similar a lo ocurrido en Santiago con el Monumento del General Baquedano en Plaza Dignidad. El espacio de la plaza y la estatua de Carlos Condell se transformaron en el emblema de la resistencia social. El héroe militar fue resignificado, de manera espontánea, demostrando así que los y las porteñas transversalmente querrían sentirse dueños y partícipes de su historia. En consecuencia, esto apunta a la necesidad de generar instancias de participación democrática y mediación -entendiendo por ello espacios de consensos mínimos, dónde todos estén abiertos a ceder parte de sus pretensiones- que permitan llegar a acuerdos sobre aspectos tales como la desmonumentalización, la monumentalización y la resignificación contextual.

30. Nombre de la bandera mapuche, creada el 5 de octubre de 1992, a partir de un proceso comunitario participativo convocado por miembros de Aukiñ Wallmapu Ngülam, ‘Consejo de Todas las Tierras’ (Elisa Loncon Antileo, 2011)

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 10

Monumento a Carlos Condell alterado



Nota. Rebautizan un sitio histórico en Valparaíso y lo denominan «Plaza de la Resistencia». Fuente: Resumen Latinoamericano

Figura 11

Monumento a Carlos Condell alterado



Nota. Rebautizan un sitio histórico en Valparaíso y lo denominan «Plaza de la Resistencia». Fuente: Resumen Latinoamericano

Calle Condell fue denominada la zona cero³¹ de la Ciudad Puerto (Fig. 13), debido a la concentración de barricadas, saqueos y la constante paralización de tránsito y actividades a raíz de las marchas. En palabras de Héctor Arancibia - presidente de la Corporación Comercio Unido de Valparaíso- el eje de Condell es “el barrio comercial más afectado en todo Chile por vandalizaciones” (Cárdenas, 2022).

Condell, antiguamente conocida como San Juan de Dios (Vergara, 2014) (Fig. 12), es una calle unidireccional de doble calzada, que se emplaza entre dos puntos relevantes en las manifestaciones; por una parte, la Plaza Aníbal Pinto y en el otro extremo la Plaza Victoria.

A partir de la Guerra del Pacífico y el cambio de nombre de la calle, el sector del Almendral abandonó la imagen colonial de grandes casas patronales y fue renovada por un conjunto de casonas burguesas, palacios de dos y tres pisos, jardines con especies exóticas y una variada oferta cultural que intensificó la actividad social. Esto acompañado de avances tecnológicos, como la instauración de alumbrado público, que potenció la actividad comercial. De día, era posible observar un intenso tráfico de banqueros, comerciantes, traslado de mercadería y en la noche, las vitrinas iluminadas de comercio (como tabaquerías, joyerías, boutiques de lujo, dulcerías, cafés, etc.) acompañaban los paseos de la alta sociedad porteña.

Calle Condell y Plaza Victoria eran considerados como punto de encuentro obligado para la sociedad porteña debido al atractivo arquitectónico y a la variedad

31. Se denomina “Zona Cero” a una zona en particular que sufre un impacto o catástrofe de gran envergadura. Es la traducción del término “ground zero”, que hace referencia a un suelo que, tras una explosión, ataque, catástrofe, vuelve a sus inicios y no queda nada de lo que había antes (FundéuRAE, 2016).

de oferta de bienes y servicios, así como su actividad dominical vinculada a los servicios religiosos y a las actividades sociales que les seguían.

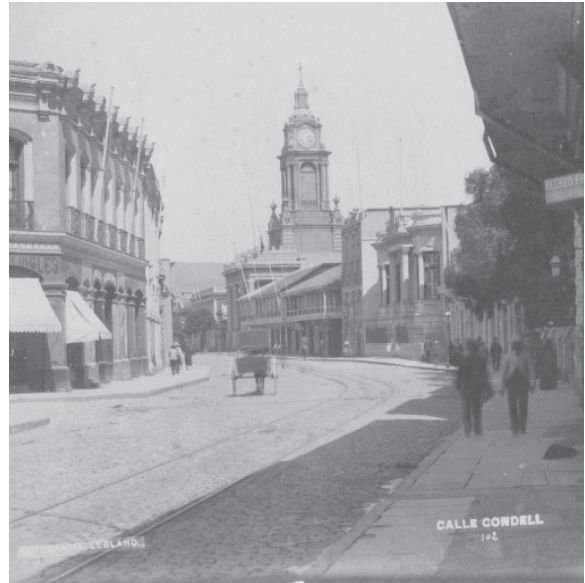
Hoy en día, en la calle Condell aún podemos encontrar algunos vestigios de aquella época resplandeciente de la ciudad puerto, sin embargo, los daños materiales generados a partir del estallido -sumados al abandono de los edificios de esta arteria comercial de ya larga data- son significativos. Propietarios y locatarios optaron por blindar los frontis de sus comercios con el fin de proteger sus negocios de la turba.

Las manifestaciones, por tanto, avanzan por calle Condell hacia el oriente y, en su intersección con calle Bellavista, se identifica otro punto reconocido por el calibre de los enfrentamientos entre las fuerzas de orden público y los actores movilizadas. Corresponde al sector colindante con subida Ecuador, punto en donde los manifestantes se repliegan, huyendo de la represión ejercida por las fuerzas de orden público.

Como remate de Condell y como tercer punto de congregación importante, se reconocen la Plaza Victoria y la Plaza Simón Bolívar. A diferencia de las convocatorias usuales -como la marcha feminista del 8M, o marchas convocadas por estudiantes universitarios y secundarios- el sábado 19 de octubre, 24 horas después de que iniciara el Estallido Social en la capital, la convocatoria fue en Plaza Victoria y Plaza Simón Bolívar.

Figura 12

Calle Condell de Valparaíso en 1888



Nota. Fotografía calle Condell, 1888. Fuente: Enterreno, dominio público.

Figura 13

Calle Condell, 2019



Nota. Fotografía calle Condell post Estallido Social. o "Zona Cero". Fuente: Dedvi Missene.

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 14

Plaza de la Victoria, 1874



Nota. Fotografía Plaza de la Victoria de Valparaíso en 1874. Fuente: Enterreno, dominio público.

Figura 15

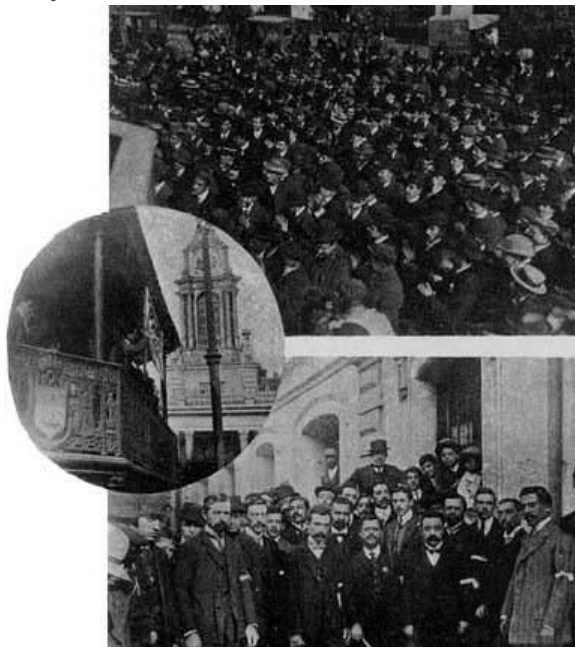
Plaza Victoria, siglo XIX



Nota. Fotografía, panorámica de la Plaza Victoria a fines del siglo XIX. Fuente: Wikipedia.

Figura 16

Manifestación en Plaza de la Victoria.



Nota. Manifestación de trabajadores por el descanso dominical en la Plaza de la Victoria, junio de 1907
Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

Figura 17

Plaza Victoria



Nota. Fotografía 2º Batallón de Línea en la Plaza Victoria.
Fuente: Wikipedia

La Plaza de la Victoria (Fig. 14) recibió su nombre en conmemoración de la victoria de Chile en la Batalla de Yungay en 1839 y, al igual que plaza Aníbal Pinto, posee una importante carga histórica. Anteriormente conocida como Plaza Orrego, era parte del recorrido peatonal que comunicaba el Barrio Puerto con el Barrio El Almendral.

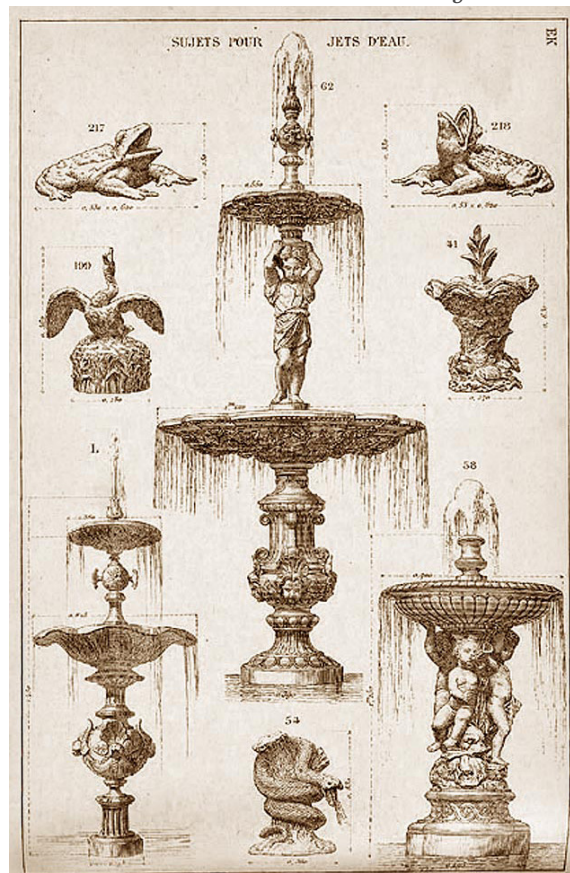
Si bien su creación fue de la mano con la consolidación del Barrio El Almendral y en ella se realizaron importantes obras de paisajismo y hermooseamiento (tanto de la plaza como sus alrededores ³²) la plaza tiene una trayectoria de vocación cívica ³³ y centro social. Fue testigo del fusilamiento de Miguel José Cambiaso ³⁴ el 4 de abril de 1852 (Fig. 17), del fusilamiento de los asesinos de Diego Portales, el comandante Vidaurre y el teniente Santiago Florín, el 4 de julio de 1837 y de huelgas como la manifestación de trabajadores por el descanso dominical, que tuvo como resultado el inicio de una lenta promulgación de legislaciones sociales a partir de 1907 (Fig. 16).

En 1870, bajo la administración del Intendente Francisco Echaurren Huidobro (iniciada en el año 1865, cuando José Ramón Lira Calvo asumió como intendente de Valparaíso y compró la Fuente de la Plaza de la Victoria (Fig. 23) del catálogo de Val d'Osne de París (Fig. 18 y 19)) se intensificaron los trabajos de ornato (Fig. 15). Se encargan "Las cuatro Estaciones" (Fig. 24 y 25), diseñadas por el escultor francés Mathurion Moreau y confeccionadas por la Fundición Val d'Osne de París -la

misma que materializó la fuente- y se planta vegetación, con el fin de transformar la imagen de la plaza en un parque.

En 1903 se iniciaron los trabajos de remodelaciones, que nivelaron la Plaza con Avenida Brasil (que había sido construida anteriormente sobre el nivel de la Plaza) evitándose así las inundaciones invernales. También fue reemplazada la vegetación por nuevas especies, se instalaron dos esculturas de leones de concreto y se construyó la cubierta de la glorieta proyectada antes por Echaurren.

Figura 18
Piletas catálogo Val d'Osne



Nota. Dibujos páginas de los catálogos de la fundición Val d'Osne. Fuente: Urbatorium

32. Es en la Plaza Victoria donde se inaugura el alumbrado público mencionado anteriormente, alrededor del año 1856.

33. Entiéndase por vocación cívica como una atracción hacia el civismo, inclinación a ser ciudadano.

34. Militar y político chileno, que encabezó El Motín de Cambiaso en Punta Arenas, en 1851.

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 19

Piletas catálogo Val d'Osne



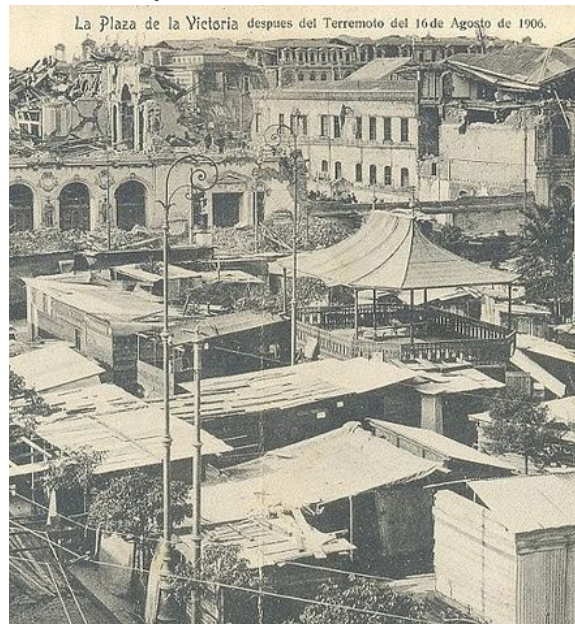
Nota. Dibujos páginas de los catálogos de la fundición Val d'Osne. Fuente: Urbatorium

Todo esto se vino abajo con el terremoto de 1906 y la plaza fue utilizada como campamento para damnificados (Fig. 20) y todo el entorno tuvo que ser demolido. Donde estuvo ubicado el Teatro Victoria (Fig. 21), se proyectó y ejecutó la Plaza Simón Bolívar, con el fin de construir jardines para renovar la vegetación del entorno.

Cuatro años más tarde, se inauguró la Biblioteca Santiago Severín (Fig. 22), diseñada por los arquitectos Arnaldo Barrison Desman y Renato Schiavon Pavon y el ingeniero August Geiger Schick.

Figura 20

Plaza Victoria post terremoto 1906



Nota. Fotografía, Plaza Victoria de Valparaíso utilizada como campamento para damnificados, luego del terremoto de 1906. Fuente: Patrimonio Urbano.

Figura 21

Teatro de la Victoria post Terremoto de 1906



Nota. Fotografía derrumbe Teatro de la Victoria después del Terremoto de 1906. Fuente: Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada de Chile.

Figura 22

Plaza Simón Bolívar, 1920



Nota. Fotografía, La biblioteca Santiago Severín (al fondo) frente a la Plaza Simón Bolívar en los años 1920. Fuente: Patrimonio Urbano

Figura 23

Fuente Plaza Victoria



Nota. Fotografía Fuente Plaza Victoria, 2010. Fuente: PDI.

Figura 24 Y 25

Escultura Verano e Invierno de Plaza Victoria



Nota. Fotografía esculturas Verano e Invierno de Plaza Victoria, 2010. Fuente: PDI.

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 26

Plaza Victoria



Nota. Fotografía Plaza Victoria de Valparaíso en los años 60s. Fuente: Patrimonio Urbano.

Figura 27

Destrucción baldosas de Plaza Victoria



Nota. Fotografía. Destrucción de clásicas baldosas de Plaza Victoria. Fuente: Soy Chile.

Figura 28

Fuente Plaza Victoria alterada



Nota. Fotografías, Fuente Plaza Victoria y escultura Otoño alterada post manifestaciones Estallido Social, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Durante la década de los 60's se instala el embaldosado actual ³⁵(Fig. 26), y los terremotos de 1971 y 1985 destruyeron parte del inventario estatuario de la plaza, específicamente la estatua Invierno y Verano, que fueron reparadas e instaladas en pedestales de menor altura para evitar futuras caídas desde una mayor altura.

A partir del Estallido Social, Plaza Victoria ha sido considerada como el epicentro de las protestas. Tanto en la plaza como en sus alrededores, es posible observar las huellas de las manifestaciones (Fig. 27). Esto, sumado al descuido en la mantención de la vegetación, la disminución de ésta debido a la instalación de juegos mecánicos, más las alteraciones antrópicas, es posible observar que la imagen de ciudad puerto adinerada y de vanguardia quedó en el pasado.

Figura 29

Escultura Otoño alterada



35 Si bien el embaldosado es homogéneo, una parte es original y otra fue repuesta el verano pasado, tras haber sido destruido en el período del Estallido Social (Fig.27).

Figura 30

Parque Italia de Valparaíso



Nota. Fotografía Parque Italia de Valparaíso, con un cierre perimetral. Fuente: Twitter @RenzoVaccarezza, 2017.

En cuanto a las alteraciones a los monumentos, si bien en la Plaza no hay personajes históricos ni se conmemora a través de monumentos fechas o personajes que estén siendo cuestionados en la actualidad, las esculturas no quedaron ajenas de ser intervenidas por las y los manifestantes, que a través de pintura roja en ojos y cuerpo de esculturas, pañuelos verdes, dibujo de ojos en elementos esféricos o rayados en el piso, se apropiaron de los monumentos públicos -además de los muros- para visibilizar las consignas del Estallido Social (Fig. 28 y 29).

Algo similar se puede apreciar en el Parque Italia, donde las esculturas también fueron apropiadas y resignificadas con símbolos de la protesta a partir del Estallido.

El Parque Italia se inauguró en 1858 como el “Jardín Abadie” (Fig. 30 y 31) en honor al botánico francés Pablo Abadie, que adquirió los terrenos de los padres mercedarios en manos de la casa comercial Gibbs y Cía y transformó el extenso terreno en un jardín dotado de árboles frutales, palmeras, arbustos y flores. Era un punto altamente frecuentado por la sociedad porteña, que ocasionalmente disfrutaban de conciertos, representaciones teatrales, así como tómbolas benéficas y ventas de flores.

Figura 31

Parque Italia



Nota. Fotografía Parque Italia, sin fecha. Fuente: Pinterest @Guillermo Baeza Correa.

Figura 32 y 33

Parque Municipal, hacia 1890



Nota. Postales Parque Municipal, actual Parque Italia, 1890. Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 34

Crucero Rubio



Nota. Fotografía, Intersección de Avenida Pedro Montt con Victoria. Casa de Comercio “La Europea”, anteriormente se ubicaba el edificio denominado Crucero Rubio. Valparaíso Chile. Fuente: Pinterest @Pablo Neira

Figura 35

Memorial Plaza del Pueblo.



Nota. Fotografía, memorial, Plaza del Pueblo Salvador Allende de Valparaíso. Fuente: Twitter @JorgeSharp, 2020

Una vez adquirido por el Municipio de Valparaíso en 1870 comenzó su declive (Fig. 32 y 33). En 1912 parte de sus terrenos, específicamente el tramo que va desde la actual Avenida Francia a calle General Cruz, fueron cedidos para la construcción de ésta última.

En 1922, el jardín anteriormente llamado Jardín Abadie, luego Jardín Victoria o Parque Municipal, aprovechando la visita

del mariscal vencedor de la batalla de Venetto³⁶ Enrique Caviglia, se inaugura con su nombre actual -Parque Italia-, en conmemoración y reconocimiento de la colonia italiana que residía en la ciudad, con el fin de reforzar sus lazos con la ciudad de Valparaíso.

En el año 1970, el parque fue una importante plataforma de propaganda política de los candidatos presidenciales, en donde se concentraba una gran cantidad de público en torno al escenario construido en lo que fue el Crucero Rubio (Fig. 34), en la intersección de las calles Pedro Montt, Victoria y General Cruz, nombrado La Plaza del Pueblo (Fig. 35). Evidentemente con la dictadura militar, la actividad política del parque se suspendió y la plaza-escenario fue rebautizada como Plaza 11 de septiembre, sin que esta denominación llegará a popularizarse.

Una vez restaurada la democracia, la actividad política volvió con fuerza y Parque Italia ha volvió a ser reconocido como un punto de encuentro de estudiantes secundarios y universitarios, lo que no ha estado ajeno a enfrentamientos de la sociedad civil con las fuerzas de orden público. En términos generales cumple con el rol de ser el punto de encuentro de eventos masivos de muy diversa índole: celebrar logros deportivos, conmemorar fechas significativas, realizar mítines políticos, conciertos, festivales, etc.

El parque posee un diverso repertorio de estatuas, entre las que destacan aquellas que, como fue mencionado anteriormente, en un principio decoraban el Teatro Victoria y tras el terremoto, fueron trasladadas al

³⁶ Enfrentamiento entre el Reino de Italia y el imperio Austrohúngaro, entre el 23 de octubre y 2 de noviembre de 1918, en la Primera Guerra Mundial, que significó la derrota definitiva del Imperio.

parque. Estas corresponden a las obras de Mathurin Moreau, fundidas en Val d'Osne: La Agricultura, El Comercio, La Navegación y dos Leones que marcaban el acceso del Teatro Victoria.

Otras a destacar son, por ejemplo, la escultura de la Loba Capitolina (Fig. 37) instalada en 1936³⁷, después de que la comunidad italiana donara a la ciudad una columna de piedra rosada de aproximadamente 5 m. La escultura es una réplica exacta de las figuras de la loba amamantando a Rómulo y Remo que coronan el ábaco de la columna. Se suma a esto el monumento a Juan Bautista Pastene (Fig. 41) de 1961, donado por la ciudad de Génova en honor al primer Gobernador Marítimo de Valparaíso, navegante italiano que recorrió las costas del océano Pacífico en nombre de la Corona Española. Con esta pléyade de estatuas conmemorativas, convive en curiosa y loable armonía, un monumento a Luis Emilio Recabarren de 1970, fundador del Partido Comunista en Chile, instalado mirando la Plaza Del Pueblo.

Parte de las esculturas mencionadas tuvieron una experiencia similar a las que están en Plaza Victoria. Aquellas como Agricultura, Comercio, Navegación, los dos leones (Fig. 36) y dos lobos fueron alteradas con símbolos característicos del estallido. Uno de los lobos fue pintado negro con una bandolera roja, imitando al "negro matapacos" (Fig. 38 y 39), mientras que las figuras humanas ornamentales fueron pintadas y vestidas con capuchas. También se dibujaron en el piso juegos como el lucche, con ojos en sus cuadrados, como homenaje a aquellas víctimas de la represión que perdieron sus ojos (Fig. 40).

Figura 36

León en Parque Italia



Nota. Fotografía, león en Parque Italia intervenido post Estallido Social, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Figura 37

Loba Capitolina



Nota. Esta estatua es una de las tres que donó Benito Mussolini a la comunidad italiana residente y que ésta donó a la ciudad; las otras dos están en Santiago y Talca. Fuente: PDI.

37 Esta estatua es una de las tres que donó Benito Mussolini a la comunidad italiana residente y que ésta donó a la ciudad; las otras dos están en Santiago y Talca.

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 38

Lobo Parque Italia



Nota. Fotografía, esculturas alegóricas alteradas en Parque Italia, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Figura 39

Lobo Parque Italia



Nota. Fotografía, esculturas alegóricas alteradas en Parque Italia, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Figura 40

Luche en Parque Italia



Nota. Fotografía, pavimento Parque Italia alterado, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Figura 41

Monumento a Juan Bautista Pastene Parque Italia



Nota. Fotografía, escultura alterada en Parque Italia, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Figura 42

Alteración figura ornamental Parque Italia



Nota. Fotografía, escultura alterada en Parque Italia, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Figura 43

Alteración figura ornamental Parque Italia



Nota. Fotografía, escultura alterada en Parque Italia, 2020. Fuente: Colección de la autora.

Figura 44

Plaza O'Higgins Valparaíso (Chile)



Nota. Fotografía, Plaza O'Higgins, sin fecha. Fuente: Archivo Fotográfico Vergara M. 2022. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile.

Finalmente, el punto de remate de las movilizaciones se encuentra en Plaza O'Higgins, a una cuadra del Congreso Nacional que ocupa los terrenos en que, hasta su construcción, ocupaba el Hospital Enrique Deformes, ex San Agustín (Fig. 44 y 45).

La plaza O'Higgins, fundada en 1912 con el nombre de Plaza la Merced, fue construida después del devastador terremoto de 1906 y reinaugurada con su nombre actual en 1965 junto a un monumental Bernardo O'Higgins de aproximadamente 4 m. de altura, al centro de ésta, sobre un montículo de piedras.

Con la construcción del Congreso Nacional en 1987, se potenció el carácter institucional del sector, donde "La plaza O'Higgins, colindante con el terreno, facilitaba el despliegue de la monumentalidad acorde a la relevancia histórica de la institución que albergaría" (Biblioteca del Congreso Nacional, s.f.) (Fig. 47).

Estuvo cerrada desde el 2016 debido a que, una vez iniciados los trabajos para su recuperación en el año 2015, se realizaron importantes hallazgos arqueológicos de la cultura diaguita (correspondientes a osamentas y vasijas):

Figura 45

Plaza O'Higgins Valparaíso (Chile)



Nota: Fotografía, Plaza O'Higgins, sin fecha. Fuente: Casa Loutit, V. & A. Archivo Fotográfico. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile.

Este sitio arqueológico es una ventana hacia el pasado, destacando principalmente por la presencia de elementos prehispánicos, los cuales resultaron una verdadera sorpresa, ya que no se tenían registros de ocupaciones tan antiguas en esta área urbana de Valparaíso. (Museo de Historia Natural de Valparaíso, 2021).

Tras permanecer siete años cerrada, con el antecedente del importante hallazgo mencionado y con una agitada discusión sobre plurinacionalidad a raíz del Estallido Social y el Plebiscito por una nueva Constitución, esta fue reabierta en enero de 2022 con el mismo nombre que recibió en 1965, conmemorando a Bernardo O'Higgins (Fig. 46).

Como es posible observar, todo el recorrido abordado por las manifestaciones está compuesto por una memoria oficial, un relato hegemónico de la historia que ha sido intervenido por actores sociales, evidenciando un rechazo hacia la institucionalidad. La transformación de la imagen de la ciudad a partir de la protesta es potenciada por el estado de deterioro del espacio público -edificaciones y monumentos- y demuestra que la institucionalidad, hoy en día, no posee la misma fuerza de los tiempos gloriosos que

vivió la ciudad en siglos pasados. El paisaje conmemorativo de la ciudad, representante de la élite y la historia oficial, con todos los elementos que lo componen, quedaron a merced de la movilización.

Si bien la protesta no se desplaza oficialmente por Avenida Brasil, pues no es parte del recorrido autorizado, es posible ver que de forma paralela, esta se extiende hacia el eje estudiado, considerando que los veinte monumentos emplazados -en sentido Oriente/Poniente- desde Avenida Argentina hasta calle Bellavista han sido alterados reiteradamente. Esto muestra que las y los manifestantes escogen ciertas expresiones del patrimonio para hacerlas propias -o, eventualmente, “deshacer” simbólicamente a sus “propietarios”- con el fin de visibilizar su descontento.

En Avenida Brasil, algunos Monumentos Públicos están acompañados de edificios que refuerzan el carácter institucional del sector, custodiando el relato construido en el eje, por ejemplo, los Monumentos a Francisco Bilbao y a la Gran Logia, situados en frente al Club Central de la Masonería en Valparaíso. Otro ejemplo, es El Palacio Polanco, ocupado por Carabineros de Chile desde 1942, que enfrenta el Monumento a Hernán Merino Correa, mártir de la institución de carabineros. También es el Caso del Monumento a Bomberos que está frente a la 4ta Compañía de Bomberos de Valparaíso.

Aunque aparentemente los Monumentos Públicos se encuentran respaldados por las instituciones que enfrentan, no han quedado exentos de alteraciones, lo que confirma la obsolescencia y poca aceptación de la narrativa histórica impuesta siglos atrás. Valparaíso, a través de estas prácticas espaciales demanda la democratización de sus espacios.

Tabla 1

Ficha técnica de levantamientos fotográficos.
 Nota. Tabla ficha técnica de levantamientos fotográficos realizados en Av. Brasil, Valparaíso. Fuente: Elaboración propia

Figura 46
 Reapertura Plaza O'Higgins



Nota. Tomada de Municipalidad Valparaíso, Web Archivo Fotográfico, 2022.

Figura 47
 Vista aérea Congreso nacional y Plaza O'Higgins



Nota. Tomada de Biblioteca Nacional Digital de Chile, 2022.

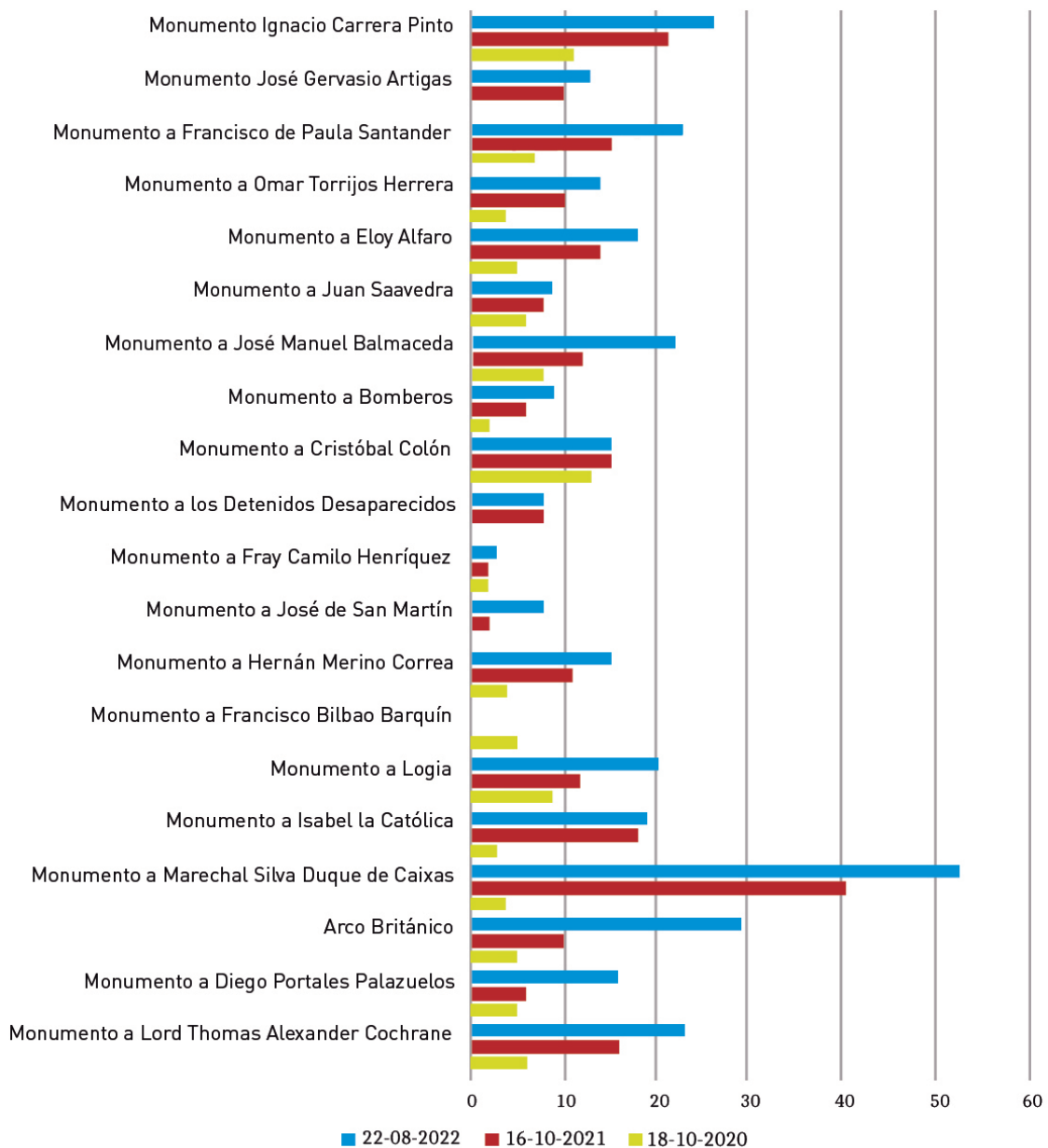
5.2 Alteraciones del Lugar

Desde Avenida Argentina hasta calle Bellavista, el eje de Avenida Brasil fue analizado, registrado, y fotografiado en tres instancias. La primera el 18 de octubre de 2020, en plena pandemia. Luego el 16 de octubre de 2021, previo a la conmemoración del 18 de octubre y finalmente el 22 de agosto de 2022.

FICHA TÉCNICA LEVANTAMIENTO FOTOGRÁFICO	
Ruta	1.9 km. Desde calle Bellavista (oeste) a Avenida Argentina (este).
Días y horarios de registro	18 / 10 / 2020, 13:23. 16 / 10 / 2021, 13:24. 14 / 08 / 2022, 11:34.
Número de imágenes recopiladas	813

Se realizaron mediciones y levantamientos planimétricos de los Monumentos Públicos emplazados en el eje, además del registro de las alteraciones y restauraciones en los veinte objetos patrimoniales. De acuerdo con el registro realizado (Figura 47), es posible constatar que existe una clara acumulación de alteraciones en los períodos estudiados, un incremento en la expresión a partir del Estallido Social que es observable en los años posteriores.


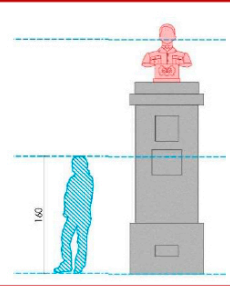

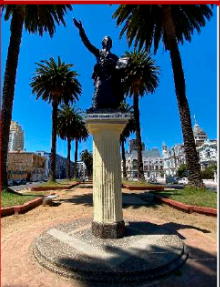
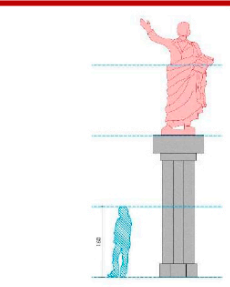

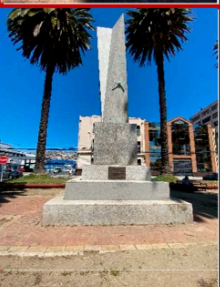
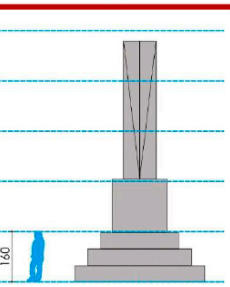

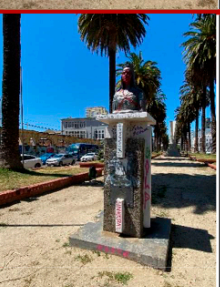
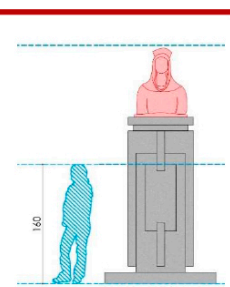


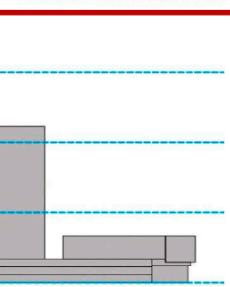
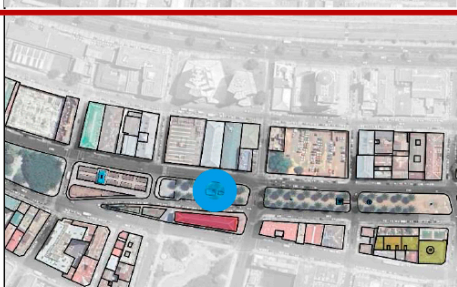
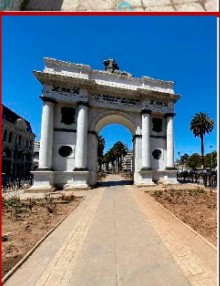
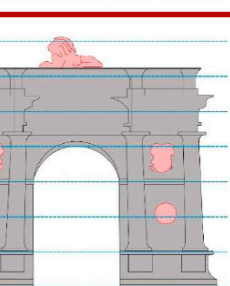
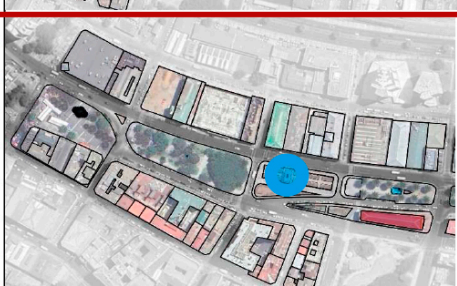
Figura 47
Gráfico registro alteraciones en MP Av. Brasil.



Nota. Gráfico con registro de alteraciones en Monumentos Públicos en los tres levantamientos fotográficos. Fuente: laboración propia a partir de registros fotográficos.

MONUMENTO	UBICACIÓN	COMPOSICIÓN	ALTERACIONES FÍSICAS	CONTENIDO ALTERACIONES	RESTAURACIONES
 <p>A Ignacio Carrera Pinto</p> 		Busto, placa, pedestal	Elementos adheridos en pedestal, Pintura en busto y pedestal, Graffiti en busto y pedestal.	<p>Consignas estallido social: ACAB, 1312, Nueva Constitución, mensajes a presidente de turno (S.Piñera), ataques a la policía. Símbolos Anarquistas. Restos de pintura en busto, rechazo a la figura militar. Garabatos ilegibles.</p>	No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.
 <p>A José de Artigas</p> 		Busto, placa, pedestal	Elementos adheridos en pedestal, Pintura en pedestal, Graffiti en pedestal, Retiro placa, Reposición placa.	<p>Consignas estallido social: ACAB. Garabatos ilegibles.</p>	Sí, repintura de pedestal y reposición de placa de mármol.
 <p>A Francisco de Paula Santán</p> 		Busto, placa, pedestal	Elementos Adheridos en busto y pedestal, Pintura en busto y pedestal, Graffiti en busto y pedestal, Rayado Abrasivo en busto y pedestal, Fisuras y grietas en pedestal, Pérdida de Material en pedestal, Pérdida de Piezas, Quema pedestal.	<p>Consignas estallido social: ACAB, Adhesivo Apruebo, mensajes a presidente de turno (S.Piñera), ataques varios a la policía. Símbolos Anarquistas. Restos de pintura en busto, rechazo a la figura militar. Garabatos ilegibles.</p>	No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.
 <p>A Omar Torrijos</p> 		Placa, pedestal	Retiro busto, Elementos adheridos en pedestal, Pintura en pedestal, Graffiti en pedestal, Rayado abrasivo en pedestal, Fisuras y grietas en pedestal, Pérdida de material de pedestal, Pérdida de Piezas en plataformas y pedestal.	<p>Consignas estallido social: stencil "No + balas", ACAB, 1312, stencil "democracia feminista", ataques varios a la policía. Garabatos ilegibles.</p>	No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.
 <p>A Eloy Alfaro</p> 		Placa, pedestal	Retiro busto, Elementos adheridos en pedestal, Pintura en pedestal, Graffiti en pedestal, Rayado abrasivo en pedestal, Fisuras y grietas en pedestal, Pérdida de material de pedestal, Pérdida de Piezas en pedestal.	<p>Consignas estallido social: stencil "No + balas", ACAB, 1312, stencil "democracia feminista", ataques varios a la policía. Símbolo Anarquista. Garabatos ilegibles.</p>	No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.
 <p>A Juan Saavedra</p> 		Pedestal	Busto robado y recuperado más no ha vuelto a ser instalado, Elementos adheridos en pedestal, Pintura en pedestal, Graffiti en pedestal, Rayado abrasivo en pedestal, Fisuras y grietas en pedestal, Pérdida de material de pedestal, Pérdida de Piezas en pedestal.	<p>Consignas estallido social: stencil "No + balas", stencil "democracia feminista". Adhesivos con motivos varios. Garabatos ilegibles.</p>	No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.

	<p>A José Balmaceda</p>		<p>Busto, placa, pedestal</p>	<p>Elementos adheridos en pedestal, Pintura en busto, placas y pedestal, Graffiti en placas y pedestal, Rayado abrasivo en placas y pedestal, Fisuras y grietas en pedestal, Pérdida de material en pedestal.</p>	<p>Consignas estallido social: stencil "Chile despertó", ACAB, 1312, libertad a los presos políticos, ataques varios a la policía. Restos de pintura en busto y placas rechazo a la figura política. Símbolo Anarquista. Dibujo de cruz invertida. Garabatos ilegibles.</p>	<p>No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.</p>
	<p>A los Bomberos</p>		<p>Memorial, escultura, placa</p>	<p>Elementos Adheridos en memorial, Pintura y graffiti en memorial, Fisuras y grietas en estructura de memorial, Pérdida de material en memorial, Pérdida de piezas en estructura de memorial.</p>	<p>Consignas estallido social: Estado Asesino, libertad a los presos políticos. Dibujo de cruz invertida. Garabatos ilegibles.</p>	<p>Sí, repintura de memorial.</p>
	<p>A Cristóbal Colón</p>		<p>Placa, pedestal</p>	<p>Escultura retirada de forma preventiva, Elementos adheridos en pedestal, Pintura en pedestal, Graffiti en pedestal, Rayado Abrasivo en pedestal, Pérdida de material en pedestal, Fisuras y grietas en pedestal.</p>	<p>Consignas estallido social: ataques varios a la policía. Mensajes sobre lo representado: stencil Adhesivos con mensajes anticoloniales, adhesivos reivindicativos del pueblo indígena, adhesivos con mensajes con el Estado, stencil "nuestros muertos no se negocian", manos grabadas con pintura roja. Restos de pintura en pedestal, placas y en la escultura retirada, rechazo a la figura colonial. Símbolo Anarquista. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.</p>
	<p>Memorial a los Detenidos y Desaparecidos Dictadura Militar 1973 Región de Valparaíso</p>		<p>Memorial, escultura, placa</p>	<p>Elementos Adheridos en pedestal, Pintura y graffiti en pedestal.</p>	<p>Consignas estallido social: adhesivo "no más muertos por luchar", 1312. Mensajes sobre lo representado: adhesivo "¿dónde están?", fotografías detenidos desaparecidos, ramo de flores adherido en pedestal, velas adheridas en pedestal. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>Sí, remoción de elementos adheridos en pedestal.</p>
	<p>A Fray Camilo Henríquez</p>		<p>Busto, placa, pedestal</p>	<p>Pintura y graffiti en pedestal y placa.</p>	<p>Pintura en placa. Símbolo Anarquista. Garabatos ilegibles.</p>	<p>Sí, pedestal repintado.</p>
	<p>A General José de San Martín</p>		<p>Busto, placa, pedestal</p>	<p>Elementos Adheridos en pedestal, Pintura en busto y pedestal, Graffiti en busto y pedestal, Rayado Abrasivo en busto, Grietas en busto.</p>	<p>Consignas estallido social: ACAB. Restos de pintura en busto y pedestal, rechazo a la figura militar. Símbolo Anarquista. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>Sí, pedestal repintado, pero en busto es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.</p>

	<p>A Teniente Hernán Merino Correa</p>			<p>Busto, placa, pedestal</p>	<p>Elementos Adheridos en pedestal, Pintura en busto, Grafitti en pedestal, Rayado abrasivo en pedestal, Fisuras y grietas en pedestal, Pérdida de material en pedestal.</p>	<p>Consignas estallido social: ACAB, 1312, ataques varios a la policía. Dibujo Kultrun, reivindicación pueblo mapuche. Restos de pintura en pedestal y placas, rechazo a la figura policial. Símbolo Anarquista. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.</p>
	<p>A Francisco Bilbao Barquin</p>			<p>Escultura, placa, pedestal</p>	<p>Pintura y grafitti en pedestal, Rayado Abrasivo, Pérdida de Piezas, Reposición piezas.</p>	<p>Consignas estallido social: Estado asesino, Dibujo Kultrun, reivindicación pueblo mapuche. Mensajes varios: No más AFP, No al TPP11. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>Sí, pedestal repintado.</p>
	<p>A la Gran Logia</p>			<p>Escultura, placa, pedestal</p>	<p>Elementos adheridos en pedestal y escultura, Grafitti en pedestal y escultura.</p>	<p>Consignas estallido social: Piñera asesino, ACAB, 1312, "Que lo normal sea Luchar". Mensajes varios: Aborto libre, mensajes animalistas, "Pueblo educado es pueblo libre". Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>Sí, limpieza abrasiva de pedestal y escultura. Pintura base de pedestal.</p>
	<p>A Isabel la Católica</p>			<p>Busto, placa, pedestal</p>	<p>Elementos adheridos en pedestal y busto, Pintura en pedestal y busto, Grafitti en pedestal y busto, Pérdida de material en base de pedestal.</p>	<p>Consignas estallido social: adhesivo "APRUEBO", ataques varios a la policía. Mensajes sobre lo representado: grafitti: "femi-asesina". Restos de pintura en busto, placas y pedestal, rechazo a la figura colonial. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>Sí, pedestal repintado, pero en busto es posible apreciar restos de pintura.</p>
	<p>A Duque Marechal de Caixas</p>			<p>Otro, placa, pedestal</p>	<p>Elementos Adheridos en placa, estructura y pedestal, Pintura en piso, placa, estructura y pedestal, Grafitti en piso, placa, estructura y pedestal, Rayado abrasivo en placa, estructura y pedestal, Fisuras y grietas en placa, estructura y pedestal, Pérdida de material en piso, placa, estructura y pedestal, Pérdida de Piezas en placa.</p>	<p>Consignas estallido social: "Nueva Constitución ahora", ataques varios a la policía. Mensajes varios: mensajes varios reivindicativos de la comunidad LGTBIQ+, denuncias ciudadanas contra abusadores locales, adhesivos S.W, Símbolos Anarquistas. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.</p>
	<p>Arco Británico</p>			<p>Otro, placa</p>	<p>Elementos adheridos en recubrimiento de mármol, Pintura y grafitti en placas y recubrimiento de mármol, Rayado abrasivo en recubrimiento de mármol, Fisuras y grietas en recubrimiento de mármol, Pérdida de material de recubrimiento.</p>	<p>Consignas estallido social: ACAB, 1312, "Vivir o morir en la lucha" ataques varios a la policía. Mensajes varios: "No más SENAME", mensajes varios reivindicativos de la comunidad LGTBIQ+. Mensajes sobre lo representado: pintura roja sobre medalla de Bernardo O'Higgins, rechazo a la institucionalidad. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>Sí, limpieza abrasiva de placas de mármol.</p>

	<p>A Diego Portales</p>		<p>Busto, placa, pedestal</p>	<p>Elementos adheridos en busto y pedestal, Pintura en busto y pedestal, Graffiti en busto y pedestal.</p>	<p>Consignas estallido social: stencil "No son \$30 son 30 años", dibujo ojo (conmemoración de víctimas que perdieron sus ojos en la revuelta), "Fuera Estado", ataques varios a la policía. Mensajes varios: "Libertad a Diego Fuentes", mensajes varios reivindicativos de la comunidad LGBTQ+ . Mensajes sobre lo representado: pintura roja sobre busto, rechazo a la figura política. Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.</p>
	<p>A Lord Cochrane</p>		<p>Obelisco, escultura, otro, placa</p>	<p>Elementos adheridos en fuente y pedestal, Pintura en fuente y pedestal, Graffiti en fuente y pedestal, Rayado Abrasivo en fuente y pedestal, Fisuras y grietas en escultura, obelisco y pedestal, Pérdida de material en fuente y pedestal.</p>	<p>Consignas estallido social: stencil "No son \$30 son 30 años", "Asesinos", "Gobierno asesino", "Luchar", "Milicos Asesinos", ACAB, 1312, ataques varios a la policía. Mensajes varios: Adhesivos y rayados de Club de Deportes Santiago Wanderers, Adhesivo Sindicato de oficios varios de Valparaíso", Adhesivo "Antiguas Raíces". Garabatos y adhesivos ilegibles.</p>	<p>No, es posible apreciar sumatoria de alteraciones en el período estudiado.</p>

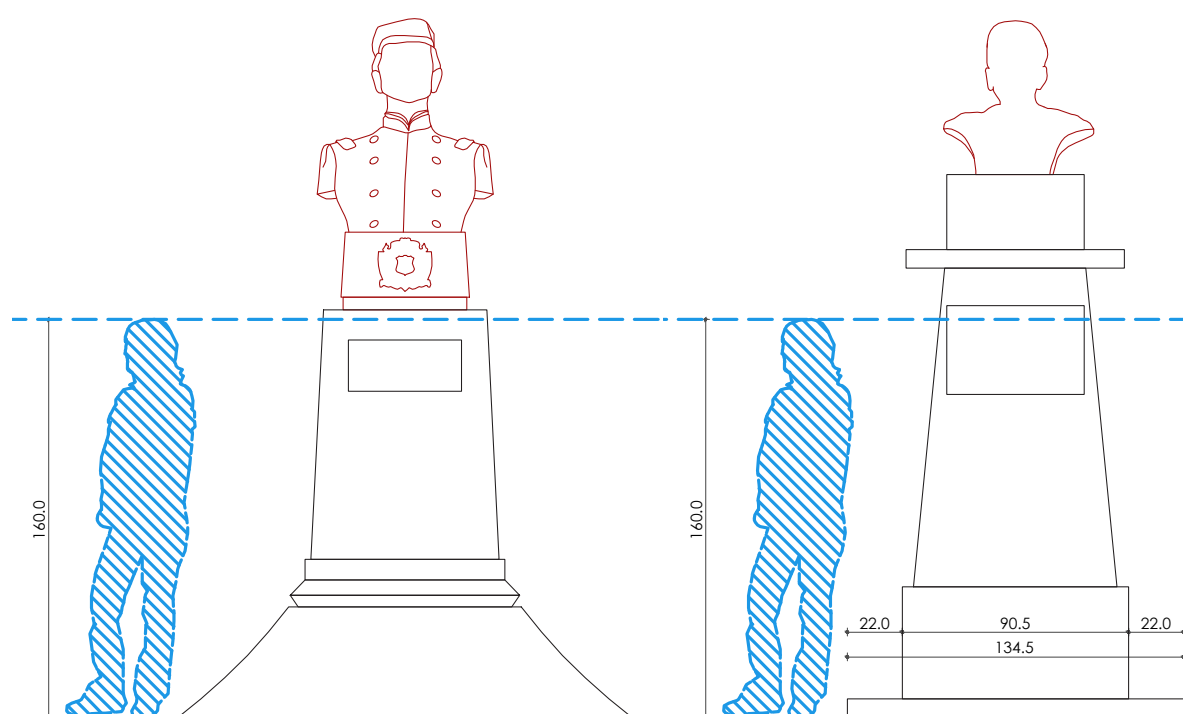
Figura 48

Tabla de registro de alteraciones en MP Av. Brasil.

Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

Figura A

Escala medición Monumentos



Nota. Dibujo. Escala de monumentos públicos dada por altura de observador (1,6 mt).

Una vez registradas las alteraciones a nivel cuantitativo (Fig. 47) tomando como referencia los registros de alteraciones del Catastro Georreferenciado realizado por el Consejo de Monumentos Nacionales en el año 2020, se desarrolla el presente levantamiento de información, con el objetivo de caracterizar y registrar los aspectos cualitativos de las alteraciones realizadas en los 20 Monumentos Públicos del eje (Fig. 48)

El contenido contestatario de los Monumentos Públicos se ha ido enriqueciendo en el tiempo. En casi la totalidad de éstos -a diferencia de lo que sucede en los Monumentos Históricos, Inmuebles de Conservación Histórica o Inmuebles en Zona Típica, que han borrado de sus inmuebles las huellas de las protestas y mantienen un trabajo constante de pintura de fachadas- se exhiben alteraciones que no presentan notoria recuperación, salvo por la pintura de sus pedestales. El contraste entre las alteraciones del patrimonio edificado y las estatuas muestra una intencionalidad y una selección al momento de alterar los inmuebles patrimoniales.

Las esculturas poseen varias capas de alteraciones con diferentes consignas. Si bien en los levantamientos realizados, los garabatos ilegibles son los elementos más repetidos, existen registros con mensajes claramente dirigidos a diferentes instituciones y personajes. Existen mensajes contra las instituciones de orden civil, contra personajes coloniales, contra el Estado, reivindicaciones de pueblos indígenas y comunidad LGBTQ+ que, en conjunto con los garabatos ilegibles, demuestran que la relación entre algunos sectores de la sociedad porteña con la estatuaria monumental decimonónica y del siglo vigésimo está obsoleta.

Las alteraciones a Monumentos Públicos, a diferencia de otras categorías identificadas en el sector, sensibilizan de manera más radical a la sociedad y la opinión pública, debido a que las estatuas representan una idea que es percibida fácilmente por quienes frecuentan el objeto y su contexto. Por ejemplo, de los veinte Monumentos Públicos analizados, el 40% corresponden a personajes militares y el 100% de estos acumula alteraciones en el tiempo, en donde no existe necesariamente un rechazo al personaje en cuestión, pero sí contra la institución que representa.

La no recuperación por parte del Municipio, con su pasividad, "fomenta" la constante alteración de estos inmuebles, y ello pareciera ser interpretado como una señal de que la autoridad es consciente de que la restauración de estos inmuebles no perdurará en el tiempo y, con ello, en las y los transeúntes, se arraiga la certeza de la falta de vigencia del relato impuesto en el espacio público.

5.3 Reflexiones del capítulo

Si bien la presencia del rayado y adhesiones de diversa índole son fenómenos omnipresentes en toda la ciudad, a partir de los levantamientos realizados, se puede observar que los Monumentos Públicos, a diferencia de los Monumentos Históricos (MH) e Inmuebles de Conservación Histórica (ICH), se encuentran mayormente alterados y estas alteraciones persisten en el tiempo.

ICH y MH han sido limpiados, repintados. Sobre todo, aquellos inmuebles que albergan usos institucionales y educacionales, como las facultades de universidades que constantemente enlucen sus fachadas. A diferencia de estos casos, en ICH ³⁸de uso habitacional es posible observar un alto grado de intervención constante, pero con gran rotación de contenido, pues el arte callejero en general es un medio de expresión validado y juega un rol importante en la identidad porteña.

Diferentes inmuebles patrimoniales se conciben como un verdadero palimpsesto³⁹, que enriquece la memoria e identidad local a través de inscripciones gráficas que interpelan a los peatones, transmitiendo un potente mensaje de apropiación del espacio público. La memoria e identidad son elementos que no quedan estáticos en el tiempo. Se

enriquecen o empobrecen dependiendo del contexto político, histórico, económico y social. En el caso de la ciudad, sus bienes muebles o inmuebles, su patrimonio tangible o intangible adquiere, con el paso del tiempo, mayor o menor fuerza dependiendo si continúa siendo un dispositivo que convoca e identifica al grupo social que lo rodea. Los Monumentos Públicos, al ser portadores de un mensaje oficializado, se constituyen como un campo de confrontación (Prats, Antropología y Patrimonio, 1997), en donde las alteraciones de variadas técnicas y formas modifican la funcionalidad y el significado del objeto (Campos, 2019).

Los Monumentos Públicos, a diferencia de las otras categorías (ICH, MH) exhiben un cierto grado de permanencia de las intervenciones gráficas y se convierten en plataformas de propaganda y apoyo de múltiples consignas. Por otra parte, la persistencia de la acción de intervenirlos y modificarlos da cuenta del poder que poseen estos objetos de reflejar el espacio público como una construcción colectiva. Su influencia va más allá de ser objetos inanimados destinados a la contemplación, son cuerpos vivos, cambiantes de acuerdo con las necesidades, deseos y valores de sus habitantes (Traverso, 2020).

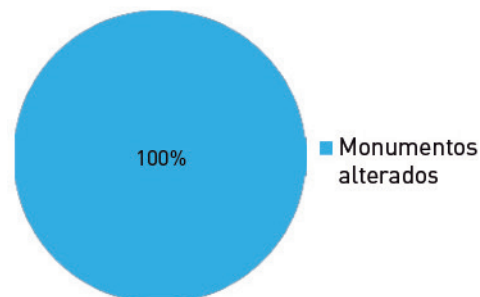
Si bien el recorrido oficial de las protestas no considera en su trayecto el eje de Avenida Brasil, es posible reconocer que existe una intencionalidad al alterar

38. ICH: Inmueble de Conservación Histórica.

39. Palimpsesto es un texto en donde en algunas partes se borra y en otras se sobrescribe sin eliminar por completo las huellas de lo anterior. Esta noción, aplicada como metáfora en la arquitectura -según Andreas Huyssen (2016)- permite abarcar dimensiones de la memoria, articular el deseo por la preservación. El deseo de la preservación no desconoce cómo el paso del tiempo afecta el objeto en cuestión. La intención entonces no es la conservación original como fue inicialmente pensada, sino que es la conservación que tiene como finalidad construir memoria, de esta forma, es posible reconocer la evolución del momento, conflicto, etc. La iconoclasia es un tema esencial para comprender las ciudades y su historia.

Figura 49

Monumentos Públicos alterados en Av. Brasil



Nota. Gráfico, fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

los monumentos, pues la movilización se desborda y chorrea hacia “La Avenida de los Monumentos”. Esto demuestra la opción de algunos manifestantes de apropiarse de ciertos artefactos patrimoniales y utilizarlos como canales de comunicación⁴⁰.

El 100% de los Monumentos Públicos catastrados y presentes en el eje estudiado presentan alteraciones (Fig. 49), en mayor o menor medida, que manifiestan un rechazo a las fuerzas de orden civil, al sistema, a la discriminación, al patriarcado, al gobierno de turno, a figuras coloniales, entre otras instancias.

En un período de tres años, comprendidos entre el 2020 y el 2022, sólo nueve MP han sido restaurados. Es posible constatar retoques de pintura en pedestales -aunque esta intervención suele ser de escasa duración- más no restauración de los monumentos propiamente tal. Se observan diferentes huellas de manifestaciones populares que se acumulan en el paso del tiempo, con una aparente indiferencia por parte de quienes han erigido aquellos símbolos y/o son responsables de su presencia en ese lugar y con poca atención de quienes frecuentan la Avenida Brasil.

De la revisión del material gráfico obtenido en los levantamientos fotográficos de las alteraciones a los Monumentos Públicos, se obtienen las siguientes conclusiones:

40. Es importante mencionar que el eje de Avenida Brasil alberga diferentes instituciones educacionales, como sedes universitarias e Institutos Profesionales, que obstaculizan la intervención de fuerzas de orden civil, debido a que sin autorización del rector o encargado de la institución -motivada por un caso de flagrancia o persecución de autor de delito-, éstas no pueden ingresar a recintos educacionales cerrados.

En cuanto a la relación con la monumentalidad

Dada la cantidad, la frecuencia y las características de los enfrentamientos entre las fuerzas de orden público y la sociedad civil, se reconocen en la ciudad sectores -como la Plaza Aníbal Pinto, rebautizada como Plaza de la Resistencia, donde la estatua de Carlos Condell fue alterada y apropiada por actores movilizadores- transformados en espacios simbólicos, rebautizados e intervenidos, con el fin de hacerlos propios, resignificarlos y conquistarlos, en tanto espacios públicos.

El espacio público es un espacio en constante disputa, donde diferentes actores sociales, a través de la manifestación y la alteración de los símbolos patrios, buscan visibilización. En este punto de la ciudad, los monumentos, objetos de materialización de la memoria, de cristalización de un proyecto nacional y de representación de un concepto específico de patria, funcionaron como verdaderos campos de batalla. Tanto los monumentos públicos como la arquitectura del plan de la ciudad puerto -ambas categorías parte del imaginario patrimonialista- fueron desafiadas. Este imaginario proyecta valores, creencias, comportamientos y control de uso (Márquez et al., 2019, p. 142), es decir, cristaliza un determinado momento, una memoria que posee una voluntad civilizatoria, la cual a partir del Estallido Social, es puesta en duda.

Existe un cuestionamiento al legado euro centrista, las masas activan el patrimonio apropiándose de su función y sentido histórico para actualizarlo. Estas acciones desmonumentalizadoras muchas veces son consideradas como inadecuadas, violentas, excluyentes y poco democráticas. Más poco y nada se habla del rol de los monumentos y su disposición en el espacio los que, así como estas prácticas, también imponen una visión o un ideal de nación (Márquez et al., 2019) pocas veces consensuado entre la sociedad civil y la clase hegemónica.

En cuanto emplazamiento

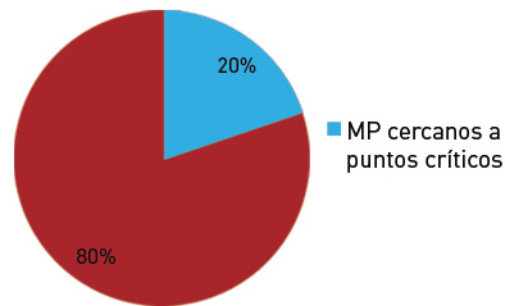
De los 20 Monumentos Públicos levantados, es posible observar que hay dos particularmente alterados. Estos corresponden al Arco Británico y al Monumento a Marechal Silva Duque de Caixas. Ambos monumentos colindan con la Biblioteca Pública Santiago Severín, Monumento Histórico que no exhibe alteraciones que puedan ser registradas a lo largo del tiempo, pues ha sido constantemente repintado. Es curioso que, a pesar de que este Monumento Histórico evidencia la preocupación y constancia para mantener blancas y limpias sus murallas, en su contexto más próximo, esa urgencia se diluye.

Los Monumentos Públicos mencionados, presentan alteraciones de manera constante, a pesar de los esfuerzos de “limpieza” de otras categorías patrimoniales. El Arco Británico presenta alteraciones nuevas en los tres registros realizados y al mismo tiempo restauraciones, por lo que no es posible ver una continuidad en el contenido y tipo de alteraciones, pero sí una necesidad permanente de intervención. Una situación más dramática se observa en el monumento del Duque de Caxias, que presenta acumulación en el tiempo y una gran añadidura de adhesivos y rayados de todo tipo.

Se puede deducir que esto es consecuencia de su ubicación, pues están próximos a la Plaza Victoria y a la Plaza Simón Bolívar, ambas, parte del recorrido oficial de las marchas de la ciudad y a su vez, reconocidos como importantes puntos de encuentro para diferentes convocatorias (Fig. 50 y 51).

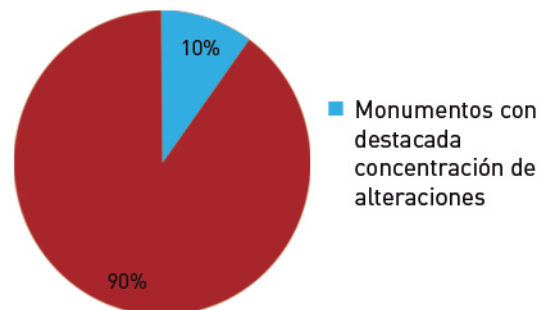
La ubicación de ambos monumentos ha facilitado la proliferación de alteraciones y explica la perseverancia de éstas (Fig. 54). El monumento es concebido como plataforma que visibiliza diferentes tópicos

Figura 50
MP en puntos críticos de protesta



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

Figura 51
Concentración alteraciones en MP de Av. Brasil

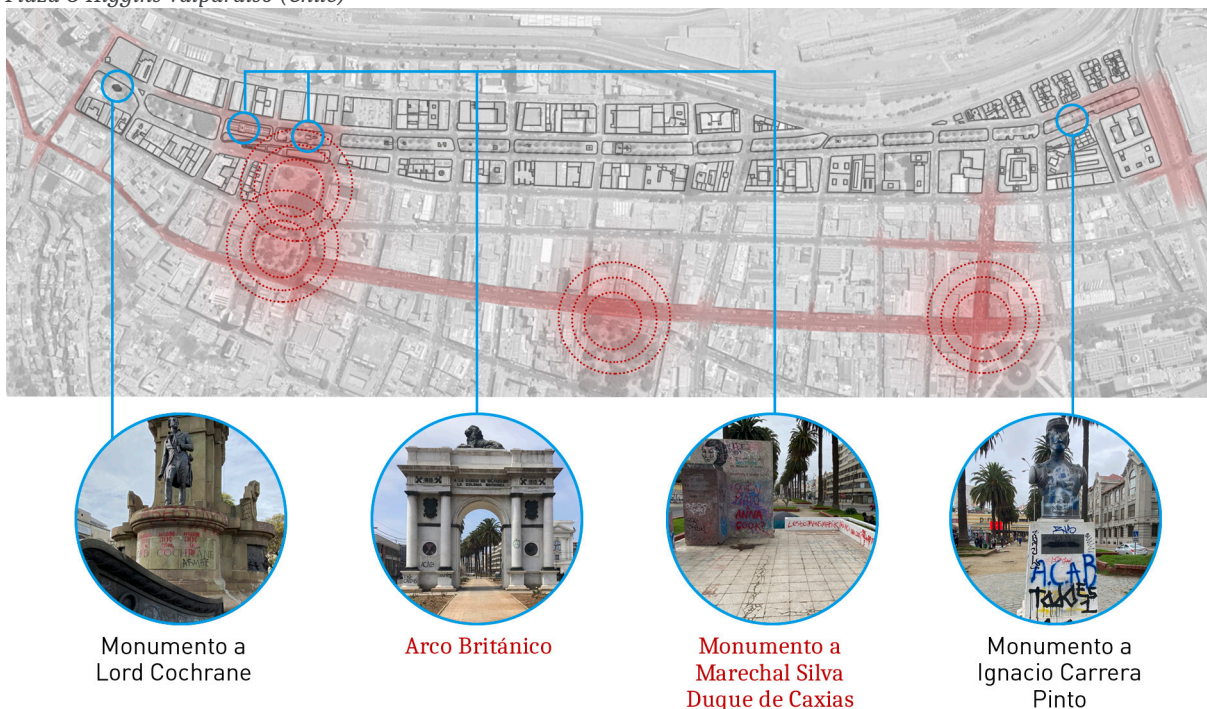


Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

que confluyen en un mismo espacio, donde los rayados y adhesivos no responden necesariamente a consignas políticas en contra del y los personajes representados, sino más bien a la exteriorización de mensajes en torno a disidencias sexuales y de género, animalismo, denuncia ciudadana, entre otras.

Dentro de esta clasificación de monumentos vulnerables a alteraciones por emplazamiento, también es posible observar el Monumento a Ignacio Carrera Pinto, ubicado en otra zona que presenta deterioro del espacio público como consecuencia de las manifestaciones. Este corresponde al entorno de la Casa Central de la Universidad Católica de Valparaíso, frente al supermercado Jumbo de Barón.

Figura 52
Plaza O'Higgins Valparaiso (Chile)



Nota. Esquema cercanía monumentos-puntos críticos movilizaciones. Fuente: Archivo Fotográfico Vergara M. 2022. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile.

A diferencia de los casos cercanos a Plaza Victoria y Plaza Simón Bolívar, la proliferación de alteraciones no ha sido tan dramática, pues en pocas ocasiones las protestas llegaron hasta la Av. Argentina y los rayados y adhesiones registradas, más que aumentar, se han mantenido en el tiempo.

Bajo esta premisa, si bien la ubicación influye, pues dependiendo de ésta los monumentos se encuentran expuestos a una mayor o menor vulnerabilidad, no es únicamente su posición lo que gatilla las intervenciones. Se puede concluir que, dependiendo de su ubicación, efectivamente pueden presentar mayor cantidad y variación en los contenidos (ver Figura 48) pero no es el único factor incidente, pues en el panorama general, el 100% de los Monumentos Públicos han sido intervenidos, no solamente aquellos que se encuentran cercanos al recorrido de las protestas.

En cuanto a relación espacial

En la mayoría de los Monumentos Públicos levantados en Av. Brasil, se puede observar que la relación con el espacio público es distante y jerarquizada. La verticalidad predomina por sobre la horizontalidad, pues el 80% de los monumentos están levantados sobre un pedestal, posicionándose en el espacio por sobre el espectador, mientras que el 20% restante presentan características que permiten "habitar" el espacio monumental (Fig. 53).

A pesar de estar distanciados del nivel del suelo, la verticalidad no es necesariamente un factor que protege a los monumentos de las alteraciones. Existen monumentos en donde el busto erigido está a altura del peatón otros, en cambio, se sitúan a mayor altura. Del 85% de los monumentos que están sobre pedestal, tanto el 15% de estos que están por debajo del 1,6 m., al alcance de los actores movilizadores, como el 70% de los que están por sobre el 1,6 m. están intervenidos.

La mayoría presenta alteraciones, tanto en el busto como en el pedestal, y pocos indicios de limpieza. Uno de ellos, el Monumento a Juan Saavedra, tiene el pedestal desocupado (Fig. 55), por lo tanto, su pedestal, aparte de vacío, está altamente intervenido como consecuencia del abandono.

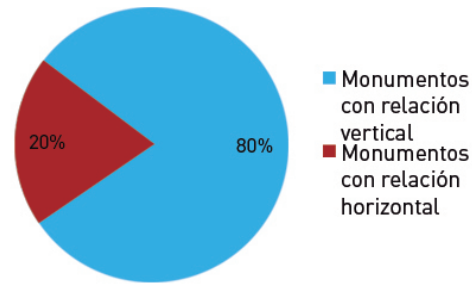
Dentro de esta categoría de monumentos sobre pedestal, el 62% se posiciona sobre los 2 m. de altura sobre el nivel del suelo (Fig. 54). A pesar de que existen bustos que quedan completamente por sobre una altura alcanzable para las personas, sus pedestales igualmente presentan intervenciones, como es el caso de Francisco Bilbao, donde la escultura se encuentra libre de intervenciones, pero en el pedestal se observan, bajo al menos dos capas de pinturas, rayados ilegibles (Fig. 58).

El grado de alteración también deriva de cómo estos monumentos se levantan del suelo, ya que existen algunos casos en donde el pedestal se posiciona sobre plataformas que son utilizadas como mobiliario público, generándose en torno a ellos diferentes dinámicas, diferentes a la contemplación del monumento. Ejemplo de estas situaciones son: el Monumento a La Gran Logia, a Cristóbal Colón, a José Manuel Balmaceda y a Omar Torrijos. La infraestructura en donde están los pedestales presenta escalonamientos que permiten la permanencia y hacen que la jerarquía del monumento se disuelva, haciendo a la figura más accesible y a la vez más vulnerable a las alteraciones.

Esto nuevamente, no significa que sólo por esta condición se transformen en elementos que sufran más alteraciones que otros, simplemente son figuras que, al permitir que su diseño sea habitado, no funcionan solamente como canales de expresión, sino también como espacios de reunión o descanso dentro del recorrido.

Figura 53

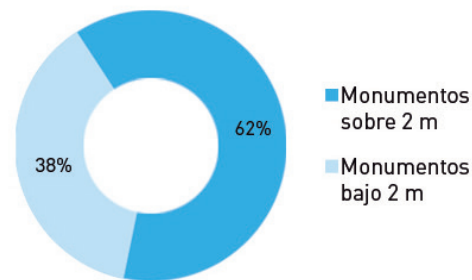
Relación espacial de los MP en Av. Brasil



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

Figura 54

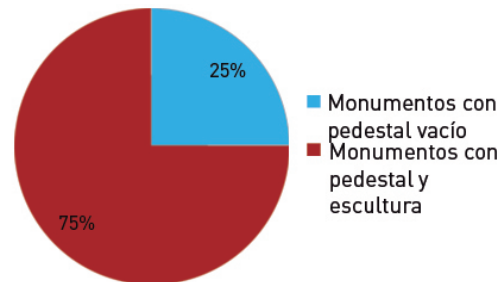
Distancia sobre el nivel del suelo



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

Figura 55

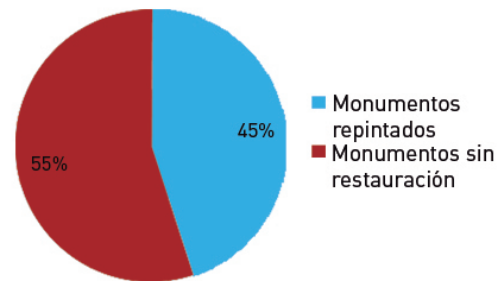
Pedestales vacíos



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

Figura 56

MP restaurados



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

Luego de reconocer estos casos, en donde la relación del monumento responde a una jerarquía que se traduce en la verticalidad del artefacto patrimonial, están aquellos monumentos que se relacionan de manera horizontal con el espacio, lo que permite al peatón recorrer el artefacto. Estos corresponden al 20% de los monumentos catastrados en el eje de Avenida Brasil y son los Monumentos al Marechal Duque de Caxias, el Arco Británico, el Monumento a los Detenidos Desaparecidos y el Monumento a Bomberos.

Sumado a la ubicación que poseen los monumentos más próximos al recorrido de las marchas, esta condición de horizontalidad también favorece la proliferación de diferentes intervenciones, convirtiéndose en soporte de rayados y adiciones con diferentes causas y formas de expresión. Nuevamente, el Monumento al Duque de Caxias y el Arco Británico son los monumentos más afectados, por su ubicación y relación con el espacio.

De este análisis espacial, es posible concluir que la horizontalidad sí favorece, al igual que la ubicación, la multiplicación de alteraciones en los monumentos, sin embargo, es necesario destacar que aquello que es representado es un factor de gran incidencia al momento de realizar alteraciones, pues existen casos como el del Monumentos a los Detenidos Desaparecidos y a Bomberos que, a pesar de ser altamente accesibles, no registran un mayor grado de alteración.

En cuanto a representación

Si bien la ubicación y accesibilidad de los monumentos son condiciones que pueden favorecer la alteración, aquello que es representado por el monumento es el factor de mayor incidencia en el grado y contenido de las alteraciones registradas.

Los monumentos de Bomberos y Detenidos Desaparecidos no son solamente objetos de contemplación. Se encuentran en un entorno rodeado de universidades, en donde sus plataformas son altamente utilizadas como mobiliario urbano y aunque poseen esta desventaja -pues se relacionan horizontalmente con el espacio y además son esculturas que pueden ser habitadas- no se registra un mayor grado de alteración y tampoco intervenciones de connotación negativa. El uso de la infraestructura no hace al artefacto patrimonial un elemento necesariamente vulnerable a las alteraciones.

En el caso del Monumento a los Detenidos Desaparecidos, las intervenciones registradas son de carácter conmemorativo y es posible constatar que existe conocimiento y respeto del significado y lo representado, por lo tanto, los registros correspondientes a consignas políticas, denuncias, protesta, etc. se limitan casi al 100% a lo que el monumento simboliza (Fig. 57).

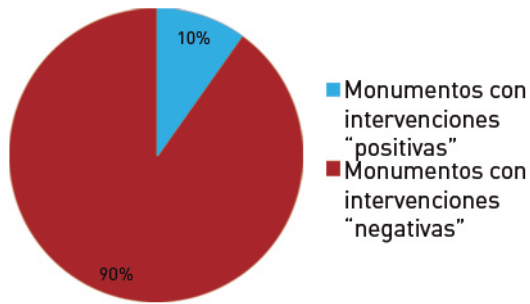
En el caso de Bomberos existen rayados correspondientes a consignas del Estallido Social, pero la concentración de alteraciones es baja, a pesar de que sus plataformas estén disponibles al transeúnte y de estar en un lugar con alto flujo y ocupación (cercano a universidades). Esto también refleja que el monumento, al representar una institución que se encuentra bien catalogada y es fundamental en la realidad de la ciudad, no atrae a la movilización y tampoco es utilizado como un objeto denunciante (Fig. 57).

A diferencia de los casos cercanos al recorrido de la marcha, estos elementos que poseen una relación horizontal con el espacio (que no buscan una relación jerárquica con quien contempla, observa y usa el espacio monumental) no son objetos utilizados para manifestar conflicto. Existe una conciencia de la significancia que tienen estos elementos y las intervenciones

Capítulo 5_ Sobre las alteraciones

Figura 57

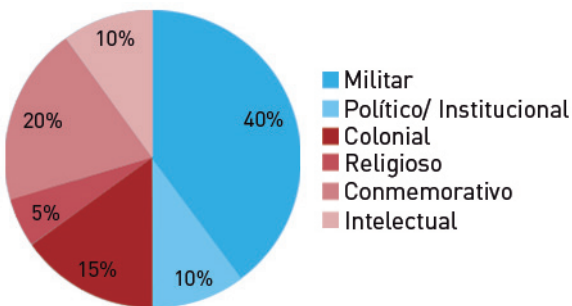
Apreciación de las alteraciones en Av. Brasil



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

Figura 58

Representación de los monumentos de Av. Brasil



Fuente: Elaboración propia a partir de levantamientos fotográficos.

son mínimas en comparación al resto de los monumentos, donde existe mayor distancia, jerarquía e incluso posible desconocimiento del personaje representado.

En contraposición a lo que ocurre con estos monumentos, donde es posible apreciar un cierto grado de aceptación de lo que es representado, destacan la figura de Cristóbal Colón e Isabel la Católica como personajes coloniales cuestionados. Del total de los monumentos presentes en Av. Brasil, estas dos figuras son las únicas que poseen intervenciones en contra al personaje encarnado.

La estatua de Cristóbal Colón, de alrededor de 3,5 metros de altura, fue removida con el fin de ser restaurada y posteriormente trasladada a otro punto de

la ciudad el 25 de septiembre de 2020. La maniobra fue realizada por temor a que manifestantes tumbaran la escultura en el contexto del 12 de octubre -día en que se conmemora la llegada de los españoles a América- (Couyoumdjian, 2020). Tras el aparatoso retiro, fue ubicada en el Parque Quintil, en "primera instancia", para ser restaurada, pues durante el retiro perdió una espada que estaba al costado de la estatua, además de estar manchada con restos de pintura roja. A la fecha, la estatua sigue sin ser restaurada y reubicada.

Diferentes estatuas conmemorativas de Cristóbal Colón han sido tumbadas, mutiladas, decapitadas, alrededor del mundo, pues corresponde a un símbolo que representa la ideología del dominio (Riaño, 2021, pág. 275). A partir del asesinato de George Floyd en Estados Unidos en manos de la policía el 25 de mayo de 2020, multitudinarias protestas alrededor del mundo se organizaron en contra del homenaje a diferentes figuras de esclavistas, colonialistas y monarcas, pues recrean una visión que invisibiliza una parte de la historia. Son símbolos que generan resistencia de continuidad histórica, movilizan, pero no necesariamente cohesionan.

Algo similar sucede con la estatua de Isabel La Católica, donada por el Instituto de Cultura Hispánica con el fin de homenajear a quien fuera financista de los viajes realizados de Colón y a quien se debe el empeño evangelizador de la conquista de América. Si bien esta se ha mantenido en el paisaje urbano sin ser tumbada por manifestantes, es posible observar a la fecha, pintura roja sobre el busto y a lo largo del tiempo se registraron diferentes mensajes aludiendo a su rol en la conquista, actualmente cuestionado.

Ambos monumentos representan figuras que generan incomodidad. Lo mismo sucede con el 55% de los monumentos que representan personajes

militares, institucionales y políticos (Fig. 58). En estas esculturas es posible encontrar una alta concentración de rayados y adhesivos con mensajes en contra de la institucionalidad; principalmente policial y política. Si bien, en estos casos no se reconocen alteraciones en contra del personaje en sí mismo, si es posible hacer una lectura sobre la acumulación e intencionalidad de estas alteraciones, pues esto denota el descontento y rechazo que existe hacia la institucionalidad y por otra parte, es posible ver que la administración pública es una figura completamente ausente, ya que existen registros del año 2020 que se mantienen hasta el día de hoy y en algunos casos, van incluso en aumento, sin que se puedan constatar mayores acciones que la de repintar los pedestales.

En el paisaje conmemorativo de Av. Brasil, es posible reconocer que el arte es utilizado como una herramienta de legitimación pública. A raíz de las alteraciones a los monumentos públicos, desmonumentalizados y disputados de manera constante, surge la inquietud de poder reconquistar el espacio público en la ciudad, contando con la participación activa de la sociedad civil. Las calles se transformaron en el centro del debate y conflicto, demostrando que la desmonumentalización de las estatuas del poder da paso a la reconciliación:

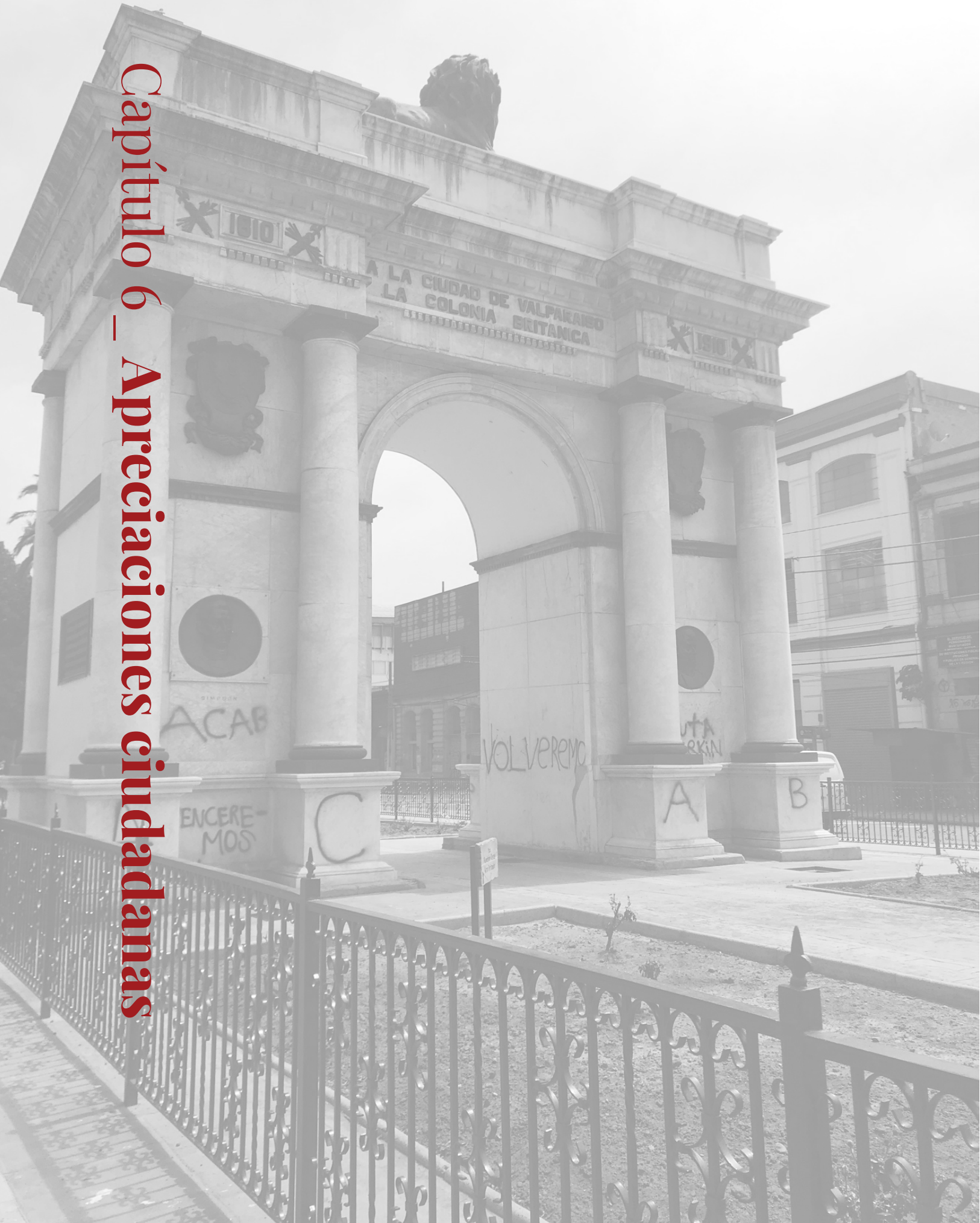
El monumento intervenido por la ira de la población era parte del relato que muestra cómo una obra de arte no es ajena a la comunidad en la que actúa y cómo la comunidad que la mantiene tampoco es ajena a lo que representa. (Riaño, 2021, p. 168)

Chanfón (1998) plantea que el concepto de monumento no puede separarse de la idea de cultura y valor social, por lo tanto, es necesario someter a evaluación constante lo que la sociedad requiere para considerar un objeto como monumento. Bajo esta lógica, la presencia

de alteraciones, si bien son naturalizadas por la mayoría de los ciudadanos de Valparaíso, demuestran la obsolescencia de ciertas figuras y símbolos, el abandono institucional y la necesidad constante de resignificar y apropiación del espacio público.

“Trabajar con el pasado no es una tarea abstracta o un ejercicio puramente intelectual. Requiere más bien un esfuerzo colectivo que no puede disociarse de la acción política”. (Traverso, 2020)

Capítulo 6_ **Apreciaciones ciudadanas**



El siguiente capítulo contiene los resultados de la socialización de las alteraciones al patrimonio ocurridas en Avenida Brasil, Valparaíso. Se organiza en tres subcapítulos, el primero presenta una encuesta online abierta a quienes quisieran participar. El segundo, la síntesis de cinco entrevistas realizadas a Sebastián Runner, fotógrafo documentalista; Claudia Ulloa, socióloga, María Paz Alarcón, técnico en restauración; Henry Serrano, escultor y gestor cultural y Francisca Correa, conservadora y restauradora. Finalmente, un subcapítulo con reflexiones de las actividades y sus resultados.

6.1 Encuesta preliminar.

Si bien el fenómeno del Estallido Social ha sido ampliamente discutido y analizado, sobre todo en el contexto de la ciudad de Santiago y lo que ocurrió en torno a Plaza Dignidad/Plaza Baquedano y la estatua del General Baquedano, es necesario recordar que la alteración de monumentos fue ejecutada a lo largo de todo el país. La conquista del espacio público se vivió de Arica a Punta Arenas y los monumentos contenidos en él fueron canales de comunicación que revelaron el quiebre entre sociedad y la institucionalidad. Las alteraciones de monumentos y transformación del contexto inmediato de estos visibilizaron la ausencia de representatividad.

El análisis y reflexión en torno paisaje conmemorativo resurge como una oportunidad para entender las sociedades actuales. El interés por el patrimonio y su significancia despertó la necesidad de discutir sobre el rol histórico del Estado y la institucionalidad en la definición del corpus patrimonial (Márquez et al., 2019, p. 12) que ha definido e impuesto ideologías, narrativas y prácticas sociales en el espacio público. A partir del fenómeno social, este corpus patrimonial ha sido disputado y resignificado, por lo tanto, es necesario socializar el concepto patrimonio para generar consensos entre el relato oficial y el relato social.

La valoración del patrimonio histórico, así como también la historia, debiera ser periódicamente revisitada, revisada, verificada y actualizada. Los actos performáticos de la protesta, que colisionaron con los monumentos y la ciudad, se pueden interpretar como demandas de apropiación y democratización del espacio público y sus elementos. Estas expresiones deben ser atendidas tanto por autoridades, académicos y expertos, en conjunto con la sociedad civil, para establecer un vínculo entre la narrativa histórica y la que surge de la contingencia. Los monumentos de las ciudades, al ser alterados, exhiben diferentes capas de relatos que buscan la trascendencia en el tiempo. Esto implica conservar o, eventualmente, revisar, contextualizar, resignificar o, incluso y aunque resulte paradójico, anular narrativas, incómodas, irrelevantes, impopulares, etc.

Los objetos conmemorativos se construyen a partir de una memoria colectiva, por lo tanto, estos inmuebles -los monumentos públicos- pueden ser reubicados, repensados y resignificados mediante diferentes prácticas sociales que actualizan la historia y construyen identidad, dibujando los límites entre el pasado y el presente (Márquez et al., 2019, p. 30).

Para que un objeto sea reconocido como Monumento Nacional, la Comisión de Patrimonio Histórico del CMN⁴¹ revisa, estudia y autoriza solicitudes, que pueden ser impulsadas y requeridas por organizaciones sociales, entes privados, personas naturales y jurídicas -sin una declaración por decreto- y una vez aprobada la solicitud, estos objetos se reconocen como monumentos por la Ley 17.288. Sobre la categoría de Monumentos Públicos, la Ley 17.288 establece:

41. CMN: Consejo de Monumentos Nacionales.

“Artículo 17. °- Son Monumentos Públicos y quedan bajo la tuición del Consejo de Monumentos Nacionales, las estatuas, columnas, fuentes, pirámides, placas, coronas, inscripciones y, en general, todos los objetos que estuvieren colocados o se colocaren para perpetuar memoria en campos, calles, plazas y paseos o lugares públicos. [Biblioteca del Congreso Nacional, s/f].

Si bien el proceso de solicitud y declaración de Monumentos Públicos está abierto a la comunidad, la posibilidad de intervenir, restaurar, trasladar o definitivamente remover del espacio público ciertos objetos con significancias sensibles, no está propiamente socializado. La mantención de los monumentos es responsabilidad del municipio en el cual se inscriben, por lo tanto, las solicitudes para poder modificar Monumentos Públicos deben ser transmitidas desde los Municipios al CMN⁴². La sociedad civil puede levantar instancias que logren ser atendidas por los municipios y así, tener incidencia en el espacio público, sin embargo, debido a la gran cantidad de circunstancias urgentes que aquejan a estas instituciones, las discusiones en torno al espacio público y sus objetos monumentales no suelen ser priorizadas.

La monumentalidad y por ende el patrimonio, no debe ser concebido como un concepto distante y ajeno. El espacio público a partir del Estallido Social se percibe

como el locus⁴³, contenedor de objetos y testimonios protegidos por el Estado, que proyecta un ideal de nación y de civilización, donde es posible observar cómo diferentes actores sociales locales se relacionan con el patrimonio oficial. Es imperativo analizar los monumentos como un palimpsesto, es decir, estudiar tanto el objeto como las prácticas sociales por parte de actores movilizados en torno a éstos (Márquez et al., 2019).

Es por estas razones que, en el marco del MIPA⁴⁴, específicamente para el curso electivo “Patrimonio inmaterial, identidad y comunidad” se realizó una encuesta online, sobre las alteraciones a algunos de los Monumentos Públicos de Av. Brasil, con el fin de indagar cual era la percepción de las personas sobre el proceso de desmonumentalización de ciertas figuras. Esta encuesta fue difundida por redes sociales, con la intención de obtener el mayor alcance posible, incluyendo preguntas sobre ocupación, género y lugar de residencia de los encuestados.

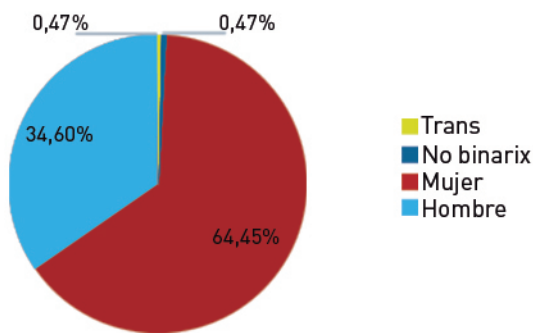
La encuesta fue respondida por un total de 211 personas, 136 mujeres, 73 hombres, 1 persona no binaria y una persona trans (Fig. 1). El rango etario con mayor participación fue de los 26 a 30 años mientras que el de menor participación fue de los 14 a los 18 años (Fig. 2).

43. “La relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar. La elección del lugar para una construcción concreta como para la ciudad, tenía un valor preeminente en el mundo clásico; la situación, el sitio, estaba gobernado por un *genius loci*, por la divinidad local, una divinidad precisamente de tipo intermedio que presidía cuanto se desarrollaba en ese mismo lugar” (Rossi, 1971, p. 157).

44. MIPA: Magíster de Intervención del Patrimonio Arquitectónico de la Universidad de Chile.

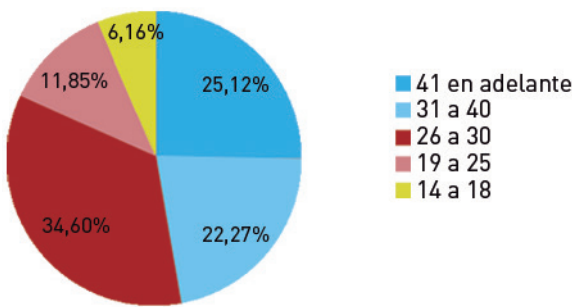
42. CMN: Consejo de Monumentos Nacionales.

Figura 1
Gráfico porcentaje identidad de género



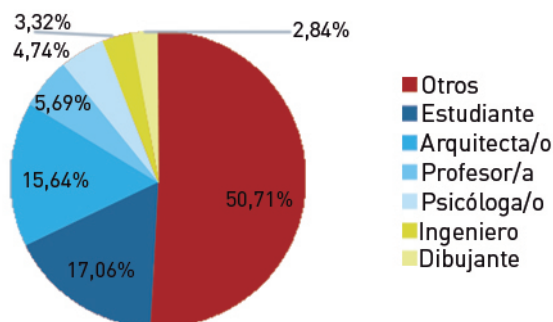
Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

Figura 2
Gráfico porcentajes de edad



Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

Figura 3
Gráfico porcentaje ocupaciones



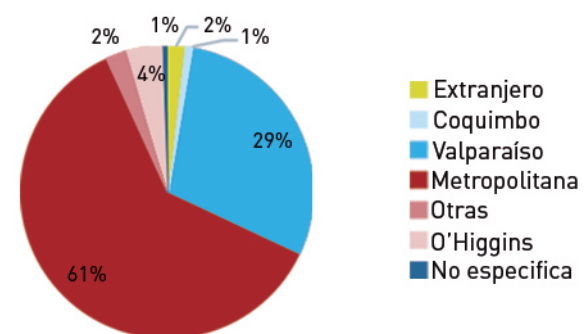
Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

Las ocupaciones del grupo encuestado son diversas. Se concentran principalmente en estudiantes (36 personas), en el área de arquitectura (33 personas), educación (12 personas), psicología (10 personas), ingenierías (7 personas) y dibujo técnico (6 personas). Otras áreas destacadas corresponden a asesoría del hogar (5 personas), teatro, funcionarios públicos y kinesiología (4 personas) (Fig. 3).

Las ocupaciones del grupo encuestado son diversas. Se concentran principalmente en estudiantes (36 personas), en el área de arquitectura (33 personas), educación (12 personas), psicología (10 personas), ingenierías (7 personas) y dibujo técnico (6 personas). Otras áreas destacadas corresponden a asesoría del hogar (5 personas), teatro, funcionarios públicos y kinesiología (4 personas) (Fig. 3).

La región con mayor participación fue la Metropolitana, seguida de la región de Valparaíso, O'Higgins y Coquimbo (Fig. 4). Dentro de la región de Valparaíso, las comunas de mayor participación fueron Valparaíso y Viña del Mar (Fig. 5).

Figura 4
Gráfico porcentaje regiones



Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

La opinión de las 211 personas encuestadas es diversa. Frente a la pregunta “¿Qué te parecen las intervenciones realizadas en los monumentos?” las respuestas en su mayoría apuntan a comprender el fenómeno como una consecuencia natural del momento histórico, un síntoma del descontento social acarreado de un tiempo hasta esta parte, que es visibilizado a través de la alteración de los monumentos expuestos.

A pesar de que es posible deducir un consenso en cuanto a las causas, hay discrepancias respecto de la forma de canalizar el descontento. En la mayoría de las respuestas, se percibe que la acción de alterar monumentos no es inocua, sino que genera repercusiones negativas y positivas que se expresan a través de diferentes adjetivos (Fig. 6 y Fig.7).

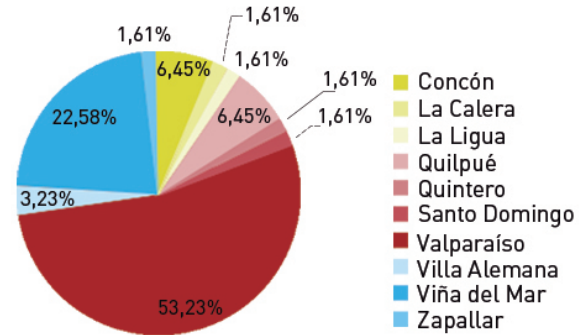
A pesar de que los resultados arrojan una postura comprensiva con respecto al fenómeno, el 51% declara que no se siente representado por las intervenciones a los monumentos, mientras que el 36% sí y un 13% declara estar a favor de algunas (como al monumento de Cristóbal Colón) y en contra de otras (sin especificar) (Fig. 8).

Del 51% que no se siente representado, cabe hacer dos lecturas, por una parte, aquellos que comprenden el fenómeno y naturalizan las intervenciones, profundizando en el tema de representación y por otra, quienes consideran las intervenciones como actos deliberados, violentos, poco creativos y delictuales.

Si bien la mayoría del universo encuestado se siente poco representado por las alteraciones de los monumentos, aproximadamente el 64% declara no sentirse representado por las figuras monumentales, mientras que el 12% sí lo está y el 24% restante solamente por algunos, como el Monumento al Bombero y a los Detenidos Desaparecidos (Fig. 9).

Figura 5

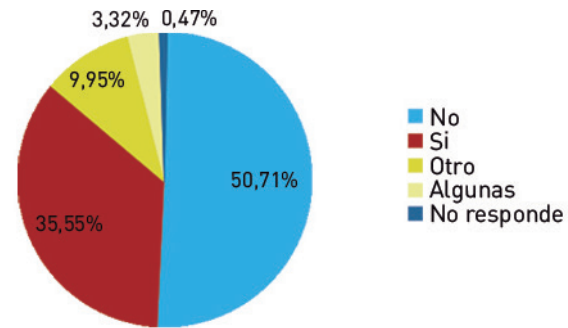
Gráfico porcentaje comuna de residencia V Región



Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

Figura 8

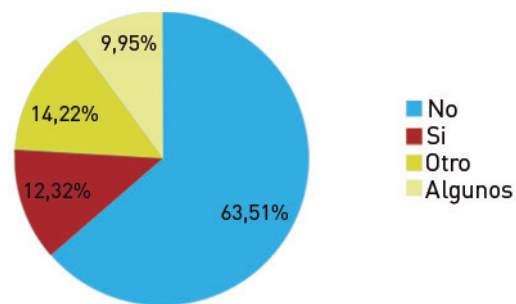
Gráfico porcentajes representación alteraciones



Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

Figura 9

Gráfico porcentaje representación monumentos.

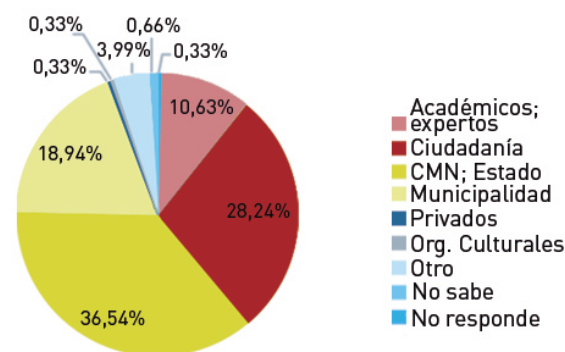


Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

Sobre la pregunta “¿Quién decide qué debe suceder con estos monumentos?”, la mayoría expresa que es el Estado a través del Consejo de Monumentos quien tiene la responsabilidad de salvaguardar el patrimonio, seguido por la ciudadanía, municipios y finalmente académicos expertos. A pesar de que el CMN⁴⁵ sigue siendo la institución a la que se le reconoce competencia, el universo de encuestados expresa que la ciudadanía debe formar parte de la toma de decisiones en torno a los monumentos alterados, de manera conjunta con la academia, expertos y municipios (Fig. 10).

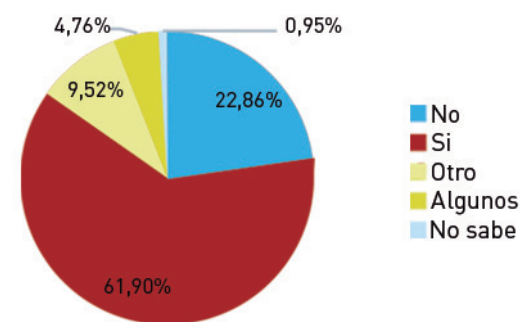
Finalmente, en la última pregunta del formulario “¿Sientes que los monumentos intervenidos son parte de nuestro patrimonio?”, aproximadamente el 62% responde que sí, aunque con diferentes alcances. Las personas encuestadas expresan la necesidad de generar procesos de participación para decidir de manera colectiva si monumentos a colonizadores o militares deben seguir manteniendo su ubicación en el espacio público. Un 23% responde no, apelando que las intervenciones expresan per se que los monumentos ya no son figuras vigentes. En el 10% que se decanta por la opción “otros”, se desglosan diferentes posturas, por ejemplo, el reconocimiento de lo monumental por las proporciones del objeto, como el Arco Británico y el Monumento a Lord Cochrane. Finalmente, un 5% reconoce alguno de ellos (como por ejemplo el Monumento a Bomberos y el dedicado a Los Detenidos Desaparecidos) y el 1% declara no tener conocimiento sobre el tema (Fig. 11).

Figura 10
Gráfico porcentaje entidades responsables sobredecisiones en torno a monumentos alterados



Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

Figura 11
Gráfico porcentajes reconocimiento monumentos como patrimonio



Fuente: Elaboración propia a partir de resultados de encuesta online.

45. CMN: Consejo de Monumentos Nacionales.

Este es el resultado con mayor relevancia, pues la mayoría del grupo encuestado reconoce como patrimonio monumentos que no los representan (62%). Por lo tanto, parece indiscutible que la noción de patrimonio necesita ser socializada para discurrir sobre las siguientes interrogantes: ¿qué es lo que perciben las personas como patrimonio?, ¿es la representatividad una condición que permite repensar los símbolos en la ciudad?, ¿qué es lo que pone en valor la sociedad actual?, ¿qué es lo que se quiere proyectar a futuro?

Con la última pregunta del formulario, la educación surge como un tema fundamental para la definición y valoración del patrimonio, como una poderosa herramienta para gestionar las expresiones culturales identitarias de la sociedad y generar pertenencia. El patrimonio debe constituir espacios de encuentro, donde se produzcan intercambios constructivos y transmisión de conocimiento entre actores clave, con el fin de salvaguardar aquellos símbolos que son identitarios de la sociedad en la que se inscriben.

De los resultados más destacables de la encuesta realizada, es aquel que apunta a que la ciudad y el patrimonio son reconocidos como instrumentos que canalizan y comunican descontento. El espacio público y el arte se conciben como una herramienta política, que visibiliza conflictos, genera encuentros y desencuentros en cuanto a la forma de alterarlos, y a la vez, plantea una discusión sobre la poca participación que hay en torno a estos temas que sigue latente y a la espera de poder surgir. Las alteraciones de los monumentos se reconocen como formas de expresión que, si bien pueden ser cuestionables en la forma, apuntan a un problema de representatividad que debe ser considerado.

La educación y sociabilización de temas relacionados con el patrimonio a nivel local requieren la coordinación de la institucionalidad, el Estado a través del CMN, las municipalidades y la academia con expertos en el tema que puedan funcionar como puente con la ciudadanía, para poder establecer un diálogo contundente entre diferentes actores y que esto permita democratizar y generar apropiación e identidad en torno a los espacios que habitamos. Generar oportunidades de participación y empoderamiento es fundamental para poder encausar procesos reivindicativos y conciliadores.

Un reflejo del enorme descontento popular frente a una nación que, históricamente, ha negado los derechos de la gente y ha construido una patria con héroes militares y elitistas en los cuales no nos vemos reflejados, callando así al grueso de los grupos sociales que han exigido justicia durante siglos.

Arte sobre arte

Espontáneas, con rabia y con sentido de reivindicación

Una bonita forma de expresión y más llamativa que hacerlo en un muro cualquiera.

Creo que representa opiniones de la gente que no tienen espacios.

Manifestación de descontento social que muestran que la sociedad no se identifica con aquellos monumentos intervenidos y me parece positivo que la comunidad ponga en evidencia su opinión.

Muestran el descontento histórico sobre figuras o monumentos q resultan obsoletos para nuestro futuro.

Creo que son expresiones que reflejan un pensamiento de la sociedad actual que se plasma en los antiguos símbolos del país.

ORGANICAS Y NECESARIAS

Es la voz del pueblo, más que si me parecen o no, esto demuestra el descontento social y la poca conexión con el pasado que nos impusieron

IMPACTANTES

ADECUADAS

Representa opiniones de la gente que no tienen espacios, en algunos casos son protestas en contra de esos monumentos cosa que por una parte es justo.

Son monumentos que en su momento fueron respetados y levantados por esos héroes pero que hoy cambian según la forma de ver la vida y la historia.

Son monumentos que en su momento fueron respetados y levantados por esos héroes pero que hoy cambian según la forma de ver la vida y la historia.

Evidentes del pensamiento de la ciudadanía.

Una clara representación del sentimiento actual de la sociedad, repudio y descontento hacia héroes militares, la iglesia, colonizadores, etc.

Son el síntoma de un problema de representatividad, necesario para plantear posibles procesos de participación.

Bien, la gente quiere representar y demostrar su malestar.

Cuidar el patrimonio sin una colectividad no tiene sentido

UN LENGUAJE DE PROTESTA

Expresan inconformidad con el sistema

Un descubrimiento de identidad de los chilenos en 2020.

Expresión del descontento social.

JUSTAS

Incríbles, me gusta ver la ciudad como herramienta de expresión política.

Respuesta a no sentirse identificado y/o violentado con la historia de Chile. Una forma de expresión a la historia que se está/se quiere contar.

Luego del estallido social, much@s hicimos uso del espacio público, empoderándonos en él y usando la calle como una extensión de nuestra necesidad de manifestación.

Desnaturalización de la historia y las mitificaciones de ciertos personajes.

Una negación a los homenajes que no son validados hoy en día y que, al posicionarse en el espacio público, ponen en tensión tanto su presencia como lo que simbolizan.

ATRACTIVAS Y LLAMATIVAS

Son el síntoma de un problema de representatividad, necesario para plantear posibles procesos de participación.

Una representación de la gente que no se siente escuchada.

La mayoría de los monumentos, tanto en los ejemplos como en el país, están ligados a FF AA, carabineros y/o la iglesia católica; instituciones rechazadas públicamente y no son (o no han sido nunca) elementos de identidad ni representatividad popular.

REIVINDICADORAS

Es la evidencia de un descontento general de la ciudadanía hacia el Estado, instituciones y figuras públicas.

Son "un grito en el muro". A veces tienen que ver con el monumento (Cristóbal Colón, Memorial p. Ej.) a veces el monumento es solo el soporte.

-Una manifestación del rechazo y/o poca identificación social para con estos elementos urbanos.

SINCERAS

Una manifestación del rechazo y/o poca identificación social para con estos elementos urbanos.

Creo que es una de las maneras de manifestarse de las personas y que esta no deja de ser una forma válida.

Apropiación de los espacios públicos como forma de expresión.

APROPIACION URBANA

Visualmente hermosas. Conceptualmente creo que son el mensaje generalizado de generaciones descontentas desde el inicio de todo esto: "La conquista".

Manifestaciones de descontento

Es evidente el descontento social hacia este gobierno, el presidente, el sistema patriarcal en el que nos encontramos, etc....creo que es momento de repensar los espacios que ocupan hoy en día dichos monumentos, ya que la mayoría se encuentran en lugares estratégicos en cuanto a visibilidad dentro de las ciudades.

Valorable porque se evidencia un cuestionamiento a los "referentes" y a la historia oficial.

Son una forma de expresión y una deuda histórica, considerando que algunos monumentos recuerdan hechos o personas que representan la represión y la violencia vivida por nuestro pueblo desde la llegada de Colón en adelante.

Manifiestan el descontento de la población hacia símbolos impuestos por la colonia y las fuerzas armadas.

Expresión del momento sociohistórico que atraviesa el país, una expresión legítima de la ciudadanía utilizando el espacio público. Por otra parte, es relevante considerar el evidente rechazo hacia figuras coloniales que nos han sido impuestas como referentes, erigidas en monumentos sobre los que la ciudadanía no ha tenido voz ni voto.

POETICAS

Respuesta adecuada a años de colonización e imposición próceres que no necesariamente representan a nuestra sociedad hoy en día.

Expresión "gutural" de lo que se ha escondido bajo la alfombra.

NECESARIAS

Me parece que los monumentos van cambiando y su importancia también, no estoy en contra de las intervenciones, puesto que en esta época el significado que tienen es otro.

NECESIDAD DE CAMBIO

Es parte de la expresión de la ciudadanía.

Expresión de la rabia y vienen de la necesidad de buscar nuevos referentes y destruir antiguos símbolos impuestos.

Un daño a la cultura

Delincuencia, hay otras formas de manifestación que no sea hacer daño al Patrimonio de Chile.

La forma no me parece la mejor

Dañan el patrimonio cultural-histórico.

PÉSIMO

Un daño al patrimonio que nos pertenece a todos

TERRIBLES

No me gustan, podrían tener escritos o rayados más pequeños o "artísticos" acorde al monumento, hay monumentos que se rayaron solo por rayar y no por lo que representaban.

Son algo agresivas

Horrible, propio de delincuentes

Poco respeto hacia las personas que las consideran importantes

Vergonzosas

No estoy de acuerdo debido a, la representación, trascendencia e importancia histórica y cultural que tienen para cada ciudad en donde son parte de algún hecho histórico que tiene una importancia en dicho lugar.

Con algunos mensajes estoy de acuerdo, pero igual me da pena cuando destrazan algunos monumentos/estatuas (no con todos)

Falta de respeto a la historia y a todos.

FALTAS DE RESPETO

Demasiado invasivas

MALAS

POCO CREATIVAS

Falta sentido de pertenencia

No me identifican, pero no lo rompería

Un daño irreparable, habiendo tantas murallas donde escribir mensajes

Malas, sin embargo, entiendo el contexto de descontento social en que se generaron.

NO ES CORRECTO

Un daño a la arquitectura

SIN SENTIDO

Dañinas, pero parte del tránsito histórico.

Feas y me parecen una falta de respeto al artista, sin perjuicio de que los mensajes me representan.

Muestra simple de descontento.

ASQUEROSAS

No me gustan no necesariamente porque me representen o porque crea que son patrimonio, pero son parte de monumentos y estructuras públicas que no tienen porque ser rayados o pintados.

Los afean, pero los tiñen de realidad.

A diferencia de otras intervenciones realizadas durante el estallido social, estas carecen de una operación interesante/bella/creativa.

HORRORES

No me afecta, me es indiferente

AGRESIVAS

Me parecen terribles, feas en una primera instancia, pero al pensarlo un poco demuestran la poca importancia que le damos como sociedad a la cultura, a la historia.

SESGADAS

Creo que, si bien se ven feos los monumentos rayados, hay un simbolismo detrás de las intervenciones, que al menos yo lo interpreto como que no representan a la comunidad y que en su gran mayoría son producto de una historia de represión.

Horrible, denota falta de cultura por parte de quienes realizan estas acciones y falta de autoridad de quienes son los responsables de cuidar y proteger a la sociedad.

Falta de educación, cultura, falta de amor a la patria

Es la actitud más nefasta que puede tomarse como acción para pelear por los derechos del pueblo.

Sin sentido

INQUIETANTES

Básicamente rayados que deberán ser borrados, se debería buscar expresiones más artísticas, culturales y que puedan perdurar en el tiempo.

Una barbarie

No me parecen intervenciones, siento que dañan y alteran el sentido del monumento. Se vulnera a la ciudadanía que los valora.

Invasivas y poco pacíficas.

HORRIBLES

Un afeamiento al país.

6.2 Entrevistas a especialistas.

Con el fin de complementar la encuesta realizada y enriquecer la discusión en torno a las alteraciones al patrimonio, se realizaron cinco entrevistas -dos presenciales, una online y un recorrido hablado-, a personas con una profesión distinta a la de la arquitectura, pero complementarias a esta en el estudio del patrimonio.

Hoy en día existe una discusión bastante binaria en lo que respecta al patrimonio y sus monumentos. Por una parte, existen profesionales, académicos y expertos que afirman que la alteración expresa una voluntad de querer borrar la historia a través de actos vandálicos, delictuales e incluso terroristas, mientras que existe otro sector que apunta a la reivindicación de memorias omitidas, relegadas u olvidadas. El objetivo de las entrevistas realizadas fue recopilar otras perspectivas y opiniones profesionales para complementar el estudio de las alteraciones en el eje de Avenida Brasil.

De las cinco personas entrevistadas, cuatro son residentes de la ciudad de Valparaíso y una vive en la capital. Las y los residentes de Valparaíso son un fotógrafo, una socióloga, una restauradora y un escultor. La persona residente de Santiago es conservadora.

Todas las personas entrevistadas aportaron con sus oficios y conocimientos durante el Estallido Social. Sebastián Runner, fotógrafo documentalista con 16 años de trayectoria, trabajó registrando las manifestaciones, por estar vinculado al trabajo de prensa, tanto nacional como internacional, y porque el fenómeno social ameritaba el registro, pues la oleada de protestas y represión, en palabras de Sebastián no podían ser documentalizadas únicamente “desde la violencia, desde el fuego, desde la estética del horror, desde el herido, desde el incendio, del saqueo, de la violencia policial, de la violencia institucional”.

Claudia Ulloa es socióloga y Magíster en Patrimonio Cultural, trabaja en el Departamento de Desarrollo Cultural, de la Dirección de Desarrollo Cultural del Municipio de Valparaíso. Al analizar lo acontecido a partir del Estallido plantea que lo que pasó con las alteraciones a los monumentos y el espacio público es una forma de participación ciudadana, una respuesta natural cuando no existen canales para manifestar descontento. María Paz Alarcón, técnica en restauración, parte del equipo de trabajo de Claudia, del Departamento de Desarrollo Cultural, coincide. Expresa que hoy en día, hay figuras impositivas en el espacio público, que requieren un ejercicio reflexivo. A pesar del valor artístico y el lujo que implica tener obras de determinados períodos históricos (como las esculturas de Val d’Osne), es necesario atender la apropiación del espacio público y ver cómo consensuar el arte con el ejercicio político.

Henry Serrano es escultor de oficio, con una reconocida trayectoria artística en la región. Sus obras -esculturas e instalaciones que trabajan el espacio y sus significados: el arquitectónico, el mental, el privado, el sexual, el artístico, y el público- generalmente critican la forma en la que ideologías hegemónicas se posicionan en el espacio (Henry Serrano, s/f). Es docente de la Escuela de Bellas Artes de Valparaíso y actualmente, trabaja en gestión cultural. Para el Estallido Social estaba trabajando en la ciudad, articulando organizaciones de base y territoriales para la activación del proceso constituyente.

Francisca Correa es conservadora, restauradora y es parte del equipo responsable de los Monumentos Públicos del Área de Patrimonio Histórico del Consejo de Monumentos Nacionales. Post Estallido Social, estuvo enfocada en el catastro de las alteraciones a diferentes monumentos a lo largo del país, donde se concentraron las manifestaciones sociales, en conjunto con otras áreas del CMN como Territorio.

Existe un consenso entre las cinco personas entrevistadas en torno a la motivación de las alteraciones. En primer lugar, dado que los Monumentos Públicos, al ser elementos instalados en el espacio público, están a disposición de todas las personas, la alteración de estos resulta más rápida y efectiva, por tener dimensiones o elementos en su composición que son más fáciles de abordar y porque no hay ocupantes que puedan detener el acto, como podría suceder en la intervención de una fachada. Por otra parte, las alteraciones a monumentos pueden ser leídas e interpretadas en al menos dos direcciones, pueden ir dirigidas al personaje que conmemoran como también a la institución que representan.

En el caso del eje de Avenida Brasil, las alteraciones dan cuenta de que gran parte de la iconografía monumental del siglo XIX y XX no representan a la ciudadanía actual. La construcción de ciudades coloniales eurocéntricas ya no responde a lo que la sociedad valora. Es fundamental que la sociedad se sienta identificada con los monumentos para que ésta los cuide. En la ciudad de Valparaíso, el repertorio de estatuas en su gran mayoría está asociado a una cultura hegemónica, un discurso oficial, que post Independencia necesitaba homogeneizar la nación y construir patria.

Si llegasen a surgir solicitudes formales para retirar monumentos del espacio público, corresponde al Municipio y al Estado, a través del CMN, hacerse cargo del inmueble. Existen diferentes alternativas para poder gestionar estas operaciones, pero se necesita voluntad política para comenzar la discusión y el diálogo en torno a los monumentos. Una alternativa podría ser el retiro del monumento de un espacio protagónico hacia un lugar más retirado de los puntos de protesta o menos relevante en el contexto urbano, para generar una museificación y exponer los monumentos y valorarlos por su mérito: como obra de arte, como hecho histórico, como figura política,

como memorial, etc. En resumen, incluir diferentes actores clave, para que exista un proceso verdaderamente democrático y vinculante, que genere sentido de pertenencia y así la ciudadanía cuide sus espacios. Dejar de proyectar la ciudad desde oficinas lejanas y de poblarla con figuras impositivas y jerárquicas.

A partir del Estallido, entraron en conflicto los objetos culturales instalados en la ciudad. Las y los manifestantes, a través de los monumentos, activaron la resignificación de los dispositivos simbólicos de la ciudad que representan la institucionalidad, lo oficial, lo permitido. En el eje estudiado, los procesos de apropiación se relacionan no solamente con el significado sino también con la localización de estos en el espacio público, pues Avenida Brasil está cerca de los puntos en donde se convocan las personas a protestar.

Si bien todas y todos coinciden en que la forma puede ser debatible, reconocen que no es posible reducir todos los actos a acciones de incivildad. En la medida que los días pasaban, las primeras consignas en los monumentos, que se relacionaban con las demandas sociales, poco a poco abrieron espacio al cuestionamiento de personajes o hechos que se conmemoraban en el espacio público. Las alteraciones son consecuencias naturales de la falta de participación social y poca educación patrimonial. La discusión no es solo técnica, es también cultural, política, social, etc. Para poder evaluar la historia y atender los monumentos de forma objetiva, es pertinente generar instancias de discusión en torno a lo que es representado y el lugar que ocupan en la ciudad. Para evitar las olas iconoclastas y vandálicas, es necesario democratizar y no polarizar el debate. Democratizar la ciudad y sus elementos, para no caer en defensas sesgadas de la historia.

Las alteraciones a los Monumentos activaron un cuestionamiento no solamente en la sociedad civil, sino también en el Estado y los Municipios, quienes son las instituciones encargadas de mantener los monumentos en buen estado. A partir del Estallido, varias figuras a lo largo del país fueron retiradas, como consecuencia de alteraciones y también de forma preventiva. El Consejo de Monumentos ha revisado solicitudes para retirar de manera definitiva algunos de estos elementos, sin embargo, esas solicitudes deben ser levantadas por la sociedad civil a través de sus Municipios y, solo en casos excepcionales, potestad unilateral del Consejo.

En el caso de la ciudad de Valparaíso, existen varios monumentos que han sido donaciones de diferentes organizaciones que representan a colectividades de personas, por ejemplo, el busto de Isabel la Católica, financiado por el Instituto de Cultura Hispánica. Es probable que hoy en día, si a través de un proceso de consulta ciudadana los resultados evidencian un rechazo generalizado hacia la figura colonizadora, el busto deba ser retirado. En este proceso de negociación, el rol de la academia es fundamental, pues a través del conocimiento, se pueden impulsar alternativas para generar puntos de encuentro entre la institucionalidad y la sociedad.

La interpretación del fenómeno social es un proceso necesario para reconfigurar los monumentos. Diferenciar la barbarie e incivildades de los procesos de resignificación es fundamental para llegar a consensos. La institucionalidad necesita activar procesos de participación, socializar el patrimonio, tanto en sus expresiones materiales como inmateriales, para orientar la política pública y así construir paisajes conmemorativos que sean verdaderos testimonios de la identidad de los grupos sociales, reconociendo heterogeneidades y complejidades.

Si bien en la ciudad existen algunas instancias de apropiación del espacio público, como "Convocatoria Proyecto Arcoíris 2022"⁴⁶, que llama a los colectivos artísticos locales para intervenir una superficie de 350m² del Plan de Valparaíso, son insuficientes. La acumulación de alteraciones en los monumentos y en general las expresiones de rayados o grafitis, deja en evidencia que existe un malestar. Es una forma "violenta" de manifestar un asunto pendiente y, en el caso particular de los monumentos, un asunto pendiente sobre la construcción discursiva del paisaje conmemorativo y su puesta en valor.

6.3 Reflexiones del capítulo.

La encuesta y las entrevistas realizadas en torno a las alteraciones de los Monumentos Públicos en Avenida Brasil confirman y sostienen que el fenómeno social puso en crisis el significado de ciertos elementos instalados en la ciudad. Los monumentos son reconocidos por el universo encuestado como objetos con una reconocible carga simbólica, que evidencian la tensión entre la ciudadanía y los discursos que alzan dichos objetos.

Los monumentos son construcciones complejas que conjugan historia, ideología y prácticas de un momento determinado. Las alteraciones de estos, al igual que el objeto, transmiten y representan saberes sociales, son la expresión de narrativas relegadas, ocultas, ignoradas, que deben ser atendidas por actores clave (actores sociales, académicos, expertos, Estado) pues sólo en la medida que exista una activa participación y construcción ciudadana, los monumentos serán objetos con sentido.

46. Impulsado por la Corporación Municipal Museo Bellas Artes, en alianza con Proyecto Arcoíris de Tricolor.

La voluntad política en la gestión del patrimonio local es esencial para abordar los procesos de participación necesarios. Tanto en los resultados de la encuesta realizada como en las entrevistas, se expresa la importancia de la participación social y para ello, la academia tiene el deber de socializar el patrimonio como concepto y experiencia, que puede despertar actos de devoción, apropiación y/o rechazo, en donde la ciudadanía juega un rol fundamental.

El monumento, al ser un soporte de la memoria colectiva, acumula significancias sociales con diferentes enfoques. Se genera un proceso de sedimentación, donde varios relatos disputan el valor simbólico de los objetos, con el fin de trascender en el recuerdo e historia. Para el Estallido, las movilizaciones sometieron a evaluación la historia oficial expresada en la monumentalidad. A través de diferentes prácticas sociales, como protestas multitudinarias, alteración de monumentos, performances en el espacio público, etc., se evidenció el rechazo de figuras predominantes en el espacio público y con esto, se dio inicio a un proceso de resignificación y actualización de espacios y elementos que componen la memoria ciudadana. Desafortunadamente, el impulso fue mermado por la llegada del SARS-CoV-2 al país en marzo del 2020 y desde entonces, el proceso permanece abierto, latente y vigente.

La encuesta respalda la afirmación de que la discusión patrimonial es transversal, no es exclusiva de un grupo etario, de una profesión u oficio, de una institución, ni tampoco es homogéneo. Con relación a la ciudad, los monumentos cumplen simultáneamente las funciones de ser testimonio del pasado y plataforma de prácticas sociales que buscan reconfigurar la historia. Herramientas de difusión de poder, donde la expresión artística disfraza la imposición y demarca comportamientos "aceptables" en el espacio en el que se inscriben, en donde las intervenciones son consideradas como ataques sin explicación lógica.

La destrucción del patrimonio no genera cohesión social, pero tampoco el retiro, restauración, reubicación o reparación de los elementos patrimoniales realizados sin reflexión. El monumento como soporte de la memoria colectiva, debe ser trabajado de forma local, pues si bien el problema de representación de los monumentos es un tema que comenzó a surgir con fuerza en los últimos años y en algunos casos -como en figuras esclavistas y coloniales- a nivel global, las acciones en torno al patrimonio no pueden ser homologadas, pues dependen de las condiciones puntuales de cada lugar.

Valparaíso es una ciudad con un reconocible lenguaje gráfico. El rayado es un elemento omnipresente en la ciudad, es utilizado como herramienta de comunicación, disruptiva e invasiva para algunos y para otros, una forma válida y efectiva. En esta ciudad, la acumulación de las intervenciones como los grafitis, próspera desde comienzos del siglo XX y son la expresión de un problema mayor que guarda relación con varios factores. Un primer factor podría ser que los vestigios de aquella época -el patrimonio- está invisibilizado. Existe, por ende, un cierto desapego, que no ha sido debidamente trabajado por parte de las autoridades. Generar instancias de participación es el punto de entrada para generar arraigo, en donde se realicen acciones que socialicen el valor de la ciudad y consigan que la comunidad sea parte de su salvaguarda. En cuanto al arte urbano, si bien es una parte fundamental de la comunidad porteña, la acumulación excesiva del rayado evidencia también el abandono por parte de las autoridades y el desinterés de la ciudadanía. Faltan instancias que permitan la incidencia de la comunidad, más allá de la intervención de un muro. La apropiación de Valparaíso, por parte de sus residentes, no puede reducirse a la intervención artística de sus muros.

En base a lo que se puede deducir de la encuesta y las entrevistas, es posible apreciar que la sociedad no es indiferente a la participación. Las alteraciones a los Monumentos de Avenida Brasil son una oportunidad para generar diálogos que favorezcan la construcción de una ciudad inclusiva, con espacios y elementos identificadores de las expresiones culturales de la comunidad porteña. Pensar el patrimonio como elementos y experiencias en constante disputa, permite entender que la superposición de alteraciones acumuladas en el tiempo está transmitiendo nuevas miradas y expresiones de lo que la sociedad concibe como parte de su identidad. Es un proceso que requiere revisión y actualización constante, difusión y educación para no caer en la obsolescencia, pues no son un conjunto de objetos y prácticas congeladas en el tiempo, son la expresión de un proceso cultural colectivo, complejo y heterogéneo.

Capítulo 7 – Conclusiones



7.1 Discusión

En base a lo observado durante los levantamientos fotográficos de las alteraciones a los monumentos en el eje de Avenida Brasil y la posterior socialización de estos a través de la encuesta online y entrevistas a especialistas, es posible entender que los efectos del fenómeno social tienen una lectura que no es posible reducir a actos puramente delictuales.

El paisaje conmemorativo de Avenida Brasil está compuesto principalmente por monumentos representantes del discurso oficial, que conmemoran personajes militares, coloniales y religiosos, y sólo dos de los veinte monumentos corresponden a conmemoraciones que cuentan con aprobación de la sociedad civil, el monumento a Bomberos y el memorial a los Detenidos Desaparecidos en dictadura. Los dieciocho monumentos representantes de la institucionalidad y el relato oficial de la historia han acumulado alteraciones en el tiempo que responden a las siguientes variables.

En primer lugar, es posible reconocer que la ubicación de los monumentos en el espacio público es fundamental para entender la acumulación de alteraciones. Aquellos monumentos cercanos a los puntos críticos donde ocurren las protestas son algunas de las figuras más afectadas del conjunto estudiado, como el Arco Británico, el monumento Marechal Silva Duque de Caxias y el Monumento a Ignacio Carrera Pinto. Estos elementos están posicionados en puntos relevantes de la ciudad, donde actores movilizados se congregan para manifestar descontento y, en consecuencia, los elementos urbanos, como edificaciones y monumentos, quedan marcados con huellas de la movilización.

Si bien la ubicación es un punto relevante, la relación espacial de los monumentos es otro factor influyente. Gran parte de los monumentos catastrados posee

una relación vertical con el medio, que no solamente habla de monumentalidad o grandeza, sino también de una imposición que está por sobre el peatón, un símbolo, un ideal que debe ser mirado desde abajo por la sociedad civil, como un ideal a alcanzar, que se impone por sobre las personas, con distancia. Este ideal, como es posible observar en los monumentos, es rechazado por los actores movilizados y los elementos que componen el monumento fueron utilizados como canales de expresión de rechazo hacia el discurso oficial. Visibilizan una reacción de la movilización, su acumulación y proliferación en el tiempo, sólo dan cuenta de la obsolescencia y poca representatividad de aquellas figuras. En el conjunto de monumentos de Av. Brasil, se observa una apropiación del elemento patrimonial no con el fin de resignificación, sino con una evidente desaprobación hacia lo que el monumento representa y el protagonismo que tienen en la ciudad.

El patrimonio, a partir del Estallido Social, transparentó su condición política hacia la ciudadanía y efectivamente, por los resultados recopilados en la encuesta, existe conciencia sobre aquello que valora y representa el monumento público en la ciudad. A pesar de que estos elementos son reconocidos como objetos que forman parte del patrimonio y que pertenecen a todos, aquello que representan es un punto que debe ser socializado y es aquí donde emerge la representación como el punto de mayor trascendencia.

Cuando se inició el proceso del Estallido Social en Chile, fue posible observar en el espacio público diferentes intervenciones que visibilizaban las consignas del descontento social, como “no son 30 pesos, son 30 años”, “Evade”, “Apruebo Nueva Constitución”, entre otras. Sin embargo, poco a poco, las alteraciones a los monumentos, canalizadoras de mensajes de protesta, diluyeron aquella función y dieron paso a evidenciar un problema más profundo, que guarda

relación con el discurso oficial y el relato histórico impuesto que ha opacado, invisibilizado, ocultado, memorias e historias que no forman parte del relato hegemónico. El espacio público fue el escenario de las acciones emanadas a partir de las movilizaciones, que decantaron en carnavales, intervenciones, alteraciones, saqueos, incendios. La presente investigación rescata aquellos actos culturales, que modificaron la realidad material del eje Brasil, para demostrar que la relación de la sociedad civil con la monumentalidad necesita ser evaluada, revisada. Los monumentos deben ser elementos en la ciudad que representen la composición de la sociedad civil, con sus heterogeneidades, valores, ideales e imaginarios que desean ser perpetuados en el tiempo.

El Estallido Social gatilló un proceso de reflexión, donde la sociedad civil demanda participación activa en la toma de decisiones en torno al patrimonio. Las alteraciones a los monumentos son procesos que evidenciaron la necesidad de abrir ciertas áreas, que han sido históricamente responsabilidad de la institucionalidad, expertos, para construir espacios inclusivos, participativos y democráticos, con cabida para la sociedad y su diversidad.

Las dinámicas y actos disruptivos de la protesta sobre el aparente paisaje conmemorativo consensuado son la demostración tangible de que el proceso reflexivo sobre el patrimonio, representación, significación y valoración, detonado a partir del Estallido Social, está inconcluso y latente. Si bien el fenómeno social tuvo diferentes escalas de impacto y alcances, la presente investigación logra constatar que en la ciudad de Valparaíso aún queda trabajo pendiente.

7.2 Reflexiones sobre el planteamiento de la investigación

El análisis realizado confirma la existencia del cuestionamiento a los objetos y símbolos patrimoniales instalados en el espacio público. Al legitimar lo que representa la alteración de monumentos, se abre lugar al proceso reflexivo sobre aquello que posee un valor aparente, que es necesario repensar, reubicar, enaltecer, etc.

En relación con la pregunta de investigación: ¿De qué modo las alteraciones realizadas en los monumentos de Av. Brasil de Valparaíso, por los actores sociales movilizados entre el 18 de octubre de 2019 y 18 de octubre de 2022, ponen en evidencia una disputa por el valor simbólico del patrimonio?, se confirma que las alteraciones, tanto por su contenido y acumulación en el tiempo, representan la obsolescencia de ciertas figuras instaladas en el espacio público, que son atacadas de manera constante. Esta acumulación demuestra a la vez que el rechazo es reconocido por la institucionalidad, ya que no invierte recursos en la restauración o mantención de aquellas figuras en el espacio de forma impoluta, por lo tanto, la desaprobación logra ser percibida a lo largo de tiempo, por todas y todos quienes transitan por Avenida Brasil.

Las alteraciones a los monumentos de Avenida Brasil son el reflejo del desgaste de la relación entre la institucionalidad y parte de la sociedad civil, demuestra la necesidad de abrir espacios de participación para la democratización del espacio público y sus elementos. Esto es corroborado en los resultados de la encuesta, donde la mayoría de las personas encuestadas destacan el rol de la ciudadanía en torno a las decisiones que afectan el patrimonio.

El objetivo general planteó analizar la dimensión patrimonial, tanto física como simbólica, del conflicto social manifestada por la alteración de Monumentos en Av. Brasil de Valparaíso, desde 2019 hasta 2022. Al concluir la investigación, es posible corroborar que las alteraciones son una

variable considerable para pensar los monumentos. Son elementos tangibles que permiten analizar la relación de la sociedad civil con los testimonios de su memoria, evidenciando así cuáles debieran permanecer en el espacio público o repensarse, ya sea para ubicarlos en otro punto de la ciudad, donde no tengan un rol protagónico y puedan ser vistos y analizados como testimonios del desarrollo de la ciudad o definitivamente, retirarse como un acto reivindicativo de aquellas visiones que han sido invisibilizadas por el relato oficial.

En cuanto a los objetivos específicos, el primero, correspondiente a la descripción y caracterización de las alteraciones física realizadas por la movilización social a los Monumentos Públicos contenidos en el espacio público de Av. Brasil, es posible observar que existen diferentes condiciones que favorecen la alteración a monumentos, donde se reconoce la cercanía a los puntos críticos donde se desarrollan las manifestaciones, la accesibilidad, en cuanto a la relación espacial vertical y horizontal del monumento con el entorno y finalmente la representación, como característica de mayor relevancia.

Se identifican alteraciones que van contra el personaje en sí, contra lo representado que va más allá del personaje, como la institución a la que pertenecen, finalmente la acumulación de alteraciones como símbolo de obsolescencia. El conjunto de alteraciones en los monumentos permite establecer la existencia de una disputa entre la sociedad civil y la clase hegemónica que levanta estas figuras, por lo tanto, es imperativo tomar acciones en pos de la democratización del espacio y elementos en cuestión.

El segundo objetivo indagó en la opinión de una parte de la ciudadanía sobre las alteraciones identificadas y caracterizadas en los monumentos de Avenida Brasil, con el fin de comprender el significado y valoración patrimonial

que éstas poseen. El análisis de los resultados recopilados a través de la encuesta y entrevistas permiten corroborar que el sentido de pertenencia requiere complementar las definiciones institucionales y tecnócratas con el saber y percepción de actores sociales locales, pues a partir del fenómeno social, se evidenció la necesidad de construir espacios urbanos democráticos y representativos de la realidad específica. No es posible homogeneizar criterios de intervención, recuperación y/o restauración, pues cada realidad posee particularidades que requieren un tratamiento especial, un análisis determinado, que refleje e identifique a sus habitantes.

Finalmente, en base al análisis y actividades metodológicas realizadas, es posible reconocer el valor patrimonial de las alteraciones realizadas al espacio urbano a partir del Estallido Social. La investigación confirma que, en el espacio estudiado, las huellas de la manifestación, las alteraciones a los veinte monumentos de Avenida Brasil son herramientas valiosas que pueden fomentar la cohesión social para definir qué y cuáles son los elementos testimoniales de la memoria social. La comunidad reconoce en las alteraciones un potente mensaje que visibiliza la necesidad de participación social y que, en la medida que esto no fructifique, el rayado y las alteraciones seguirán siendo una herramienta comunicacional ante la carencia de espacios abiertos a la sociedad.

Es necesario mencionar que si bien la pandemia fue un hecho que ralentizó el proceso social iniciado el 18 de octubre de 2019, en el caso puntual de Avenida Brasil en la ciudad de Valparaíso, al no haber una gestión y mantención activa del patrimonio alterado, no fue complejo hacer registro, seguimiento y análisis de las consecuencias del Estallido Social, es más, la utilización de herramientas como la encuesta online, facilitó la participación y logró un gran alcance, debido a la condición virtual que fue adoptada forzosamente con las restricciones del SARS-CoV-2.

7.3 Preguntas abiertas a futuras investigaciones

Durante el desarrollo de la presente investigación, es posible reconocer dos líneas investigativas. La primera guarda relación con la normativa y los procesos de socialización del patrimonio cultural y la segunda sobre la alteración de esculturas alegóricas instaladas en la ciudad.

Mientras ocurría el Estallido Social, el gobierno de turno a través del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, se propuso actualizar la Ley 17.288 sobre Monumentos Nacionales, en donde se destacan 3 aspectos relevantes y vinculados a la presente investigación: la descentralización, ampliación en el reconocimiento de bienes patrimoniales e incentivos, planes de gestión y salvaguarda del patrimonio cultural.

En cuanto a descentralización, si bien implica un avance, pues se complementa la figura del Consejo de Monumentos Nacionales con el Consejo Regional de Patrimonio Cultural, ambos como responsables de declaratoria, elaboración de normas o proyectos de restauración, gestionar la adquisición del Estado de Monumentos Nacionales de propiedad particular, etc., se perpetúa la sobrerrepresentación del poder estatal por sobre la sociedad civil, pues el Consejo Regional de Patrimonio Cultural posee 12 integrantes, de los cuales 8 dependen de la administración de turno, uno es representante de organizaciones ciudadanas y uno de pueblos indígenas.

La incorporación del Patrimonio Cultural Inmaterial uno de los aspectos más innovadores en comparación a la Ley 17.288 hoy vigente, pues se busca un distanciamiento de la mirada Monumental y la atención prioritaria al bien para poner en valor lo intangible. De esta forma, las alteraciones a los monumentos podrían constituir una parte fundamental en la gestión del patrimonio, con el fin de poder incluir las alteraciones como herramientas de análisis válidas en torno a las decisiones y pasos a seguir en la salvaguarda del patrimonio cultural.

Con respecto a los incentivos, planes de gestión y salvaguarda del patrimonio cultural es necesario recalcar que en la Ley vigente no existe mención alguna sobre compensaciones o incentivos para quienes son propietarios y presenten dificultades con mantener los atributos del Patrimonio. Esto es un punto relevante para la ciudad de Valparaíso, donde los recursos son escasos y la lista de tareas pendientes parece inacabable.

En la ciudad de Valparaíso, los rayados y las alteraciones en general, se conciben en parte como herramientas comunicacionales producto de la falta de espacios de participación, por lo tanto, una de las posibles vías investigativas apunta en esta dirección.

Por otra parte, durante los levantamientos fotográficos de las alteraciones al patrimonio en la ciudad de Valparaíso, se recopilaron datos que dan cuenta de alteraciones a diferentes tipos de objetos monumentales, como edificaciones y esculturas alegóricas, como las identificadas en Parque Italia y Plaza Victoria.

En base a lo observado en las alteraciones a esculturas alegóricas, surgen las siguientes preguntas, ¿se intervienen igual las esculturas alegóricas con cuerpo de mujer que las de héroes masculinos? ¿Es diferente el contenido de las alteraciones en esculturas alegóricas y personajes históricos y/o conmemorativos?

Sin duda, el estudio de las alteraciones permite dilucidar diferentes formas para profundizar en el estudio y comprensión del patrimonio. La socialización de la presente investigación podría eventualmente gatillar posibles investigaciones que enriquecen el debate y la discusión en torno a la disputa del patrimonio cultural.

Capítulo 8_ Bibliografía / Anexos



Acevedo, J. P. (s.f.). *Opiniones: Estado subsidiario, Derechos Humanos y políticas sociales en Chile*. Universidad Católica Silva Henríquez: <http://comunicaciones.ucsh.cl/opiniones/estado-subsidiario-derechos-humanos-y-politicas-sociales-en-chile/>

Aguilar, M. A. (2002). Fragmentos de La Memoria Colectiva. *Athenea digital : revista de pensamiento e investigación social*, 2(2002), 103-113. <https://doi.org/https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.52>

Aguilera, C., Cortés, A., Fernández, R., González Bracco, M., Lacarrieu, M., Leme Galvao, J., . . . Rozas, V. (2019). *Patrimonio: contranarrativas urbanas*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Aguirre, N. (2020). Ideologías contemporáneas en la urbe: Análisis de las intervenciones a los Monumentos Históricos del Centro de Santiago. *Revista Planeo*, 42, 1-12.

Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Andrade, A. G. (1999). Esbozo de algunos conceptos de la teoría de la estructuración en torno a la identidad. *Sociológica*, vol. 14, núm. 39, 161-174.

Andrade, A. G. (2009). La teoría de la estructuración y su observación desde la acción: los límites del análisis. *Estudios Sociológicos XXVII(79)*, 31-61.

Araya, S. (29 de Enero de 2021). Manifestación obligó a cerrar locales aledaños a la Plaza Aníbal Pinto. *epicentrochile.com*. <https://www.epicentrochile.com/2021/01/29/manifestacion-obligo-a-cerrar-locales-aledanos-a-la-plaza-anibal-pinto/>

Aravena. P. (15 octubre 2021). 18/0 – 2 años: la «tercera fase» del largo proceso de destrucción de Valparaíso. *Ciper Chile*. <https://www.ciperchile.cl/2021/10/15/18-o-2-anos-la-tercera-fase-del-largo-proceso-de-destruccion-de-valparaiso/>

Archivo Colección Entierreno Chile. (1888). Calle Condell de Valparaíso en 1888 [Fotografía], <https://www.entierreno.com/moments/calle-condell-de-valparaiso-en-1888-1886>. Dominio Público

Arévalo, J. M. (2010). El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales. *Gazeta de Antropología*, Nº 26 /1, 1-31.

Arrhenius, T. (2003). The Fragile Monument:.. *Nordic Journal of Architectural Research*.

Augé, M. (2003). *El tiempo en ruinas*. Barcelona: Gedisa.

Badiou, A., Bourdieu, P., Butler, J., Didi-Huberman, G., Khiari, S., & Ranciere, J. (2014). *¿Qué es un pueblo?* Santiago: LOM Ediciones.

Ballart i Hernández, J., Fullola i Pericot, J. M., & Petit i Mendizábal, M. D. (1996). El valor del Patrimonio Histórico. *Complutum*, 2, 215 - 224.

Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel.

Capítulo 8_ Bibliografía / Anexos

Barrios S. (2008). VALPARAISO PLEGADO: *Construcción del pliegue asimétrico para la visualización del relieve porteño*. Ediciones e[ad]: http://opac.pucv.cl/pucv_txt/txt-8500/UCI8792_01.pdf

Bauerle, C. (2019). Los muros de la revuelta: La emergencia social grabada en las paredes. *Cuadernos De Teoría Social* 5(10), 138-150.

BBC News Mundo. [26 de Octubre de 2019]. Protestas en Chile: la histórica marcha de más de un millón de personas que tomó las calles de Santiago. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50190029>

Beck, U., Giddens, A., & Lash, S. (1994). *Modernización reflexiva*. Madrid: Alianza.

Berg, L. [24 de Enero de 2020]. “Tenemos que repensar nuestro Patrimonio, nuestra Historia”. (E. Mosciatti, Entrevistador)

Biblioteca del Congreso Nacional. (s/f). *Monumentos Nacionales*: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=28892&idParte=>

Biblioteca del Congreso Nacional. (s.f.). *El Congreso Nacional y sus edificios*. Historia Política: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso_nacional/edificios/detalle?sel=Edificio_Congreso_Nacional_\(Valpara%C3%ADso\)](https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso_nacional/edificios/detalle?sel=Edificio_Congreso_Nacional_(Valpara%C3%ADso))

Biblioteca Nacional de Chile. (2010). *Valparaíso : capital cultural*. Memoria Chilena: <https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-85959.html>

Biblioteca Nacional de Chile. La cuestión social en Chile (1880-1920). Memoria Chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-679.html#cronologia>. Accedido en 3/1/2023.

Bogart, M. (2022). *Monumentos como Patrimonio Urbano*. En M. Bogart, C. Vicuña, J. Otero-Pailos, F. Pérez Oyarzun, P. Quinteros, L. Montes, . . . E. De la Cerda, *Sobre Monumentos* (págs. 12-30). Santiago: Ediciones UC.

Bourdieu, P. (1998). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI editores.

Brante, I., Contreras, J.I., Núñez, N., Vivanco, N. (2021) *Análisis de las experiencias de las personas manifestantes respecto de la disputa del Espacio Público durante el Conflicto Social de Octubre de 2019 en la comuna de Valparaíso* [Informe Final de Proyecto de Título para optar al Grado Académico de Licenciatura en Trabajo Social y al Título Profesional de Trabajador Social, Universidad de Valparaíso de Chile]. Repositorio universitario institucional.

Bragassi, J. (15 de Marzo de 2011). *Avenida Brasil de Valparaíso*. Valparaíso Escucha a sus Monumentos: <https://web.archive.org/web/20181224005551/http://valparaisoescuchaasusmonumentos.blogspot.com/2011/03/avenida-brasil-de-valparaiso.html>

Burke, P. (2005). *Visto, no visto*. Barcelona: Crítica.

Campillay, J. (2021). Valparaíso: se registraron nuevas protestas tras segundo aniversario del estallido social. *ADN Radio*. <https://www.adnradio.cl/regional/2021/10/19/valparaiso-se-registraron-nuevas-protestas-tras-segundo-aniversario-del-estallido-social.html>

Campos-Medina, L. (2020). ¡Evade! Reflexiones en torno a la potencia de un escrito. *Universum*, 35(1), 18 - 44. <https://doi.org/https://doi.org/10.4067/s0718-23762020000100018>

Canclini, N. G. (1989). *Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Miguel Hidalgo: Grijalbo.

Canclini, N. G. (1993). *Los usos sociales del Patrimonio Cultural. Patrimonio Cultural de México*, 16-33.

Cárdenas, A. (18 de Octubre de 2022). Pymes de Calle Condell en Valparaíso, la más vandalizada del país, no han recibido ayuda a tres años del estallido. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2022/10/18/pymes-de-calle-condell-en-valparaiso-la-mas-vandalizada-del-pais-no-han-recibido-ayuda-a-tres-anos-del-estallido/>

Castells, M. (2013). *Movimientos sociales*. México D.F: Siglo XXI Editores, S.A.
Castillo, E. (2006). *Puño y letra movimiento social y comunicación gráfica en Chile*. Santiago: Ocho Libros.

Castillo, E. (2006). *Puño y letra movimiento social y comunicación gráfica en Chile*. Santiago: Ocho Libros.

Cavieres, E. (2005). *Historia social e historia de la familia: Los afectos y los bienes. Las transiciones en Valparaíso 1840-1860*. Cuadernos de Historia(24), 67-87. <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/47110>

Cazado Pérez, F. (2018). *El valor en la conservación-restauración de bienes culturales inmueble. Historia Y Conservación Del Patrimonio Edificado*, 23-46.

Chanfón Olmos, C. (1988). *Fundamentos teóricos de la Restauración*. México.

Chigudu, S. (14 de Enero de 2021). Colonialism had never really ended': my life in the shadow of Cecil Rhodes. *The Guardian*.

Choay, F. (1992). *Alegoría del Patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili, SL.

Choay, F. (14 de Enero de 2016). *Alegoría del Patrimonio*. Obtenido de Cuatro Cuadernos: <https://cuatrocuadernos.wordpress.com/alegoria-patrimonio/>

Choay, F., & Urrieta García, S. (2009). El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. Andamios. *Revista de Investigación Social*, 57-187.

Cobos, M. (s/f). *Cartografía Histórica de Valparaíso: Valparaíso en los siglos de la Colonia*. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica. P.13-31.

Consejo de Monumentos Nacionales. (s.f.). *Definición de Categorías*. Consejo de Monumentos Nacionales: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/definicion/monumentos-publicos>

Consejo de Monumentos Nacionales. (s/f). *Plaza Aníbal Pinto*. CMN: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/plaza-anibal-pinto>

Consejo de Monumentos Nacionales. (s.f.). *Zonas Típicas*. CMN: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/plaza-anibal-pinto>

Capítulo 8_ Bibliografía / Anexos

- Consejo de Monumentos Nacionales-Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. (2020). *Catastro Georreferenciado para recuperación Patrimonial*. Santiago.
- Couyoumdjian, F. (25 de 09 de 2020). *Con una grúa y esquivando el cableado eléctrico: Así se removió la estatua de Cristóbal Colón en la avenida Brasil de Valparaíso*. ADN Radio.
- Cristi, N., & Manzi, J. (2016). *Resistencia gráfica. Dictadura en Chile: APJ – Tallersol*. Santiago: LOM ediciones.
- Decreto N°556 de 1976 [con fuerza de ley]. Declara Monumentos Históricos, Zonas Típicas y Santuarios de la Naturaleza que indica. 10 de Junio de 1976. https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/decretos/MH_00159_1976_D00556.PDF
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.
- Didi-Huberman, G. (2008). *Cuando las imágenes toman posición*. Madrid: A.Machado Libros.
- Dirección de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas. (1 de Junio de 2022). *Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile*. Dirección de Arquitectura, Ministerio de Obras Públicas: <https://arquitectura.mop.gob.cl/patrimonioinmueble/Paginas/indice.aspx>
- Dittus, R. (2019). Las paredes hablan en Chile: crisis social, grafiti y arte callejero. *Revista Chilena de Semiótica*, 12., 198-214.
- Dormaels, M. (2011). Patrimonio, patrimonialización e identidad. Hacia una hermenéutica del patrimonio. *Revista Herencia*, 7-14.
- Dulcefm.cl (18 octubre 2022). De la televisión a las redes sociales y luego a las calles: Así comenzó el estallido social de 2019 en Valparaíso y Viña del Mar. <https://dulcefm.cl/de-la-television-a-las-redes-sociales-y-luego-a-las-calles-asi-comenzo-el-estallido-social-de-2019-en-valparaiso-y-vina-del-mar/>
- El Mostrador Cultura. (2022). Documental sobre el estallido social en Valparaíso es premiado en la India. <https://www.elmostrador.cl/cultura/2022/09/22/documental-sobre-el-estallido-social-en-valparaiso-es-premiado-en-la-india/>
- Errázuriz, L. H. (2009). Dictadura militar en Chile: Antecedentes del golpe estético-cultural. *Latin American Research Review* 44(2), 136-157.
- Ferrada, M. (2 de Julio de 2020). Monumentos derribados: ¿reescribiendo o destruyendo la historia? (R. Alvarado, Entrevistador)
- Flores, M. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Revista Opera*, (7), 35-54.
- Fraser, N. (Junio de 2000). *Rethinking recognition*. Obtenido de New Left Review: <https://newleftreview.org/issues/ii3/articles/nancy-fraser-rethinking-recognition>
- Freedberg, D. (2017). *Iconoclasia, Historia y psicología de la violencia contra las imágenes*. Barcelona: Sans Soleil Ediciones.
- Fundación Futuro. (2019). *Plaza Aníbal Pinto: El epicentro porteño*. https://www.fundacionfuturo.cl/wp-content/uploads/2019/06/plazaa_pinto.pdf

- FundéuRAE. (8 de Diciembre de 2016). *Recomendaciones*. FundéuRAE: <https://www.fundeu.es/recomendacion/zona-cero-en-minuscula/>
- Gamboni, D. (2014). *La destrucción del arte: iconoclasia y vandalismo desde la Revolución Francesa*. Ediciones Cátedra.
- García-Chueca, E. (21 de Julio de 2019). *Crítica Urbana*. Obtenido de <http://criticaurbana.com/de-invisibilidades-y-diversidades-urbanas-el-otro-patrimonio-o-la-poietica-de-lo-comun>
- Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Giedion, S. (1958). *Sigfried Giedion*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Harvey, D. (2001). Heritage Pasts and Heritage Presents: temporality, meaning and the scope of heritage studies. *International Journal of Heritage Studies* .
- Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal.
- Hevia, J. L. (2020). Intervención y destrucción de Monumentos públicos en América Latina como respuesta ante el dominio cultural e ideológico del espacio público. *Contenciosa*, <https://doi.org.14409/rc.v0i10.9147>.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Harvey, D. (2001). Heritage Pasts and Heritage Presents: temporality, meaning and the scope of heritage studies. *International Journal of Heritage Studies* .
- Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal.
- Hevia, J. L. (2020). Intervención y destrucción de Monumentos públicos en América Latina como respuesta ante el dominio cultural e ideológico del espacio público. *Contenciosa*, <https://doi.org.14409/rc.v0i10.9147>.
- Hobsbawm, E., & Range, T. (2012). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.
- Hurtado, M. (12 de Marzo de 2020). Destrucción del patrimonio tras el estallido social: "Valparaíso es un territorio constantemente amenazado. (USM, Entrevistador)
- Huyssen, A. (1986). *Después de La Gran División*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Huyssen, A. (2 de Noviembre de 2016). Palimpsesto Urbano. (C. Aguilera, & V. Bravo, Entrevistadores)
- ICOMOS Australia para Sitios de Significación Cultural. (1999). *Carta de Burra*. ICOMOS: https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/burra1999_spa.pdf

Capítulo 8_ Bibliografía / Anexos

INE Chile. (1875). *Quinto Censo Jeneral de la Población de Chile*. Imprenta del Mercurio.

Instituto de Historia y Patrimonio, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo] https://www.bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/delivery/56UDC_INST:56UDC_INST/12213893170003936

Jokilehto, J. (2016). Valores patrimoniales y valoración. *Conversaciones...con Jukka Jokilehto*. Revista de Conservacion, 20-32.

Lamprakos, M. (2014). Michele Lamprakos. *Riegl's 'Modern Cult of Monuments' as a theory underpinning practical conservation and restoration work*, 150-165.

Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

Lefebvre, H. (1983). *La presencia y la ausencia: contribución a la teoría de las representaciones*. México D.F: Fondo de Cultura Económica México.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, S. L.

Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing.

Manzi, G. (2020). La ciudad de Santiago resignificada como corporeidad comunicacional temporal en tiempos de estallido social. *Arquitecturas del Sur*, 162-181.

Márquez, F., Aguilera, C., Cortés, A., Fernández, R., González Bracco, M., Lacarrieu, M., Leme Galvao, J., Levis, L., Lins Ribeiro, G., Ocaranza, M., & Rozas-Krausse, V. (2019). *Patrimonio: Contranarrativas urbanas*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Márquez, F. (2020). Por una antropología de los escombros. El estallido social el Plaza Dignidad, Santiago de Chile. *Revista 180*, 45, 1-13.

Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, XIX(57), 77-84.

Mayorga, F. (12 de Noviembre de 2021). *LT Sábado: ¿El ocaso de Valparaíso?* La Tercera: <https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/el-ocaso-de-valparaiso/OYINZAISHZAU LG3Y3I4IXE6BYI/#commentsLine>

Mellado. J.P. (17 junio 2013). HISTORIA ROMANA. La Juguera Magazine. <https://lajugueramagazine.cl/historia-romana/>

Ministerio de Obras Públicas. (2022). *Inventario Nacional de Patrimonio Inmueble de Chile*. Salesianos Impresores S.A.

Ministerio del Interior. (6 de Diciembre de 1906). *Ley 1887*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=22984&f=1906-12-06>

Montoya, D. (25 de Octubre de 2020). *Opinión: Monumentos incómodos en el nuevo Chile*. El Desconcierto: <https://www.eldesconcierto.cl/opinion/2020/10/25/monumentos-incomodos-en-el-nuevo-chile.html>

Morrison, C. (2020). *PublicArt Replacement on the Mapocho River: Erasure, Renewal, and a Conflict of Cultural Value in Santiago de Chile*. *Space and Culture* 23(2): 149-163.

Municipalidad de Valparaíso. (28 enero 2022). *Entregan renovada Plaza O'Higgins en Valparaíso luego de siete años cerrada* [Fotografía]. <https://web.municipalidaddevalparaiso.cl/entregan-renovada-plaza-ohiggins-en-valparaiso-luego-de-siete-anos-cerrada/>

Muñoz Viñas, S. (2004). *Teoría contemporánea de la Restauración*. Madrid: Editorial Síntesis.

Museo de Historia Natural de Valparaíso. (12 de Julio de 2021). *Arqueología urbana de Valparaíso, develando la historia de la ciudad*. Exhibición Virtual: <https://www.mhmv.gob.cl/noticias/arqueologia-urbana-de-valparaiso-develando-la-historia-de-la-ciudad>

Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. *RMIE*, 461-479.

Novoa, M. (12 de Marzo de 2021). Monumentos Incómodos: “Las autoridades se resisten a que la ciudadanía defina qué hacer con sus estatuas”. (L. Fossa, Entrevistador) Interferencia: <https://interferencia.cl/articulos/monumentos-incomodos-las-autoridades-se-resisten-que-la-ciudadania-defina-que-hacer-con>

Oliva, C. (2020). Monumentos en el Estallido Social como expresión material del derecho a la ciudad. *Planeo* N° 42 Ciudades Rebeldes. <https://doi.org/https://revistaplano.cl/2020/01/21/monumentos-en-el-estallido-social-como-expresion-material-del-derecho-a-la-ciudad/>

Peñalba, J. L. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, Individuo Y Sociedad* 17, 177-206.

Pérez, D. (18 de 10 de 2021). “Cabros, esto no prendió”: 5 frases que marcaron la previa del estallido social. CNN Chile. https://www.cnnchile.com/pais/5-frases-previa-estallido-social_20211018/

Pérez, Y., & Ramiro, D. (2020). Monumentos Confrontados: Nuevos roles para el Patrimonio ante los desencuentros sociales. *Arquitecturas del Sur*, 44-61.

Plaza Aníbal Pinto (Valparaíso). (31 mayo 2022). En Wikipedia. [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Plaza_An%C3%ADbal_Pinto_\(Valpara%C3%ADso\)&oldid=143888928](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Plaza_An%C3%ADbal_Pinto_(Valpara%C3%ADso)&oldid=143888928)

Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires: CLACSO.

Prats, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel S.A.

Prats, L. (2000). El concepto de patrimonio cultural. *Cuadernos De antropología Social* 11.

Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 17-35.

Capítulo 8_ Bibliografía / Anexos

PURANOTICIA.cl. (18 de Octubre de 2022). De la televisión a las redes sociales y luego a las calles: Así comenzó el estallido social de 2019 en Valparaíso y Viña del Mar. . <https://puranoticia.pnt.cl/regiones/de-la-television-a-las-redes-sociales-y-luego-a-las-calles-asi-comenzo#>

Quezada, I., & Alvarado, C. (2020). Repertorios anticoloniales en Plaza Dignidad: desmonumentalización y resignificación del espacio urbano en la Revuelta. *Aletheia*, 10(20), e049.

Real Academia Española. (2021). *Diccionario de lengua española*. RAE: <https://dle.rae.es/iconoclasia>

Redondo, C. G. (2014). El origen de los procesos de patrimonialización: la efectividad como punto de partida. *Educación artística: revista de investigación* (EARI), 66-80.

Restauracionvalpo.blogspot.com. (25 de agosto de 2008). Valores: Valor histórico. [Fotografías].

Resumen Latinoamericano. (2020). Chile. Rebautizan un sitio histórico en Valparaíso, y lo denominan «Plaza de la Resistencia». <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/01/01/chile-rebautizan-un-sitio-historico-en-valparaiso-y-lo-denominan-plaza-de-la-resistencia/>

Riaño, P. H. (2021). *Decapitados*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

Riegl, A. (2008). *El culto moderno a los monumentos*. Madrid: Machado Libros.

Rivera-Aguilera, G., Imas, M., & Jiménez-Díaz, L. (2021). Jóvenes, multitud y estallido social en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-23. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4543>

Rodríguez Rozas, Alfredo. (1906). *La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Editorial Impr. Barcelona. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:7734>

Roldán, J.P. (s/f) Desarrollan encuentro “Hallazgos arqueológicos en la Plaza O’Higgins” .Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. <https://www.pucv.cl/uuaa/fondo-margot-loyola-pucv-desarrollo-encuentro-hallazgos-arqueologicos#:~:text=La%20plaza%20se%20constituy%C3%B3%20despu%C3%A9s,las%20calles%20angostas%20son%20peligrosas>

Rossi, A. (1992). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.

Ruskin, J. (2014). *Las siete lámparas de la arquitectura*. España: Biblok.

RutasChile. (s/f). <https://www.rutaschile.com/Destino-Detalle-Descripcion.php?N=Plaza-Anibal-Pinto-Valparaiso.php>

Saelzer G. (2014). Urbanismo topográfico según la cartografía histórica: desde las fortificaciones hasta las plazas de Valparaíso. *Revista aus* (Primer semestre 2014), n34-39. <http://revistas.uach.cl/pdf/aus/n15/art07.pdf>

Saelzer G. (2017). Desde el urbanismo topográfico a las rectificaciones ilustradas: Ideario e instrucciones en Valparaíso, 1822-1895. *Revista aus* (Primer semestre 2017), p.18-25: <http://revistas.uach.cl/pdf/aus/n21/art04.pdf>

- Salazar, G. (2019). *El «reventón social» en Chile: una mirada histórica*. Nueva Sociedad: <https://nuso.org/articulo/protestas-Chile-estudiantes-neoliberalismo/>
- Salinas, S. (2016). *Conflictos y nuevos movimientos sociales*. Valparaíso: RiL Editores.
- Sanfuentes, O., Montes, L., Pérez, F., & Bogart, M. (2022). Panel de conversación de Monumentos como Patrimonio Urbano. En M. Bogart, C. Vicuña, J. Otero-Pailos, F. Pérez Oyarzun, P. Quinteros, L. Montes, . . . E. De la Cerda, *Sobre Monumentos* (p. 30-37). Santiago: Ediciones UC.
- Santiagoostalgico. (1 de octubre 2011). Escombros sobre la plaza Anibal Pinto, Valparaíso después de la tragedia del Tranque Mena 11 de agosto de 1888 [Fotografía]. Flickr. <https://flic.kr/p/pZVpSa>
- Schindel, E. (2009). Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. *Política y Cultura*, 31, 65-87.
- Serrano, Andrés. [23 de Septiembre 2019]. *Adopción del Parque Italia, desempolvando el aporte italiano al Puerto de Valparaíso*. Noticias UAI. <https://noticias.uai.cl/columna/adopcion-del-parque-italia-desempolvando-el-aporte-italiano-al-puerto-de-valparaiso/>
- Smith, L. (2011). El “espejo patrimonial”. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, 39-63.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista colombiana de sociología*, 255-278.
- Traverso, E. (2020). *Tearing Down Statues Doesn't Erase History, It Makes Us See It More Clearly*. Jacobin.
- Tricot, T. (17 Octubre 2021). La Rebelión en Valparaíso comenzó el 19 de octubre de 2019. Por Tito Tricot. *Le Monde diplomatique Edición Chilena*. <https://www.lemondediplomatique.cl/la-rebelion-en-valparaiso-comenzo-el-19-de-octubre-de-2019-por-tito-tricot.html#partage>
- TurismoChile. (25 de sep.2003). *Plazas en Valparaíso*. <https://web.archive.org/web/20100403074832/http://www.turismochile.com/guia/valparaiso/articulos/647>
- UNESCO. (17 de Octubre de 1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. UNESCO: <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>
- UNESCO. (1982). *Declaración de México sobre las políticas culturales*. Obtenido de UNESCO DOC Biblioteca Digital: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000054668?4=null&queryId=N-EXPLORE-c8991bc2-1f3e-43ab-9262-0113603cd11a>
- Ureta Marin, C. (2019-2020). *La Ciudad como Texto - LCCT*. https://archive.org/details/laciudadcomotexto/0_LCCT_LibroDigital_Sept/page/n1/mode/2up
- Vallejos, L. (17 de Octubre de 2022). RM, Antofagasta, Valparaíso y Biobío: Los puntos críticos ante aniversario del 18-O en las regiones con más incidentes en 2019. *emol. Nacional*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2022/10/17/1075837/puntos-criticos-regiones-18o.html>

Vergara, F. (21 de Julio de 2014). *La Calle Condell*. Memoria histórica y urbana de una vía porteña. Viasinapsis: <https://viasinapsis.cl/la-calle-condell-memoria-historica-y-urbana-de-una-via-portena/>

Vico, M., & Osses, M. (2009). *Un grito en la pared*. Santiago: Ocholibros.

Viñas, S. M. (2003). *Teoría Contemporánea de la Restauración*. Madrid: Síntesis.

Web.archive.org. (4 marzo 2009). *En busca de la Plaza Mayor*. https://web.archive.org/web/20090304150221/http://ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_urbano_detalle.php?id_urbano=15

Zahr, S., Cristophe. J., Labarca, V., Miranda. F, Requesens, J. (22 Oct. 2018) Desarrollo Urbano del Entorno Patrimonial Integrado barrio Barón Brasil Argentina [Informe de Consultoría Técnica, Universidad Católica de Valparaíso de Chile] https://issuu.com/alexandragarinfranz/docs/informe_t.oficio_4b3faa9b194b10

Adriana Signe Larsen González
Santiago
2023